

Vicente Pinilla Navarro
Luis Antonio Sáez Pérez
(editores)



Tendencias recientes
en la evolución
de la población
de las comarcas aragonesas:
el problema de las comarcas
demográficamente regresivas
(2000-2007)

CEDDAR

TENDENCIAS RECIENTES EN LA EVOLUCIÓN DE LA
POBLACIÓN DE LAS COMARCAS ARAGONESAS:
EL PROBLEMA DE LAS COMARCAS DEMOGRÁFICAMENTE
REGRESIVAS (2000-2007)

TENDENCIAS RECIENTES EN LA EVOLUCIÓN DE LA
POBLACIÓN DE LAS COMARCAS ARAGONESAS:
EL PROBLEMA DE LAS COMARCAS DEMOGRÁFICAMENTE
REGRESIVAS (2000-2007)

Vicente Pinilla Navarro
Luis Antonio Sáez Pérez
(Editores)



C E D D A R

C E N T R O D E
E S T U D I O S S O B R E
L A D E S P O B L A C I Ó N
Y D E S A R R O L L O D E
Á R E A S R U R A L E S



fundear



**GOBIERNO
DE ARAGON**

Departamento de Política Territorial,
Justicia e Interior

© De los textos, sus autores

© Para esta edición, Publicaciones de Rolde de Estudios Aragoneses

EDITA

Publicaciones de Rolde de Estudios Aragoneses

Centro de Estudios sobre la Despoblación y el Desarrollo de Áreas Rurales

(Moncasi, 4, enlo. izda. 50006 Zaragoza)

Tfno. y fax (+34) 976 372 250

info@ceddar.org

www.ceddar.org

PATROCINAN

Departamento de Política Territorial, Justicia e Interior del Gobierno de Aragón

Fundación de Economía Aragonesa, FUNDEAR

DISEÑO

Estudio Versus

MAQUETACIÓN

María Luisa Royo Sasot

IMPRIME

INO Reproducciones

I.S.B.N.

978-84-92582-12-9

Depósito Legal

Z-2719-2009

ÍNDICE

PRÓLOGOS	7
PRESENTACIÓN	15
INTRODUCCIÓN	21
CAPÍTULO I	25
EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN DE LAS COMARCAS ARAGONESAS, 2000-2007: FACTORES DETERMINANTES M. ^a Isabel Ayuda, Javier Nieves y Vicente Pinilla	
CAPÍTULO II	67
PROYECCIONES DE POBLACIÓN PARA LAS COMARCAS ARAGONESAS M. ^a Teresa Aparicio, M. ^a Isabel Ayuda, Javier Nieves e Inmaculada Villanúa	
CAPÍTULO III	89
LA ESTRUCTURA ECONÓMICA DE LAS COMARCAS ARAGONESAS Fernando Collantes y Luis Antonio Sáez	
CAPÍTULO IV	131
IMPLICACIONES DE POLÍTICA ECONÓMICA Y RECOMENDACIONES Vicente Pinilla y Luis Antonio Sáez	
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	153
ANEXO	161

PRÓLOGOS



PRÓLOGO

Se puede afirmar que la vertebración del territorio y la lucha contra la despoblación han sido, son y serán uno de los principales ejes de las actuaciones del Gobierno de Aragón.

La corrección de los desequilibrios económicos, sociales y culturales entre los diferentes territorios de Aragón y el fomento de su mutua solidaridad forman parte de los principios rectores de las políticas públicas, tal y como consagra nuestro Estatuto de Autonomía.

Nuestro trabajo sólo puede entenderse desde esta vocación de promover la cohesión interna y asumir también la dimensión geográfica que enriquece un espacio tan diverso como el nuestro. En particular, la consolidación de nuestro modelo territorial a través de las comarcas, que fundamentan la vertebración de Aragón, tiene como objetivo principal la mejora de los servicios públicos y la equiparación de las condiciones de vida y trabajo de todos los aragoneses, con independencia de su lugar de residencia.

Este estudio se enmarca dentro de la necesidad que tenemos de conocer las diferentes dinámicas de la sociedad aragonesa. Surge como consecuencia de una investigación aplicada sugerida desde el Departamento de Política Territorial, Justicia e Interior, a un equipo

interdisciplinar adscrito al Centro de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo de Áreas Rurales (CEDDAR), con la colaboración de la Fundación de Economía Aragonesa (FUNDEAR). Un anticipo de sus conclusiones ya fueron presentadas a finales de 2008 en las VI Jornadas sobre políticas demográficas y de población.

En primer lugar nos presenta la situación demográfica actual y los factores determinantes, como base para establecer los escenarios de cada comarca en el periodo 2011 y 2016. La excepcionalidad del período migratorio vivido durante los últimos diez años nos obliga a razonar sobre distintas hipótesis que, a su vez, apuntan a situaciones comarcales divergentes.

En el análisis de la estructura económica de nuestras comarcas apreciamos que la brecha entre unos territorios más dinámicos y otros regresivos en términos poblacionales se encuentra íntimamente vinculada a argumentos relativos a su especialización económica, dinamismo de su mercado de trabajo, existencia de iniciativas emprendedoras que pongan en valor los recursos locales y el grado de movilidad de su población.

Por último ofrece una serie de comentarios sobre las políticas determinantes del desarrollo rural, gestionadas directamente por el Gobierno de Aragón o en colaboración con otros niveles de la administración española y europea. En todas ellas se observa que instancias administrativas próximas al territorio con un enfoque transversal, participativas y gestionadas desde abajo, es decir, las comarcas, aparecen como unos agentes imprescindibles.

A lo largo de toda la investigación se aprecia que las comarcas han de asumir el liderazgo para incentivar, coordinar y complementar al resto de agentes y entidades, con la participación de los aragoneses que las integran en tanto responsables definitivos de su propia suerte.

Sólo me queda felicitar al equipo de investigación por su aportación científica al conocimiento de Aragón y al Centro de Estudios

sobre Despoblación y Desarrollo de Áreas Rurales (CEDDAR) por su compromiso con la sociedad aragonesa.

Animo a la lectura interesada, con sentido crítico y con amplitud de miras de las páginas que siguen, de las que bien como estudioso, bien como gestor público, bien como agente social y siempre como ciudadano pueden extraerse ideas para el debate y el trabajo en equipo.

Rogelio Silva Gayoso

Consejero de Política Territorial, Justicia e Interior

PRÓLOGO

FUNDEAR nació como fruto de un compromiso con la sociedad aragonesa y su futuro, especialmente en el ámbito del conocimiento de su economía. Y desde un principio se entendió que las cuestiones territoriales debían ser un tema de interés preferente, porque las bien conocidas singularidades espaciales de Aragón así lo reclaman. No es necesario extenderse en ellas aquí, pero la gran extensión territorial, la escasa población o el minifundismo municipal tienen implicaciones económicas evidentes. Aunque también es obligado prestar atención a las innovadoras respuestas que se están dando institucionalmente para enfrentar los riesgos de desarticulación del territorio y racionalizar la organización de los servicios colectivos. Nos referimos naturalmente a las comarcas, de las cuales, por otra parte, no será baladí recordar que nacen y avanzan en la unanimidad política.

De entre todas las cuestiones territoriales significativas para Aragón acaso el riesgo de la despoblación de diversas comarcas sea uno de los que exigen atención prioritaria. Es un tema en el que se hallan involucrados la historia pasada y el futuro lejano. No es un problema asociado a la crisis presente, sino que hunde sus raíces en la transformación de la estructura productiva en los últimos decenios y no puede esperar solución sin una intervención de los poderes públicos.

Pero ésta exige un conocimiento previo y exhaustivo de los antecedentes y el presente, así como una evaluación racional de las alternativas en presencia.

En este punto el libro que aquí se presenta puede resultar particularmente interesante. Primero, porque aborda con rigor y profundidad un tema trascendental para el porvenir de Aragón y ofrece explicaciones y argumentos para la acción. Segundo, porque nace de una colaboración entre tres instituciones que llevan tiempo mostrando su preocupación por el problema y sus soluciones. El Gobierno de Aragón, a través del Departamento de Política Territorial, Justicia e Interior, ha sido el impulsor de un proyecto recogido, como otras iniciativas, por FUNDEAR, algo ya habitual puesto que la colaboración es permanente y por completo satisfactoria. El Centro de Estudios sobre la Despoblación y el Desarrollo de Áreas Rurales (CEDDAR) lo ha realizado con el interés, la dedicación y la competencia que le caracteriza. Inaugurar la colaboración con este organismo de la sociedad civil aragonesa es un motivo de satisfacción adicional para FUNDEAR y prelude seguro de nuevas empresas conjuntas. El lector ha de juzgar el resultado, pero nadie podrá regatear el entusiasmo que las tres instituciones han puesto en el proyecto.

José María Serrano Sanz
Director de FUNDEAR

PRESENTACIÓN



PRESENTACIÓN

Un libro exige sintetizar muchas y diversas cosas, pues en sus páginas sólo caben una parte de los esfuerzos, intenciones e ideas que fueron brotando con su redacción. Por ello en las presentaciones y prólogos autores y colaboradores confesamos una serie de pistas para que, entrelíneas, los lectores puedan reconocer algunas de las tareas ocultas, dar salida a los ánimos contenidos y comprender los desafíos y omisiones pendientes.

En esa línea, desearía aludir al reto científico, pero también cívico, derivado de que, a un centro como el nuestro, que de lo social hace también su intención de estudio, la principal institución política de su comunidad le asigne el encargo de estudiar uno de sus problemas más arduos. La despoblación aragonesa es un asunto que viene de largo, en el que coinciden causas y efectos políticos, económicos, sociales, ideológicos y culturales, y ante esa complejidad desde el CEDDAR se ha tratado de enfocar la presente investigación combinando diferentes enfoques metodológicos y teóricos, que aportaran ideas nuevas y que éstas, además de su rigor, pudieran ser útiles en un debate político y ciudadano orientado a las soluciones. De esta manera, hemos pretendido que los contenidos del libro puedan ser de interés para quienes estudian estos temas, pero más aún para políticos que tienen



que gobernar en un medio rural en declive, para funcionarios y miembros de administraciones que atienden a ciudadanos abrumados por la soledad y decadencia de sus pueblos, y, nos gustaría sobremanera, que pueda incitar iniciativas en asociaciones y habitantes de esos territorios que luchan por invertir su futuro.

Los libros son siempre un trabajo colectivo, pues interviene muchas más gentes y oficios que quienes los firman. En particular, el trabajo de supervisión de José Luis Ansó Llera, Jefe del Servicio de Desarrollo Comarcal, ha sido ingente, con sugerencias y orientaciones muy oportunas durante todo el proceso de investigación, en las que dejaba constancia de su experiencia cotidiana en el desarrollo local y en las políticas sociales. Marisa Royo efectuó la revisión de los textos y su maquetación, lo que ha permitido que nuestros errores de redacción se hayan reducido y que la lectura resulte más ágil. En cuanto a los contenidos, en los que hemos abordado temas con tantas aristas como el desarrollo, con relación a lugares heterogéneos como son los territorios aragoneses, y en torno a dinámicas en las que interactúan inercias y perspectivas, lo macro y lo micro, compartir la investigación con un equipo bien trabado que asumiera tal cantidad de flancos resultaba inevitable. Creo que de una manera solvente hemos ensamblado en el seno del CEDDAR un grupo cualificado que reunía a tres áreas de conocimiento universitarias distintas, cuyos integrantes –Maite Aparicio, Maribel Ayuda, Inmaculada Villanúa, Javier Nievas, Vicente Pinilla, Fernando Collantes y Luis Antonio Sáez– sumábamos trayectorias largas y variadas en el estudio de la economía regional y la demografía con métodos y técnicas innovadoras.

En consecuencia, los lectores disponen de unos análisis poblacionales y de unas proyecciones demográficas bastante rigurosos, que les permiten calibrar itinerarios alternativos por donde discurrir el futuro de estas tierras, cuentan con un diagnóstico conciso de las causas principales de la divergencia comarcal y pueden reflexionar al hilo de las medidas de política económica regional que en la actualidad encauzan

las propuestas de desarrollo rural vigentes. Hemos intervenido de manera conjunta en los grandes trazos del trabajo, y de forma particular, los miembros más especializados en cada área hemos volcado nuestra experiencia académica en el apartado pertinente para examinar la trayectoria de las comarcas aragonesas. En todo caso, el documento necesita una lectura detenida, para la que hemos intentado prescindir de tecnicismos, y es amplio, pero equilibrado en sus apartados.

Los esfuerzos de largo recorrido, como este, necesitan estar basados en la confianza, y el CEDDAR ha contado para asumir esta tarea con la complicidad de FUNDEAR (Fundación de Economía Aragonesa) y del Departamento de Política Territorial, Justicia e Interior del Gobierno de Aragón, otorgándonos ambos gran autonomía y sólidos apoyos. La colaboración entre quienes gestionan las políticas demográficas y territoriales en Aragón y el CEDDAR nació hace casi una década y suma ya una fértil cosecha en la que se acumulan diversos Informes, Libros, Jornadas, siempre accesibles y dirigidas al conjunto de la ciudadanía aragonesa.

La coincidencia con FUNDEAR en bastantes áreas de estudio y nuestra proximidad académica ha facilitado la sintonía a la hora de plantear la investigación y en la labor editorial del trabajo final. Poder contar con la experiencia y el patrocinio de dicha Fundación ha contribuido a que el texto se haya podido publicar de forma rápida, con calidad y llegue recién escrito el estudio al lector. Él, como siempre, tiene la última palabra.

Vicente Pinilla Navarro, y Luis Antonio Sáez Pérez

Editores

INTRODUCCIÓN

Economía y población son dos variables interrelacionadas. El cambio en las tendencias demográficas aragonesas no podría explicarse al margen del ciclo económico y del patrón de crecimiento vigente. Ni este habría sido factible sin una regeneración de la escasa población activa ni de sus menguantes mercados.

En el trabajo que sigue queremos profundizar en el diagnóstico territorial y demográfico de las comarcas aragonesas. En primer lugar nos interesa analizar sus tendencias demográficas recientes, con especial énfasis en aquellas que todavía continúan perdiendo población en el inicio del nuevo siglo. A continuación se efectúan una serie de predicciones, a partir de ciertas hipótesis basadas en lo ocurrido en los últimos años, para anticipar los escenarios demográficos comarcales a los que nos enfrentaremos en un horizonte próximo. Para profundizar en ello es preciso tomar en cuenta sus respectivas estructuras económicas. ¿Cómo de diferente es la economía de las comarcas demográficamente regresivas? ¿Qué implicaciones tienen estas divergencias productivas sobre la dinámica poblacional de unas y otras comarcas? ¿Qué conclusiones pueden sacarse en términos del diseño de las intervenciones públicas? Del diagnóstico derivamos unas prescripciones en torno a las políticas de reequilibrio demográfico y territorial así como de desarrollo local más adecuadas.

La población influye en la estructura económica de un país o región, y, de la misma manera, simultáneamente, las características de su oferta y de su consumo inducen unas conductas reproductivas, migratorias y socio-sanitarias que configuran una composición y distribución de su población específica. La influencia es recíproca y retroalimenta diversas causas y consecuencias superpuestas en los dos ámbitos.

En el primer sentido, la población es un factor productivo fundamental en cualquier sociedad. Su cuantía mantiene una relación estrecha con la fuerza de trabajo efectiva y potencial disponible. Pero en términos cualitativos, su influencia es mayor, puesto que las personas son los principales actores del conocimiento, la innovación y la capacidad emprendedora, argumentos esenciales hoy en día de cualquier estrategia de crecimiento. Por encima de los recursos naturales, materias primas o fuentes energéticas, el capital humano es el activo principal en desencadenar el desarrollo.

Además, las instituciones, para ser eficientes, y, por tanto, equitativas, exigen unos umbrales mínimos de ciudadanos contribuyentes, y encuentran unos límites en los que la abundancia de usuarios y prestaciones genera rendimientos decrecientes por congestión. Es decir, el capital social, los costes de transacción, la gestión de los *fallos del mercado* y la contención en los *fallos de los gobiernos* se correlacionan con la población existente, si bien, con una correspondencia no exenta de contradicciones.

Desde la perspectiva de la demanda, resulta obvio que el número de residentes determina la potencialidad del mercado local, o clientes posibles, y anima o desincentiva los procesos de inversión empresarial que acudirían a él, influyendo, por tanto, en el desencadenamiento de espirales de mayor empleo, mayor consumo y, de nuevo, mayor inversión productiva, o de tipo contrario, contractivas.

Pero la natalidad o la fijación de la residencia también tienen que ver con las actividades del lugar. La economía moldea la pirámide demográfica y su distribución espacial. No es casualidad que los

países europeos aquejados de un mayor desempleo femenino hayan experimentado las tasas de fecundidad más bajas a escala mundial, ni que la aglomeración empresarial se traduzca en concentraciones urbanas inmediatas. De la misma manera, uno de los motivos principales por los que la gente emigra es la posibilidad de introducirse en un mercado laboral más diversificado y profundo, con salarios más altos y menores probabilidades de incurrir en desempleo. Y los precios de la vivienda junto con la evolución de los intereses, al margen de las medidas de ordenación territorial, convierten súbitamente núcleos rurales en ciudades dormitorio.

Por todo ello, el análisis económico de lo demográfico, y la reintroducción de la población como variable endógena de los problemas económicos resulta inevitable, tal y como nos lo planteamos en este informe, al estudiar conjuntamente las dinámicas económicas y poblacionales del territorio aragonés.

EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN DE
LAS COMARCAS ARAGONESAS,
2000-2007: FACTORES DETERMINANTES

CAPÍTULO I



M.^a ISABEL AYUDA*, JAVIER NIEVAS* Y VICENTE PINILLA **

* Departamento de Análisis Económico

**Departamento de Estructura e Historia Económicas y Economía Pública.
Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales. Universidad de Zaragoza.

INTRODUCCIÓN

La evolución de la población aragonesa a lo largo del último siglo, muestra con claridad tres tendencias: en primer lugar, el crecimiento de la población aragonesa ha sido pequeño si lo comparamos con el del conjunto de España; en segundo lugar, si pasamos del análisis del conjunto de Aragón al más desagregado de sus comarcas y municipios podemos apreciar una elevada polarización en el crecimiento demográfico, coincidiendo la fuerte expansión de algunos centros urbanos, pero muy especialmente de la ciudad de Zaragoza, con crecimientos mucho más leves y aun retrocesos en la mayor parte de las comarcas; por último, estos retrocesos demográficos alcanzaron tal magnitud en algunas zonas, que generaron una situación de extrema despoblación en ellas, situándose las densidades demográficas en 15 de las 33 comarcas aragonesas a finales del siglo xx por debajo de los 10 habitantes por kilómetro cuadrado, situaciones que podemos calificar como de *desiertos demográficos*. La concentración de la mayor parte de las comarcas que han experimentado estas pérdidas seculares de población en las provincias de Huesca y Teruel, tiene como consecuencia que estas dos provincias hayan experimentado en su conjunto un retroceso significativo de sus efectivos humanos: un 19,7 % en Huesca y un 45,7 % en Teruel, entre 1900 y 1998 (Ayuda, Pinilla y Sáez, 2000: 149). Las pérdidas en algunas comarcas alcanzaron en ese mismo periodo valores



realmente impresionantes. Así, en 11 de ellas la población residente en 1998 era menos de la mitad de la que había en 1900.

CUADRO 1.1. VARIACIÓN DE LA POBLACIÓN DE LAS COMARCAS ARAGONESAS (1900-1998)

Crecimiento positivo	Retroceso alto (0 %-50 %)	Retroceso extremo (+50 %)
D. C. Zaragoza (+431 %)	La Jacetania	Sobrarbe
Hoya de Huesca	Alto Gállego	La Ribagorza
Cinca Medio	Cinco Villas	Campo de Belchite
La Litera	Somontano de Barbastro	Bajo Martín
Bajo Cinca	Los Monegros	Campo de Daroca
Ribera Alta del Ebro	Tarazona y el Moncayo	Jiloca
Andorra-Sierra de Arcos	Campo de Borja	Cuencas Mineras
Comunidad de Teruel	Aranda	Sierra de Albarracín
	Jalón Medio	Maestrazgo
	Ribera Baja del Ebro	Gúdar-Javalambre
	Bajo Aragón-Caspe	Matarraña
	Cariñena	
	Bajo Aragón	
	Comunidad de Calatayud	

Fuente: Ayuda, Pinilla y Sáez (2000)

En esta primera parte del trabajo nos concentramos, precisamente, en el estudio de esas zonas que muestran tendencias persistentes a la regresión demográfica y que por lo tanto constituyen el epicentro del fenómeno de la despoblación. Nuestro objetivo consiste en analizar la evolución demográfica de las comarcas aragonesas en los años que llevamos de la primera década del siglo XXI, centrándonos especialmente en las que muestran un comportamiento más regresivo.

1. ¿NUEVAS TENDENCIAS EN LA EVOLUCIÓN RECIENTE DE LA POBLACIÓN DE LAS COMARCAS ARAGONESAS?

La tendencia regresiva que en el largo plazo habían experimentado casi la mitad de las comarcas aragonesas, no solo no tendía a

corregirse a finales del siglo xx, sino que los datos mostraban una clara tendencia a su agravamiento. Entre 1991 y 1998 todas las comarcas aragonesas, con la excepción de siete de ellas (La Jacetania, Sobrarbe, Hoya de Huesca, Ribera Alta del Ebro, Valdejalón, Zaragoza y Comunidad de Teruel), tuvieron pérdidas de población. Estas no solo supusieron un crecimiento negativo del conjunto de las provincias más castigadas por este fenómeno (Huesca y Teruel) sino que suponían ya un retroceso demográfico para todo Aragón. Además, excepto los municipios mayores de 20.000 habitantes, es decir, las tres capitales provinciales, todos los demás, agrupados por tramos en función de su tamaño, perdían en conjunto también población¹.

La novedad más relevante que mostraba la situación de los últimos años del siglo xx era que la emigración, causa principal del pobre crecimiento demográfico aragonés en gran parte del siglo xx, y de la despoblación o lento crecimiento de la mayor parte de sus comarcas, había dejado de ser el principal factor explicativo del retroceso demográfico. Aunque en 22 comarcas la tasa migratoria fue negativa entre 1988 y 1994, el también negativo saldo vegetativo emergía ahora no solo como un factor agravante sino como el principal responsable del bajo crecimiento demográfico o de su retroceso. En esos mismos años, con la excepción de la delimitación comarcal en la que se sitúa la ciudad de Zaragoza, en todas las demás comarcas el crecimiento vegetativo no solo fue negativo, sino que constituía en la mayoría de ellas la principal causa explicativa de la pérdida de población. Desde la perspectiva municipal los datos eran también contundentes: en todos los tamaños municipales en los que se experimentaba retroceso demográfico, el crecimiento vegetativo negativo era con creces el principal responsable de este.

1. Un análisis de la situación en la última década del siglo XX puede verse en Ayuda, Pinilla y Sáez (2000) Los comentarios que siguen están basados en ese trabajo.

CUADRO 1.2. EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN EN ARAGÓN (2000-2008)

Censo	Sup. km ²	Pob. 2000	Pob. 2008	Den. 2000	Den. 2008	Variac. %	Tasa anual %
ARAGÓN	47 719,9	1 189 909	1 326 918	24,9	27,8	11,5	1,4
HUESCA	15 636,2	205 430	225 271	13,1	14,4	9,7	1,2
TERUEL	14 808,7	136 473	146 324	9,2	9,9	7,2	0,9
ZARAGOZA	17 274,3	848 006	955 323	49,1	55,3	12,7	1,5
<i>Comarcas</i>							
La Jacetania	1 857,9	16 646	18 511	9,0	10,0	11,2	1,3
Alto Gállego	1 359,8	12 117	14 570	8,9	10,7	20,2	2,3
Sobrarbe	2 202,7	6 820	7 732	3,1	3,5	13,4	1,6
La Ribagorza	2 459,8	11 856	13 276	4,8	5,4	12,0	1,4
Cinco Villas	3 062,5	31 737	33 584	10,4	11,0	5,8	0,7
Hoya de Huesca / Plana de Uesca	2 525,6	59 509	66 793	23,6	26,4	12,2	1,5
Somontano de Barbastro	1 166,6	22 475	24 090	19,3	20,6	7,2	0,9
Cinca Medio	576,7	21 784	23 720	37,8	41,1	8,9	1,1
La Litera / La Llitera	733,9	18 546	19 166	25,3	26,1	3,3	0,4
Los Monegros	2 764,4	21 356	21 238	7,7	7,7	-0,6	-0,1
Bajo Cinca / Baix Cinca	1 419,6	22 216	24 092	15,6	17,0	8,4	1,0
Tarazona y el Moncayo	452,4	14 106	14 747	31,2	32,6	4,5	0,6
Campo de Borja	690,5	14 113	15 427	20,4	22,3	9,3	1,1
Aranda	561,0	8 052	7 631	14,4	13,6	-5,2	-0,7
Ribera Alta del Ebro	416,0	21 870	26 952	52,6	64,8	23,2	2,6
Valdejalón	933,3	21 946	29 429	23,5	31,5	34,1	3,7
D. C. Zaragoza	2 288,8	643 602	731 315	281,2	319,5	13,6	1,6
Ribera Baja del Ebro	989,9	9 566	9 240	9,7	9,3	-3,4	-0,4
Bajo Aragón-Caspe / Baix Aragó-Casp	997,3	12 783	13 940	12,8	14,0	9,1	1,1
Comunidad de Calatayud	2 518,1	39 948	42 379	15,9	16,8	6,1	0,7
Campo de Cariñena	772,0	9 899	10 987	12,8	14,2	11,0	1,3
Campo de Belchite	1 043,8	5 672	5 282	5,4	5,1	-6,9	-0,9
Bajo Martín	795,2	7 497	7 311	9,4	9,2	-2,5	-0,3
Campo de Daroca	1 117,9	6 817	6 493	6,1	5,8	-4,8	-0,6
Jiloca	1 932,1	13 964	14 589	7,2	7,6	4,5	0,5
Cuencas Mineras	1 407,6	9 763	9 386	6,9	6,7	-3,9	-0,5
Andorra-Sierra de Arcos	675,1	11 397	11 542	6,9	17,1	1,3	0,2
Bajo Aragón	1 304,2	26 120	30 146	20,0	23,1	15,4	1,8
Comunidad de Teruel	2 791,6	42 556	46 961	15,2	16,8	10,4	1,2
Maestrazgo	1 204,3	3 708	3 789	3,1	3,1	2,2	0,3
Sierra de Albarracín	1 414,0	5 065	5 014	3,6	3,5	-1,0	-0,1
Gúdar-Javalambre	2 351,6	7 717	8 692	3,3	3,7	12,6	1,5
Matarraña / Matarranya	933,0	8 686	8 894	9,3	9,5	2,4	0,3

Fuente: elaboración propia a partir de los datos del IAEST

Sin embargo, el examen de la evolución de la población en los años transcurridos del primer decenio del siglo XXI, muestra un cambio de tendencia muy significativo. Con los datos publicados más recientes, la población empadronada a 1 de enero de 2008, puede observarse que, frente a la casi totalidad de las comarcas en retroceso demográfico en los albores del siglo XX, emerge ahora la imagen de un Aragón en el que una amplia mayoría de sus comarcas han incrementado sus efectivos. Veinticinco comarcas en expansión demográfica, frente a solo ocho que prolongan su retroceso, implican un cambio cualitativo significativo. Desde el punto de vista cuantitativo los resultados todavía son más sorprendentes. En solo ocho años, los que van de 2000 a 2008, la población del conjunto de Aragón ha crecido en términos absolutos un 11,5 %, una cifra verdaderamente espectacular. Las tres provincias han crecido también más del 7 %. Por último, los incrementos de algunas comarcas han sido tremendos. Una comarca (Valdejalón) incrementó su población un 32 %, once entre un 10 % y un 20 %, y otras siete más de un 5 %. Las elevadas tasas de crecimiento demográfico anual que han tenido la mayor

CUADRO 1.3. EVOLUCIÓN DE LOS MUNICIPIOS (2000-2008)

Población	2000	2008	Variación %	Tasa anual %
1-99	9 198	8 488	-7,72	-1,0
100-499	89 587	86 373	-3,59	-0,5
500-999	61 770	64 433	4,31	0,5
1 000-1 999	72 910	74 945	2,79	0,3
2 000-4 999	99 219	130 514	31,54	3,5
5 000-20 000	158 574	187 977	18,54	2,1
20 000-99 999	94 020	108 059	14,93	1,8
> 100 000	604 631	666 129	10,17	1,2

Municipios ordenados según tamaño de 2007

Fuente: elaboración propia a partir de los datos del IAEST

parte de las comarcas aragonesas son, en consecuencia, una novedad que debe destacarse en el contexto del declive secular que habían experimentado hasta entonces.

El análisis de la población a nivel municipal, según tamaños, muestra que esta expansión demográfica ha tenido lugar en los municipios de más de 500 habitantes, con espectaculares incrementos de los situados entre 2.000 y 5.000 habitantes, que son el auténtico motor del crecimiento de la población aragonesa, ya que sus efectivos han aumentado en esos ocho años casi un 32 %. También, los situados entre 5.000 y 20.000 habitantes han crecido con extraordinaria rapidez al aumentar casi un 19 %. En esa misma línea, las tres capitales de provincia han tenido un crecimiento importante, aunque menor que el de las ciudades de tamaño medio. Por último, no conviene olvidar que los municipios de menos de 500 habitantes han seguido perdiendo población.

El inicio del siglo XXI pone por lo tanto de relieve un cambio de tendencia para una amplia mayoría de comarcas y municipios y permite dibujar los espacios que se enfrentan a mayores problemas de despoblación: los municipios pequeños de menos de quinientos habitantes y un reducido número de comarcas, que en algunos casos siguen teniendo tasas de crecimiento real fuertemente negativas. A primera vista pueden buscarse algunas características comunes en las comarcas que mantienen este marcado carácter regresivo: las situadas en zonas especialmente áridas (Los Monegros, Ribera Baja del Ebro, Campo de Belchite y Bajo Martín), comarcas de media montaña (Campo de Daroca y Sierra del Albarracín) y comarcas con problemas significativos en sus actividades industriales (Aranda, Campo de Belchite y Cuencas Mineras). No es baladí señalar que una parte significativa de las comarcas en regresión están próximas a la ciudad de Zaragoza, que podría actuar como un potente imán para su población más joven.

CUADRO 1.4. CRECIMIENTO DEMOGRÁFICO DE LAS COMARCAS ARAGONESAS EN 2000-2007

Comarcas regresivas	Crecimiento moderado (0 %-10 %)	Crecimiento muy rápido (10 %-34 %)
Los Monegros	Cinco Villas	Alto Gállego
Aranda	Somontano de Barbastro	Bajo Aragón-Caspe
Ribera Baja del Ebro	La Litera	La Jacetania
Campo de Belchite	Bajo Cinca	Sobrarbe
Bajo Martín	Tarazona y el Moncayo	Hoya de Huesca
Campo de Daroca	Campo de Borja	Campo de Cariñena
Cuencas Mineras	Comunidad de Calatayud	Comunidad de Teruel
Sierra de Albarracín	Jiloca	Ribera Alta del Ebro
Andorra-Sierra de Arcos	Maestrazgo	Valdejalón
	Matarranya	D. C. Zaragoza
		Bajo Aragón
		La Ribagorza
		Gúdar-Javalambre
		Cinca Medio

Fuente: elaboración propia a partir de los datos del IAEST

Puede señalarse que incluso en las comarcas demográficamente regresivas, su pérdida de población está teniendo lugar en la actualidad a un ritmo considerablemente inferior al de las últimas décadas del siglo xx. Solo una comarca, la del Aranda, muy castigada por la crisis de su actividad industrial zapatera, ha tenido una pérdida de población a un ritmo considerablemente superior, mientras que en todas las demás la desaceleración es muy notable.

CUADRO 1.5. TASA DE CRECIMIENTO ANUAL DE LA POBLACIÓN (%) EN LAS COMARCAS ACTUALMENTE DEMOGRÁFICAMENTE REGRESIVAS (1991-2008)

Comarcas	1991-2000	2000-2008
Los Monegros	-1,06	-0,07
Aranda	-0,30	-0,67
Ribera Baja del Ebro	-0,68	-0,43
Campo de Belchite	-1,00	-0,89
Bajo Martín	-1,53	-0,31
Campo de Daroca	-0,95	-0,61
Cuencas Mineras	-1,73	-0,49
Andorra-Sierra de Arcos	-1,25	0,16
Sierra de Albarracín	-1,50	-0,13

Fuente: elaboración propia a partir de los datos del IAEST

Una vez que hemos dibujado a trazos gruesos la evolución demográfica de Aragón en los últimos ocho años, trataremos de explicarla con más detalle en las páginas que siguen. Ello nos va a obligar a sacrificar los datos más recientes, a 1 de enero de 2008, ya que solo están disponibles los de población absoluta. Al carecer de los de nacimientos y defunciones en el año 2007 y 2008, una parte de nuestro análisis tendrá que referirse al periodo 2000-2006. La pérdida de los dos últimos años no implica cambios significativos en el análisis desarrollado, y quizás lo más importante es perder la aceleración del crecimiento que en ellos ha tenido lugar. A efectos de consideración de comarcas regresivas demográficamente, incluiremos también Andorra-Sierra de Arcos, ya que exclusivamente su positiva evolución a lo largo del año 2007 hace que en el periodo 2000-2008 haya tenido un crecimiento levemente positivo (un 1,3 % en términos absolutos). Sin sumar este año, el retroceso entre 2000 y 2007 era también pequeño, un -0,8 %.

¿Por qué ha cambiado de forma tan dramática la tendencia general regresiva que afectaba a la práctica totalidad de las comarcas aragonesas a finales del siglo xx? La respuesta a esta pregunta puede encontrarse en el cuadro 1.6, en el que desagregamos el crecimiento de la población por comarcas en sus dos componentes: crecimiento vegetativo y saldo migratorio. La tasa de crecimiento vegetativo ha seguido siendo negativa en los primeros años del siglo xxi para todas las comarcas aragonesas, excepto la Delimitación Comarcal de Zaragoza. No hay pues ninguna novedad con respecto a la tendencia que existía en la última década del siglo xx. Podemos decir que incluso en términos generales el problema se ha agravado, ya que tanto para el conjunto de Aragón como para una significativa mayoría de sus comarcas las tasas de crecimiento vegetativo negativo todavía son más altas en los primeros años del siglo xxi.

CUADRO 1.6. TASAS DE CRECIMIENTO VEGETATIVO, TASAS MIGRATORIAS Y TASAS DE CRECIMIENTO TOTAL (2000-2006)

Población	Tasa crec. veget.	Tasa migratoria	Tasa de crec. total
ARAGÓN	-1,72	14,08	12,36
HUESCA	-3,52	13,42	9,90
TERUEL	-4,61	12,38	7,77
ZARAGOZA	-0,83	14,51	13,68
<i>Comarcas</i>			
La Jacetania	-3,27	15,56	12,29
Alto Gállego	-2,04	22,58	20,53
Sobrarbe	-4,56	17,98	13,42
La Ribagorza	-6,63	19,33	12,71
Cinco Villas	-4,38	10,80	6,42
Hoya de Huesca / Plana de Uesca	-2,06	15,32	13,26
Somontano de Barbastro	-4,83	11,91	7,08
Cinca Medio	-2,06	10,34	8,28
La Litera / La Llitera	-5,25	7,70	2,45
Los Monegros	-6,89	4,12	-2,77
Bajo Cinca / Baix Cinca	-2,65	11,60	8,96
Tarazona y el Moncayo	-5,57	11,39	5,82
Campo de Borja	-6,56	14,56	7,99
Aranda	-2,65	-5,07	-7,72
Ribera Alta del Ebro	-5,42	29,11	23,68
Valdejalón	-3,25	35,59	32,34
D. C. Zaragoza	0,65	14,42	15,07
Ribera Baja del Ebro	-4,99	-1,26	-6,26
Bajo Aragón-Caspe / Baix Aragón-Casp	-5,70	14,27	8,58
Comunidad de Calatayud	-6,64	11,65	5,01
Campo de Cariñena	-6,95	16,81	9,86
Campo de Belchite	-10,78	-1,05	-11,83
Bajo Martín	-9,40	8,04	-1,36
Campo de Daroca	-9,95	4,03	-5,92
Jiloca	-6,90	9,86	2,96
Cuencas Mineras	-4,84	0,88	-3,97
Andorra-Sierra de Arcos	-2,99	1,92	-1,08
Bajo Aragón	-2,69	19,43	16,75
Comunidad de Teruel	-2,92	13,97	11,05
Maestrazgo	-7,41	8,44	1,04
Sierra de Albarracín	-8,88	8,19	-0,69
Gúdar-Javalambre	-5,84	22,62	16,78
Matarraña / Matarranya	-8,61	10,44	1,83
<i>Tamaños municipales</i>			
<100	-12,0	4,1	-7,9
100-499	-10,3	5,2	-5,1
500-999	-8,0	11,2	3,2
1 000-1 999	-6,3	8,2	1,9
2 000-4 999	-2,1	34,4	32,3
5 000-19 999	-0,2	20,0	19,3
20 000-99 999	-0,5	16,6	16,1
≥100 000	0,4	10,9	11,3

Municipios ordenados según población de 2007. Tasas en ‰

Fuente: elaboración propia a partir de los datos del IAEST

La respuesta está en el contundente cambio que ha tenido lugar en el saldo migratorio. Si, como decíamos antes, este era todavía negativo para una muy amplia mayoría de comarcas a finales del siglo xx, desde el año 2000 el signo ha cambiado. Entre 2000 y 2006 solo tres comarcas aragonesas han tenido un saldo migratorio negativo: la comarca del Aranda, la Ribera Baja del Ebro y el Campo de Belchite. En todas las demás se han registrado tasas migratorias positivas, y en muchos casos con valores espectacularmente altos. Estas elevadas tasas migratorias positivas han sido capaces de compensar con creces, en casi todos los casos, los valores negativos de las tasas de crecimiento vegetativo. Lo significativo no es solo el cambio de signo, sino la magnitud de las tasas migratorias ahora positivas. La tasa migratoria anual entre los años 2000 y 2006 se situó en las tres provincias en valores entre el 12 y 15 por mil. En diez comarcas se superó el 20 por mil, siendo muy significativo que algunas de estas diez, como todas las pirenaicas, tenían más de un siglo de fuerte tradición migratoria (Ayuda y Pinilla, 2002). Para calibrar la importancia de estos valores debe tenerse en cuenta que se sitúan en niveles similares a los del gran éxodo rural de los años 1950-70 en Aragón, aunque con el signo inverso².

El crecimiento vegetativo también ha sido negativo para todos los tamaños municipales, con la excepción de la ciudad de Zaragoza que lo ha tenido levemente positivo. Consecuentemente, la afluencia de emigrantes explica el crecimiento demográfico positivo de la mayor parte de los tamaños municipales en Aragón. El análisis a nivel municipal permite comprender mejor qué tipo de municipios han concentrado en mayor medida esta gran afluencia migratoria. Como puede observarse en el cuadro 1.6, aunque todos los grupos de municipios, clasificados según su tamaño, han tenido tasas migratorias positivas y en valores elevados, son los que podemos denominar de

2. Para las comarcas de montaña, véanse las estimaciones de Collantes (2001a). En general para España, García Barbancho (1967).

tamaño medio, entre 2.000 y 20.000 habitantes los que han registrado tasas migratorias más elevadas, seguidos por las tres capitales provinciales (en este caso con tasas más altas para Huesca y Teruel que para la ciudad de Zaragoza) y los municipios entre 500 y 1.000 habitantes. Especialmente significativa es la elevadísima tasa migratoria positiva de los municipios de entre 2.000 y 5.000 habitantes. Son los pequeños, los menores de 500 los que han recibido una menor afluencia de inmigrantes en relación a su población. Con todo, el cambio de tendencia también es en este caso significativo. Se han pasado de tasas migratorias negativas en la última década del siglo XX a positivas y de cuantía notablemente elevada en los inicios de este siglo.

Podemos concluir este epígrafe señalando la importancia cualitativa y cuantitativa que tiene el cambio de tendencia demográfica experimentado por la mayor parte de las comarcas aragonesas a comienzos del siglo XXI³. Desde un punto de vista cualitativo, lo más relevante es la quiebra de una tendencia secular de despoblación que había afectado a una parte muy sustancial de las comarcas aragonesas. La clave de este cambio estructural tiene que ver esencialmente con la variación en el signo de los saldos migratorios de la mayor parte de las comarcas aragonesas. Si la persistencia de saldos migratorios negativos había sido la causa fundamental para explicar el fenómeno de la despoblación en amplias partes de Aragón durante el siglo XX, desde comienzos del siglo XXI, la afluencia de inmigrantes, tanto interiores como exteriores, es la clave para explicar el crecimiento de la población.

Ahora bien, desde un punto de vista cuantitativo también el cambio es sustancial. La distancia entre los valores negativos de los últimos años del siglo XX y los positivos de los primeros del XXI es muy alta. A pesar de todo, nueve comarcas aragonesas (ocho si tenemos en cuenta los datos de población a 1 de enero de 2008) continúan perdiendo

3. En las comarcas del Pirineo aragonés ya es perceptible la inversión del signo de los saldos migratorios en la última década del siglo XX (Ayuda y Pinilla, 2002: 124).

población, lo que nos enfrenta a las situaciones más dramáticas. En seis de ellas los saldos migratorios positivos no han podido compensar la tasa de crecimiento vegetativo negativo como sí ha ocurrido en gran parte de las comarcas aragonesas. Por último, en tres han coincidido saldos migratorios negativos con las tasas de crecimiento vegetativo también negativas, lo que ha generado retrocesos demográficos relevantes.

Desde una perspectiva funcional según la tipología de los núcleos, es decir, analizando la situación no desde el punto de vista espacial sino del crecimiento de los municipios según su tamaño, en todos ellos hubo saldos migratorios positivos durante los años analizados, extraordinariamente altos en los de carácter medio o semi-urbano. Sin embargo, la resultante de la interacción de esos saldos migratorios positivos con un crecimiento vegetativo negativo para todos los tamaños municipales, excepto para la ciudad de Zaragoza, ha sido una pauta dual de evolución de la población: mientras que para los municipios mayores de 500 habitantes tenemos un crecimiento real positivo, y extraordinariamente elevado para los mayores de 2.000 habitantes, para los menores de 500, continúa la tendencia a la pérdida de población, que se prolonga ya durante muchas décadas.

2 EL CRECIMIENTO NATURAL DE LA POBLACIÓN

Pese a cierto optimismo que puede generar el comportamiento positivo en términos de crecimiento de la mayor parte de las comarcas aragonesas, el análisis del componente vegetativo muestra una situación bastante preocupante. Si a finales del siglo xx era esta la principal causa de despoblación, ya que las tasas negativas de crecimiento vegetativo superaban por su importancia a las tasas migratorias del mismo signo, o en algunos casos incluso a las positivas, los primeros años del siglo xxi, como era de esperar, no ofrecen señales de cambio. En los años 1984-1994 solo dos comarcas, Andorra y la delimitación comarcal de Zaragoza, arrojaban una tasa de crecimiento vegetativo positivo, mientras que todas las demás y el propio conjunto

aragonés mostraban signo negativo. En los primeros años del siglo XXI ya es solo la delimitación comarcal de Zaragoza, y por muy poco, la que tiene resultado positivo. Además, en la mayor parte de las comarcas, el valor absoluto de estas tasas negativas ha aumentado, lo que pone de relieve que las perspectivas hacia el futuro todavía son más sombrías.

CUADRO 1.7. TASAS DE NATALIDAD Y MORTALIDAD MEDIAS (2000-2006)

	Tasa de Natalidad	Tasa de Mortalidad
ARAGÓN	8,9	10,6
HUESCA	8,1	11,6
TERUEL	7,5	12,1
ZARAGOZA	9,2	10,1
<i>Comarcas:</i>		
La Jacetania	8,1	11,4
Alto Gállego	7,9	9,9
Sobrarbe	6,8	11,4
La Ribagorza	6,4	13,0
Cinco Villas	7,2	11,5
Hoya de Huesca / Plana de Uesca	9,2	11,3
Somontano de Barbastro	8,0	12,8
Cinca Medio	9,3	11,3
La Litera / La Llitera	7,2	12,4
Los Monegros	5,3	12,2
Bajo Cinca / Baix Cinca	8,4	11,0
Tarazona y el Moncayo	7,2	12,8
Campo de Borja	7,5	14,1
Aranda	7,4	10,1
Ribera Alta del Ebro	8,3	13,8
Valdejalón	8,6	11,8
D. C. Zaragoza	9,9	9,3
Ribera Baja del Ebro	6,1	11,1
Bajo Aragón-Caspe / Baix Aragón-Casp	7,7	13,5
Comunidad de Calatayud	6,7	13,3
Campo de Cariñena	6,0	12,8
Campo de Belchite	4,9	15,9
Bajo Martín	5,6	15,0
Campo de Daroca	4,1	14,3
Jiloca	5,7	12,6
Cuencas Mineras	6,1	11,0
Andorra-Sierra de Arcos	6,8	9,8
Bajo Aragón	9,4	12,1
Comunidad de Teruel	8,6	11,6
Maestrazgo	5,6	13,0
Sierra de Albarracín	4,6	13,6
Gúdar-Javalambre	6,7	12,6
Matarranya / Matarranya	5,6	14,2

Tasas en %

Fuente: elaboración propia a partir de los datos del IAEST

El crecimiento natural negativo de todas las comarcas aragonesas, con la excepción de la Delimitación Comarcal de Zaragoza, se debe a la interacción de una bajísima tasa bruta de natalidad y una tasa bruta de mortalidad algo elevada. Ambas son resultado esencialmente del elevado envejecimiento de la población, lo que determina un bajo número relativo de mujeres en edad fértil y uno alto de personas mayores, con mayor probabilidad de morir. No hay en consecuencia un comportamiento reproductivo de los aragoneses diferente sustancialmente al de los españoles o, en general, al de los europeos occidentales. De la misma forma, tampoco hay una baja esperanza de vida, sino todo lo contrario. Simplemente la pirámide poblacional, y sobre todo la de las comarcas más despobladas, está enormemente envejecida y descompensada.

Esto puede comprobarse si examinamos en el cuadro 1.8 el índice de envejecimiento por comarcas. En todas ellas, el número de personas mayores de 65 años excede, y en muchas con creces, al de niños menores de 15. El análisis de este índice de envejecimiento también pone de relieve que la entrada del fuerte contingente de inmigrantes que han experimentado muchas comarcas en los últimos años, ha conseguido rejuvenecer la estructura demográfica aragonesa solo muy levemente. Para el conjunto de Aragón el índice 158 que se había alcanzado en 2001 (es decir 1,58 personas mayores de 65 años por cada menor de 15) se ha reducido en 2007 al 156, lo que aun siendo una reducción tenue contrasta con el deterioro experimentado entre 1991 y 2001 cuando se pasó de un 110 al mencionado 158. El análisis de las comarcas muestra pautas muy dispares, que están obviamente relacionadas con la distinta incidencia de la llegada de inmigrantes. En una muy amplia mayoría de comarcas han mejorado los índices de envejecimiento, lo que pone de relieve que al tratarse la población inmigrante en una medida apreciable de personas relativamente jóvenes, en muchos casos parejas con niños, este índice tiende a mejorar algo. El análisis comarcal pone de relieve la estrecha relación que hay

CUADRO 1.8. ÍNDICES DE ENVEJECIMIENTO Y REEMPLAZAMIENTO (2001, 2007)

	Índ. envejecimiento		Índ. reemplazo	
	2001	2007	2001	2007
ARAGÓN	158	156	91	114
<i>Comarcas</i>				
La Jacetania	186	167	92	114
Alto Gállego	188	159	85	110
Sobrarbe	256	230	106	142
La Ribagorza	283	237	110	127
Cinco Villas	198	187	92	105
Hoya de Huesca / Plana de Uesca	169	148	80	117
Somontano de Barbastro	198	188	86	105
Cinca Medio	176	159	94	106
La Litera / La Llitera	238	213	115	141
Los Monegros	278	290	112	143
Bajo Cinca / Baix Cinca	169	159	92	102
Tarazona y el Moncayo	224	194	100	131
Campo de Borja	227	200	109	122
Aranda	169	200	102	127
Ribera Alta del Ebro	180	148	83	93
Valdejalón	196	155	108	108
D. C. Zaragoza	137	128	85	116
Ribera Baja del Ebro	246	224	104	112
Bajo Aragón-Caspe / Baix Aragó-Casp	232	217	99	127
Comunidad de Calatayud	283	264	126	129
Campo de Cariñena	269	255	123	121
Campo de Belchite	471	447	207	221
Bajo Martín	309	308	131	126
Campo de Daroca	440	449	194	201
Jiloca	342	310	142	126
Cuencas Mineras	218	227	83	96
Andorra-Sierra de Arcos	158	173	63	72
Bajo Aragón	169	151	82	88
Comunidad de Teruel	175	163	79	91
Maestrazgo	309	327	134	124
Sierra de Albarracín	350	404	179	133
Gúdar-Javalambre	248	213	130	111
Matarraña / Matarranya	285	289	117	120
<i>Tamaños municipales</i>				
<100	951	1111	387	358
100-499	409	452	171	192
500-999	278	280	125	140
1 000-1 999	234	242	111	128
2 000-4 999	153	134	85	95
5 000-19 999	130	122	75	88
20 000-99 999	126	123	68	89
>100 000	129	133	85	118

Municipios ordenados según tamaño de 2007

IND. ENVEJ. = $POB(65+)/POB(0-15)*100$; IND. REEMP.= $POB(60-64)/POB(15-19)*100$

Fuente: elaboración propia a partir de los datos del IAEST

entre estas variables. Las tres comarcas que todavía tienen tasa migratoria negativa, experimentan un mayor envejecimiento, con cifras espectaculares en Campo de Daroca y Los Monegros. Las mayores mejoras en este índice tienen lugar en las comarcas aragonesas con tasas migratorias positivas más elevadas, como es el caso de todas las del Pirineo.

Desde la perspectiva municipal ocurre algo similar. Se acentúa una evolución francamente dispar entre los municipios según su tamaño. Los municipios pequeños, es decir los menores de 100 habitantes que habían incrementado su índice de envejecimiento de forma significativa entre 1991 y 2001 pasando de un índice 557 en la primera fecha a 918 en la segunda, han seguido empeorando hasta llegar al valor 1.111 en 2007. Para los situados entre 100 y 500 habitantes tampoco las cosas han ido mejor, ya que de nuevo han vuelto a ver deteriorado este índice (han pasado de 293 en 1991 a 396 en 2001 y 452 en 2007). La situación ha mejorado para todos los demás grupos de municipios, que han visto reducido el valor de este índice (con la excepción de las tres capitales de provincia que han experimentado un leve deterioro). Aun así, la cuantía de la mejora es limitada y suave, encontrándose los valores actuales muy alejados de los de 1991, lo que pone de relieve el efecto limitado de la entrada de inmigrantes, aun cuando esta ha tenido la intensidad antes citada.

Sin embargo, el índice de reemplazo, es decir, el cociente entre las personas que van a salir próximamente del mercado de trabajo por jubilación y las que van a entrar, se ha deteriorado todavía más, siguiendo la tendencia de la última década del siglo xx, tanto a nivel general como en una amplísima mayoría de comarcas. La causa residiría en que una parte de la inmigración muy importante está compuesta por *jóvenes adultos*, pero por encima de los 19 años, con lo que no entran en este índice. Además, han llegado a Aragón solos o con niños pequeños⁴. La mejora más apreciable de este índice ha tenido

4. En Gómez Loscos y Horno (2007: 23-24) puede verse la pirámide de edades para la población extranjera en 2005 y su comparación con la aragonesa total.

lugar en algunas comarcas turolenses donde el sector del turismo se ha convertido en la actividad más dinámica.

Los datos de los municipios agrupados según su tamaño muestran también un empeoramiento generalizado de la tasa de reemplazo. Con la excepción de los municipios muy pequeños que tienen una levísima mejoría para un valor que era ya elevadísimo, los datos ponen de relieve que en los municipios menores de 2.000 habitantes van a salir en los próximos años más personas del mercado de trabajo de las que van a entrar, sin tener en cuenta los posibles flujos migratorios. Solo en los situados entre 2.000 y 10.000 se da la situación inversa. Esto pone de relieve que en los próximos años, por razones puramente naturales, van a existir vacantes laborales, actividades sin continuación o necesidad de reemplazar factor trabajo por capital. En el primer supuesto, en el de que se cubran esas bajas laborales con inmigración, el problema es que van a existir dichas vacante, precisamente en los municipios con menor aporte demográfico externo, es decir en los menores de 2.000 habitantes.

3 LOS MOVIMIENTOS MIGRATORIOS

Hemos destacado que los saldos migratorios positivos son el elemento fundamental para explicar el cambio de tendencia en la evolución demográfica de la mayor parte de las comarcas aragonesas, o su ausencia y, en consecuencia, la persistencia en el retroceso que siguen experimentando algunas.

El cambio de signo migratorio de la mayor parte de las comarcas aragonesas, de ser tradicionalmente zonas de expulsión a muy recientemente de atracción, no se puede entender sin tener en cuenta previamente la medida en que las direcciones y signos de los movimientos migratorios han cambiado también en España en el último cuarto de siglo.

La crisis de los setenta supuso en España una paralización de los flujos migratorios dirigidos al exterior, produciéndose el retorno de un número importante de personas. Ello fue debido al incremento del desempleo que tuvo lugar en los países como Francia, Alemania, Suiza, Bélgica u Holanda, que desde la década de los cincuenta habían recibido contingentes migratorios del sur de Europa (España, Italia, Yugoslavia, Portugal y Grecia). La crisis coincidió además con el desarrollo de innovaciones tecnológicas en la industria fuertemente ahorradoras de factor trabajo.

En la década de los ochenta las salidas desde España se contraen profundamente, quedando todavía durante unos años un pequeño flujo marginal hacia el exterior. Así, desde finales de esa década, España deja paulatinamente de ser un país emisor de población hacia el exterior, mientras comenzaba una entrada de población procedente del extranjero. Estos flujos migratorios de entrada van aumentando desde unas cantidades reducidas hasta unos niveles elevados y España acabó ya en los noventa convertida en un país de inmigración, hasta ser en los primeros años del siglo XXI junto a Alemania el destino preferente dentro de la Unión Europea⁵.

También en lo relativo a los movimientos migratorios interiores las últimas décadas son claves ya que en ellas han tenido lugar, aproximadamente desde 1973, cambios trascendentales. Si las diferencias salariales y las oportunidades de empleo industrial, así como el acceso al Estado del Bienestar, habían producido durante los años cincuenta, sesenta y primeros setenta una intensísima migración desde las zonas menos desarrolladas a las más desarrolladas (movimientos predominantemente con origen rural y destino urbano), durante los años de la crisis tienen lugar profundas alteraciones.

5. En 2002 España fue, tras Luxemburgo, el primer país de la UE en inmigrantes llegados por mil habitantes. En términos absolutos fue el segundo tras Alemania. Solo este país y los Estados Unidos recibieron en la OECD más inmigrantes que España (OECD, 2005).

Primero, se reduce la intensidad de estos movimientos, y luego, cuando las migraciones interiores recuperan importancia, van a predominar los movimientos de corta distancia, es decir, preferentemente dentro de la misma provincia o comunidad autónoma. También han tenido lugar importantes cambios en los destinos y orígenes de los emigrantes, diversificándose profundamente. Ahora los municipios rurales se convierten también en destinos relevantes⁶. Además, también influyen las motivaciones no estrictamente económicas, especialmente las que asociamos a la búsqueda de una mejor calidad de vida (*amenities*) o derivadas de los costes generados por las aglomeraciones, especialmente el alto precio de la vivienda y la pérdida de tiempo. Junto a este tipo de movimientos, siguen existiendo los más «tradicionales», es decir, aquellos en los que la búsqueda de empleo o la mejora salarial son las causas principales. De la misma forma, la alta concentración de los orígenes y destinos ha tendido a ser reemplazada por una amplia dispersión de estos a lo que no habría sido ajena la importancia del sector servicios para atraer población, al ser este más disperso que el industrial⁷.

En este marco de profundas transformaciones de los movimientos migratorios exteriores e interiores en España, sus zonas rurales despobladas han desempeñado un papel decisivo. Han pasado de ser la reserva demográfica de las zonas urbano-industriales y de algunos países extranjeros (primero repúblicas latinoamericanas, luego países de Europa noroccidental) a convertirse en lugares en los que las llegadas de personas superan con creces a las salidas⁸.

-
6. En 1963-66 un 63,1 % de los emigrantes internos de España partieron de un municipio rural. Las ciudades recibieron a un 71,2 % de los emigrantes. En 1998-2001 las ciudades capitales de provincia fueron el principal origen de los emigrantes (32,3 %). El primer destino fueron los municipios rurales (Hierro, 2006).
 7. Recaño (2004b), Silvestre (2002), Fuente (1999), Bover (1999), Hierro (2003), García-Coll y Stillwell, (1999), Pons et al. (2007).
 8. Según Camarero (1997), desde comienzos de los años noventa las zonas rurales españolas tienen por primera vez en muchas décadas una tasa migratoria positiva.

En el caso de las comarcas aragonesas sus saldos migratorios positivos en la actualidad se explican tanto por la caída de la salida de los naturales de estas zonas hacia las ciudades, si comparamos con los años cumbres del éxodo rural, como por las crecientes llegadas. La reducción de las salidas tiene que ver con una cierta equiparación en los niveles de renta entre zonas urbanas y rurales dentro de España, lo que determinaría una movilidad más baja en esta dirección, y con el hecho de que las reservas demográficas de estas zonas están exhaustas. Es decir, tantas décadas nutriendo la emigración al interior y al exterior han convertido a las zonas rurales más despobladas en áreas que tienen un elevado grado de envejecimiento y, por lo tanto, cuentan ya con escasos contingentes poblacionales en las edades tradicionalmente más migratorias.

En cuanto a las entradas de población, estas corresponderían tanto a la inmigración extranjera que respondería al clásico patrón migratorio entre zonas con importantes diferencias en niveles de ingreso u oportunidades laborales, como a las llegadas procedentes del interior de España de ciudadanos no extranjeros en los que otros determinantes, como sobre todo la positiva percepción de la calidad de vida de estas zonas, es decir sus *amenities*, cifradas principalmente en disponer de una vivienda más amplia, un entorno más agradable y menos aglomerado, y, en general, un estilo de vida con disfrute de mayor capital social y medioambiental, serían los determinantes principales.

3.1 LA INMIGRACIÓN EXTRANJERA

En el caso de Aragón, el bajísimo número de extranjeros residentes empezó a crecer deprisa a finales de la década de los noventa, para acelerarse notablemente a partir del año 2000. En el conjunto de Aragón, los residentes extranjeros eran hasta el año 1999 menos de un 1 % de la población total. A partir de 2000 comenzaron a aumentar con celeridad. En el año 2002 ya habían alcanzado el 5 %

de aquella, y en 2007 se situaban en el 11,6 % (Cuadro 1.9). En términos absolutos el crecimiento es espectacular ya que se ha pasado de una población de origen extranjero de unas 12.000 personas en 1999 a casi 154.000 en 2007.

CUADRO 1.9. INMIGRACIÓN EXTRANJERA EN ARAGÓN:

EVOLUCIÓN DEL NÚMERO DE RESIDENTES

Año	Extranjeros empadronados	% Extranjeros/ Pob. Total
1991	n.d.	n.d.
1992	n.d.	n.d.
1993	n.d.	n.d.
1994	n.d.	n.d.
1995	6 848	0,6
1996	n.d.	n.d.
1997	7 846	0,7
1998	8 938	0,8
1999	12 051	1,0
2000	25 132	2,1
2001	43 973	3,6
2002	61 896	5,0
2003	77 545	6,2
2004	96 848	7,6
2005	105 361	8,2
2006	124 404	10,0
2007	153 990	12,0

Fuente: elaboración propia a partir de los datos del IAEST

La desagregación a nivel comarcal del número total y también del porcentaje representado por la población extranjera residente muestra, en primer lugar, que el fenómeno ha sido experimentado por la totalidad del territorio aragonés y que las diferencias entre comarcas, aun existiendo, son moderadas. Así, solo seis comarcas tenían en 2007 un porcentaje de extranjeros sobre la población residente que

estuviera por debajo del intervalo 6,6 %-12,6 % (es decir, más de tres puntos por debajo de la media), y solo una (Gúdar-Javalambre) estaba más de tres puntos por encima de dicho intervalo. Cinco de las seis que se encontraban por debajo de ese intervalo han tenido un crecimiento demográfico negativo, lo que pone de relieve su decisiva contribución al crecimiento demográfico aragonés.

CUADRO 1.10. POBLACIÓN EXTRANJERA EMPADRONADA

Censo	Pob. extran. 2000	Pob. total 2000	% extran. s/total 2000	Pob. extran. 2007	Pob. total 2007	% extran. s/ total 2007
ARAGÓN	12 018	1 189 909	1,0	124 404	1 296 655	9,6
<i>Comarcas</i>						
La Jacetania	189	16 646	1,1	1 403	18 144	7,7
Alto Gállego	74	12 117	0,6	1 543	13 955	11,1
Sobrarbe	72	6 820	1,1	635	7 483	8,5
La Ribagorza	126	11 856	1,1	1 238	12 953	9,6
Cinco Villas	147	31 737	0,5	3 031	33 196	9,1
Hoya de Huesca / Plana de Uesca	452	59 509	0,8	5 039	65 266	7,7
Somontano de Barbastro	314	22 475	1,4	1 720	23 613	7,3
Cinca Medio	310	21 784	1,4	2 204	23 084	9,5
La Litera / La Llitera	289	18 546	1,6	1 796	18 867	9,5
Los Monegros	151	21 356	0,7	1 277	20 947	6,1
Bajo Cinca / Baix Cinca	225	22 216	1,0	2 846	23 645	12,0
Tarazona y el Moncayo	65	14 106	0,5	880	14 690	6,0
Campo de Borja	94	14 113	0,7	1 396	14 914	9,4
Aranda	94	8 052	1,2	411	7 627	5,4
Ribera Alta del Ebro	174	21 870	0,8	1 848	25 745	7,2
Valdejalón	378	21 946	1,7	4 110	27 423	15,0
D. C. Zaragoza	7 220	643 602	1,1	70 025	714 604	9,8
Ribera Baja del Ebro	66	9 566	0,7	414	9 155	4,5
Bajo Aragón-Caspe / Baix Aragón-Casp	77	12 783	0,6	1 468	13 575	10,8
Comunidad de Calatayud	344	39 948	0,9	5 164	41 356	12,5
Campo de Cariñena	249	9 899	2,5	1 549	10 606	14,6
Campo de Belchite	14	5 672	0,2	200	5 222	3,8
Bajo Martín	38	7 497	0,5	598	7 427	8,1
Campo de Daroca	18	6 817	0,3	349	6 539	5,3

Jiloca	90	13 964	0,6	1 538	14 253	10,8
Cuencas Mineras	104	9 763	1,1	807	9 496	8,5
Andorra-Sierra de Arcos	26	11 397	0,2	905	11 312	8,0
Bajo Aragón	238	26 120	0,9	3 406	29 358	11,6
Comunidad de Teruel	160	42 556	0,4	3 749	45 953	8,2
Maestrazgo	16	3708	0,4	356	3 735	9,5
Sierra de Albarracín	46	5 065	0,9	398	5 041	7,9
Gúdar-Javalambre	93	7 717	1,2	1 293	8 674	14,9
Matarraña / Matarranya	65	8 686	0,7	808	8 797	9,2
<i>Tamaños municipales</i>						
<100	44	9 198	0,5	259	8 708	3,0
100-499	620	89 587	0,7	4 719	86 461	5,5
500-999	644	61 770	1,0	4 431	63 167	7,0
1 000-1 999	738	72 910	1,0	5 775	73 878	7,8
2 000-4 999	1 666	171 141	1,0	12 240	123 601	9,9
5 000-19 999	1 613	158 574	1,0	20 115	181 355	11,1
20 000-99 999	643	94 020	0,7	11 506	105 095	10,9
>100 000	6 795	604 631	1,1	65 359	654 390	10,0

Fuente: elaboración propia a partir de los datos del IAEST

Podemos avanzar algo más en la cuantificación de la contribución de la inmigración extranjera a la evolución de la población aragonesa entre 2000 y 2007. Para ello vamos a estimar qué porcentaje sobre la variación total de la población corresponde a la de la población extranjera (cuadro 1.11). En primer lugar, puede señalarse que en el conjunto de Aragón todo el crecimiento de la población que tuvo lugar en ese intervalo de siete años (106.746 personas) se debió al crecimiento de los extranjeros residentes, que fue de 112.386 personas. Es decir, si se hubiera mantenido constante en términos absolutos el número de extranjeros residentes en Aragón en el año 2000, la población aragonesa habría caído como mínimo en 2007 en 5.640 personas⁹.

9. Es un cálculo aproximado, ya que en ese mismo periodo han podido tener lugar naturalizaciones de personas nacidas en el extranjero, nacimientos de hijos de padres extranjeros que tienen derecho a la nacionalidad española si los padres no le atribuyen la suya propia y nacimientos de parejas mixtas. Por ello nuestra estimación debe considerarse como la contribución «mínima» de la inmigración extranjera.

Para apreciar la contribución de la inmigración extranjera al crecimiento demográfico de las diversas comarcas, hemos dividido estas en dos grupos en función de su crecimiento¹⁰. El primero está constituido por aquellas cuya población ha aumentado y el segundo por las demográficamente regresivas.

CUADRO 1.11. CONTRIBUCIÓN DE LA VARIACIÓN DE LOS RESIDENTES EXTRANJEROS
AL CRECIMIENTO DEMOGRÁFICO (2000-2007)

	Var. población total	Var. residentes extranjeros	Var. residentes extr. s/total %
ARAGÓN	106 746	112 386	105,3
<i>Comarcas demográficamente regresiva</i>			
Campo de Belchite	-450	186	- 41,3
Aranda	-425	317	-74,6
Ribera Baja del Ebro	-411	348	-84,7
Campo de Daroca	-278	331	-119,1
Cuencas Mineras	-267	703	-263,3
Los Monegros	-409	1 126	-275,3
Bajo Martín	-70	560	- 800,0
Andorra-Sierra de Arcos	-85	879	-1 034,1
Sierra de Albarracín	-24	352	-1 466,7
<i>Comarcas con crecimiento demográfico</i>			
Ribera Alta del Ebro	3 875	1 674	43,2
Valdejalón	5 477	3 732	68,1
Hoya de Huesca / Plana de Uesca	5 757	4 587	79,7
Alto Gállego	1 838	1 469	79,9
La Jacetania	1 498	1 214	81,0
Sobrarbe	663	563	84,9
D. C. Zaragoza	71 002	62 805	88,5
Bajo Aragón	3 238	3 168	97,8
La Ribagorza	1 097	1 112	101,4
Comunidad de Teruel	3 397	3 589	105,7

10. Para Larramona et al. (2007: 165-177), la inmigración habría realizado también una contribución positiva al crecimiento del PIB de las comarcas aragonesas

Somontano de Barbastro	1 138	1 406	123,6
Gúdar-Javalambre	957	1 200	125,4
Tarazona y el Moncayo	584	815	139,6
Cinca Medio	1 300	1 894	145,7
Campo de Borja	801	1 302	162,5
Bajo Aragón-Caspe / Baix Aragón-Casp	792	1 391	175,6
Bajo Cinca / Baix Cinca	1 429	2 621	183,4
Campo de Cariñena	707	1 300	183,9
Cinco Villas	1 459	2 884	197,7
Comunidad de Calatayud	1 408	4 820	342,3
La Litera / La Llitera	321	1 507	469,5
Jiloca	289	1 448	501,0
Matarraña / Matarranya	111	743	669,4
Maestrazgo	27	340	1 259,3
<i>Tamaños municipales</i>			
<100	-490	215	-43,9
100-499	-3 126	4 099	-131,1
500-999	1 397	3 787	271,1
1 000-1 999	968	5 037	520,4
2 000-4 999	24 382	11 312	46,4
5 000-19 999	22 781	18 502	81,2
20 000-99 999	11 075	10 863	98,1
>100 000	49 759	58 564	117,7

Fuente: elaboración propia a partir de los datos del IAEST

En el primer grupo, puede observarse en primer lugar en el cuadro 1.11 el carácter clave de la inmigración extranjera. En 16 comarcas, el incremento de la población extranjera residente ha sido mayor que el de la población total, lo que pone de relieve que sin aquella hubiera retrocedido demográficamente. En algunos casos la magnitud de esta contribución ha sido enorme, ya que sin ella, las caídas de población en términos absolutos hubieran sido importantes. Quizás el dato más gráfico sea remarcar que sin un incremento del número de extranjeros residentes, en vez de contar con 9 comarcas demográficas regresivas, hubiéramos tenido 25. En segundo lugar, en ocho comarcas la contribución de la variación del

número de extranjeros residentes al incremento total de la población ha sido también muy importante, ya que ha variado entre un mínimo del 43 % y un máximo del 98 %. El crecimiento demográfico de estas hubiera sido positivo aun sin la contribución de la inmigración extranjera, pero notablemente inferior. Es interesante señalar que estas comarcas responden a tres tipologías bien definidas: comarcas de la montaña pirenaica donde el auge del turismo ha atraído a inmigrantes interiores (Sobrarbe, Alto Gállego y La Jacetania), aquellas donde se ubican las dos principales ciudades aragonesas con capacidad también para atraer a inmigrantes interiores (Hoya de Huesca y Zaragoza) y comarcas periurbanas de la ciudad de Zaragoza hacia donde se han desplazado un número importante de personas anteriormente residentes en ella (Ribera Alta del Ebro y Valdejalón).

En el caso de las nueve comarcas demográficamente regresivas, la contribución de la inmigración extranjera ha consistido esencialmente en refrenar una despoblación mucho más intensa que hubiera tenido lugar en su ausencia. Sin ella hubieran tenido caídas de la población mucho más elevadas.

Podemos examinar también la importancia que ha tenido la variación del número de extranjeros en la evolución de la población de los municipios agrupados según su tamaño, donde se muestra una pauta muy definida. Partiendo de niveles muy bajos y similares entre todos ellos, muy próximos a la media del 1 % de residentes extranjeros sobre el total en 2000 (quizás con la excepción de los menores de 100 habitantes, donde solo había un 0,5 % de extranjeros), se observa que en 2007, se ha elevado considerablemente su importancia relativa, si bien con notables diferencias (cuadro 1.10). Así, se comienza con un porcentaje pequeño de extranjeros sobre la población residente en los municipios de menos de 100 habitantes, y este va creciendo de forma paralela a como lo hace el número de habitantes hasta estabilizarse en valores en torno al 10 % en los mayores de 2.000, sin duda los principales receptores de inmigración extranjera. Ello pondría de

relieve mayores oportunidades en los municipios medianos y grandes, tanto desde el punto de vista de las ocupaciones laborales como de la búsqueda de vivienda o de la inserción social.

Sin duda, además de las causas generales que para el conjunto de España pueden utilizarse para interpretar el boom migratorio reciente, en el caso de zonas rurales como las aragonesas, es relevante para explicarlo el déficit de mano de obra que existía como consecuencia de la despoblación previa. Si los primeros inmigrantes llegaron a Aragón en los años ochenta a zonas de agricultura intensiva, especialmente para la recogida de la fruta, la conversión de estos inmigrantes de temporales en permanentes, la llegada de nuevos inmigrantes permanentes y la extensión de las zonas elegidas para asentarse, está relacionada con el elevado envejecimiento de la población aragonesa y, por lo tanto, con las dificultades de proporcionar la mano de obra demandada¹¹. Así, nuestros datos ponen de relieve las dificultades para reemplazar los activos que abandonan el mercado de trabajo en ausencia de la contribución de la inmigración extranjera.

En cualquier caso, la atracción de Aragón para los inmigrantes extranjeros encaja bien con las investigaciones que ponen de relieve la preferencia de estos por aquellos destinos en los que las tasas de empleo son más altas y la posibilidad de encontrar un empleo también es más elevada (De la Rica y Amuedo-Dorantes, 2005). Aragón ha contado en los últimos años con tasas de desempleo muy bajas (situadas en torno a la mitad de la media nacional), que a comienzos del año 2008 se situaban en torno al 5 %, lo que podemos considerar como situación de pleno empleo. Los datos de la encuesta nacional de inmigrantes de 2007 ponen precisamente de relieve que la búsqueda de empleo por falta de este en los países de origen o la mejora en el mismo son, junto a la reagrupación familiar y la calidad de vida,

11 Pinos (2004) y Hoggart y Mendoza (1999).

los principales móviles que explican la instalación de inmigrantes en Aragón (cuadro 2.12)¹².

CUADRO 1.12. INMIGRANTES EN ARAGÓN, SEGÚN MOTIVOS DE TRASLADO (2007)

Motivo	Resultado	%
Por su jubilación	196	0
Por cambio de destino laboral	2 524	1
Por falta de empleo	31 918	17
En busca de un empleo mejor	53 927	28
Por razones políticas	2 676	1
Por razones religiosas	123	0
Por razones formativas o educativas	6 122	3
Por la calidad de vida	44 057	23
Por razones familiares (reagrupación)	32 135	17
Por el coste de vida	4 175	2
Por el clima	2 965	2
Por estancia temporal en país de tránsito	0	0
Por otras razones	11 651	6
TOTAL	192 469	100

Fuente: INEI. Encuesta Nacional de Inmigrantes. 2007

Respuestas múltiples para cada encuestado.

Lógicamente, la crisis económica iniciada en torno al verano de 2007 ha supuesto un notable deterioro de la ocupación, al elevarse considerablemente el desempleo. Ello plantea serias dudas sobre las posibilidades de que se mantenga la entrada de inmigrantes a niveles tan altos como los de los últimos años. Parece, en consecuencia, probable una caída de la entrada de inmigrantes extranjeros, aunque hay también algunas razones que permiten plantear la hipótesis de que estas continuarán aunque sea a un ritmo menor. En primer lugar, el deterioro de la situación económica en Aragón y la elevación de

12 En opinión de Larramona et al. (2007: 175-176) las comarcas con una especialización relativa alta en industria, construcción y servicios son las que han tenido mayor capacidad de atracción de inmigrantes entre 2000 y 2004. Lo contrario ocurre en el caso de la agricultura.

los niveles de paro no hará desaparecer la distancia en niveles de vida con países mucho menos desarrollados. La crisis podría ser, desde esta perspectiva, compatible con la atracción para los extranjeros del destino aragonés. En algunas zonas rurales aragonesas es también bastante probable que la jubilación de algunos activos en los próximos años generen oportunidades de empleo no aprovechadas por los autóctonos. Además, la reagrupación familiar puede constituirse en el principal impulso para la entrada de inmigrantes extranjeros. La encuesta nacional de inmigrantes de 2007 también destaca que un tercio de los inmigrantes residentes tiene intención, si puede, de traer a sus familiares en los próximos años (cuadro 1.13).

CUADRO 1.13. INMIGRANTES EN ARAGÓN, SEGÚN SU INTENCIÓN DE TRAER FAMILIA (2007)

	Número	%
TOTAL	110 010	100
Sí	30 721	28
No	663	1
No tiene familiares fuera de España	71 290	65
No sabe	7 336	7

Fuente: INEI. Encuesta Nacional de Inmigrantes. 2007

Por último, es interesante destacar que algunos trabajos han destacado la elevada complementariedad entre los ocupados, nacionales y extranjeros en Aragón, señalando una cierta tendencia a ocupar puestos de trabajo diferenciados en buena parte de las comarcas, y especialmente en aquellas donde la importancia de estos últimos era mayor (Gómez Loscos y Horna, 2007).

La encuesta nacional de inmigración también pone de relieve que la inserción de los inmigrantes en el mercado laboral se produce, en una medida apreciable, en empleos poco deseados por los aragoneses, como son la agricultura o los empleos en el hogar. Sin embargo, aquellos que han permanecido en Aragón más de tres años, y seguramente aprovechando la bonanza económica que ha tenido lugar, han

tendido a moverse hacia otras ocupaciones como son las manufactureras o la construcción (cuadro 1.14).

CUADRO 1.14. INMIGRANTES CON MÁS DE 3 AÑOS DE RESIDENCIA Y QUE TRABAJAN,
% SEGÚN RAMA DE ACTIVIDAD

Rama de actividad	Inicial	%	Actual	%
TOTAL	57 349	100	57 349	100
Agricultura, ganadería, caza y selvicultura	12 286	21	2 977	5
Pesca	75	0	0	0
Industrias extractivas	0	0	369	1
Industria manufacturera	6 923	12	11 903	21
Producción y distribución de energía eléctrica, gas y agua	0	0	0	0
Construcción	10 176	18	14 428	25
Comercio; reparación de vehículos de motor, motocicletas y ciclomotores; y artículos personales y de uso doméstico	4 396	8	3 445	6
Hostelería	5 543	10	4 901	9
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	1 141	2	4 141	7
Intermediación financiera	0	0	45	0
Actividades inmobiliarias y de alquiler; servicios empresariales	3 829	7	5 352	9
Administración pública, defensa y seguridad social obligatoria	841	1	1 567	3
Educación	1 172	2	985	2
Actividades sanitarias y veterinarias, servicio social	1 610	3	1 823	3
Otras actividades sociales y de servicios prestados a la comunidad; servicios personales	760	1	333	1
Actividades de los hogares	8 595	15	5 079	9
Organismos extraterritoriales	0	0	0	0
No sabe	0	0	0	0

Fuente: INEL. Encuesta Nacional de Inmigrantes. 2007

El origen de los inmigrantes extranjeros también ha tendido a modificarse, así como su inserción en los distintos sectores de actividad. Si los primeros inmigrantes que llegaron a Aragón procedían sobre todo del norte de África, en la actualidad la mayoría son europeos, habiendo crecido también significativamente el número de latinoamericanos (cuadro 1.15). Con enorme diferencia, Rumanía es el país de origen que cuenta con un mayor número de nacionales en Aragón (32 % de los residentes extranjeros en 2007). Solo otros tres países suponían

por su aportación más de un 5 % del *stock* total de la inmigración en ese año: Marruecos (9 %), Ecuador (9 %) y Colombia (5 %)

CUADRO 1.15. EXTRANJEROS RESIDENTES EN ARAGÓN, POR SEXO SEGÚN PAÍS DE NACIMIENTO (2007)

Procedencia	Total	Hombres	Mujeres	%
TOTAL	124 404	68 695	55 709	
EUROPA	62 799	34 215	28 584	50
UE 25	15 803	9 012	6 791	13
Otros países de Europa	46 996	25 203	21 793	38
ÁFRICA	25 098	17 889	7 209	20
Magreb	15 346	10 776	4 570	12
Resto de países africanos	9 752	7 113	2 639	8
AMÉRICA	32 708	14 290	18 418	26
América del Norte	345	219	126	0
Iberoamérica	32 363	14 071	18 292	26
ASIA	673	1 455	1 218	2
OCEANÍA	41	18	23	0
APÁTRIDAS	42	24	18	0
PRINCIPALES PAÍSES				
Rumanía	39 708	21 457	18 251	32
Marruecos	11 467	7 825	3 642	9
Ecuador	11 093	5 327	5 766	9
Colombia	6 269	2 689	3 580	5

Fuente: elaboración a partir de los datos del IAEST

3.2. LA INMIGRACIÓN INTERIOR

De los inmigrantes procedentes del interior de España llegados a las comarcas aragonesas entre 2000 y 2007, un porcentaje significativo estaba constituido por extranjeros. Como ya hemos explicado la contribución de estos al crecimiento demográfico en Aragón en el apartado anterior, vamos a concentrarnos ahora en el análisis de los orígenes de los españoles instalados en las zonas rurales aragonesas. El cuadro 1.16 pone de relieve el predominio de los inmigrantes procedentes de lugares muy próximos, sobre todo

de la misma comarca o de otra aragonesa. Solo en algunas de ellas, los procedentes de otras comunidades autónomas superaban a los inmigrantes aragoneses. Además, la relevancia en la actualidad de la emigración urbano-rural es significativa. En España, en los años 2003 y 2004, el origen principal de los emigrantes interiores españoles eran las capitales de provincia (eran un 31,2 %, y en conjunto los procedentes de todas las ciudades suponían el 76,4 %), y el principal destino eran los municipios rurales (29,3 %) ¹³. También, para los aragoneses que participaron en migraciones interiores en esos dos años, los municipios rurales fueron el primer destino con una importancia relativa muy superior a la del conjunto de España (42,5 %).

La llegada de inmigrantes interiores, no extranjeros, a las zonas rurales responde a causas complejas, siendo muy relevante el cambio de las funciones socioeconómicas que desempeñan algunas de estas zonas, particularmente el auge de la función turística y residencial (Perkins, 2006). Además, destaca el fenómeno del regreso de naturales de esas zonas a sus lugares de origen ¹⁴.

El nuevo atractivo del medio rural aparece relacionado, en buena medida, con cambios que están teniendo lugar en él, especialmente en su estructura económica y en su función en el conjunto de la economía. La configuración de nuevas pautas de localización de la población y de organización del espacio es un proceso que, muy lejos de

13 Cálculo propio con base en los datos del INE basados en la Estadística de Variaciones Residenciales. En este caso son considerados municipios rurales los menores de diez mil habitantes, ya que no hay datos para tamaños inferiores. Se han tenido en cuenta solo a los españoles. Si incluimos también a los ciudadanos extranjeros que participan en las migraciones interiores, desciende para ellos el medio rural como zona de destino a un 19,3 %.

14 Sobre el retorno de jubilados ver García-Sanz (1997: 51-53). Una caracterización general de los «nuevos residentes rurales» en García-Sanz (2003). En el bienio 2001-2 las migraciones de retorno serían un 21,5 % de las migraciones interprovinciales en España (García-Coll, 2005: 84). Su máxima intensidad se alcanza entre las personas de 65-66 años, que representan el 37 % de los movimientos migratorios interprovinciales. Teruel sería una de las provincias en las que la aportación de este grupo de inmigrantes sería clave en aquellos años para explicar su saldo migratorio positivo.

ser particular de Aragón o España, es común a casi todos los países desarrollados desde los años setenta (Marini y Mooney, 2005; García Pascual y Mateu, 2003: 39; García-Pascual, 2003).

CUADRO 1.16. PORCENTAJE DE INMIGRANTES POR PROCEDENCIA (2000-2007)

Comarcas	Misma comarca	Otra com. aragonesa	Resto de España	Del extranjero
La Jacetania	8	28	40	24
Alto Gállego	9	31	31	29
Sobrarbe	12	29	33	25
La Ribagorza	14	21	44	22
Cinco Villas	10	36	32	23
Hoya de Huesca / Plana de Uesca	23	31	29	17
Somontano de Barbastro	16	27	35	23
Cinca Medio	9	22	31	38
La Litera / La Llitera	12	14	43	31
Los Monegros	10	41	24	25
Bajo Cinca / Baix Cinca	9	10	35	45
Tarazona y el Moncayo	14	27	45	14
Campo de Borja	12	34	25	30
Aranda	17	38	19	26
Ribera Alta del Ebro	8	61	15	16
Valdejalón	9	41	16	33
D. C. Zaragoza	19	18	30	33
Ribera Baja del Ebro	5	55	21	19
Bajo Aragón-Caspe / Baix Aragó-Casp	4	17	43	35
Comunidad de Calatayud	15	18	21	45
Campo de Cariñena	7	34	12	48
Campo de Belchite	5	71	11	14
Bajo Martín	7	36	26	31
Campo de Daroca	8	56	19	16
Jiloca	13	30	20	37
Cuencas Mineras	13	36	27	24
Andorra-Sierra de Arcos	9	32	26	34
Bajo Aragón	11	24	23	42
Comunidad de Teruel	14	22	29	35
Maestrazgo	4	27	39	30
Sierra de Albarracín	6	29	39	26
Gúdar-Javalambre	7	12	48	34
Matarraña / Matarranya	10	18	39	33

Fuente: elaboración propia a partir de los datos del IAEST

En el caso del medio rural aragonés, el cambio de su funcionalidad económica parece claro si observamos por ejemplo su «desagrariación», evidente en la fuerte reducción de los activos agrarios en la última década del siglo xx. En los municipios mayores de 5.000 habitantes el sector agrario representaba ya en 1991 un porcentaje muy bajo del empleo, y aunque ha continuado su declive, la pérdida es moderada. En cambio, es en los más pequeños (menos de mil habitantes), donde todavía era el primer sector de actividad, ha tenido lugar una contracción muy importante de su importancia, habiendo dejado de ser para cualquier tamaño municipal el sector que más mano de obra empleaba para ser reemplazado por el sector servicios (Pinilla, Ayuda y Sáez, 2008: 17).

Una de las actividades en claro auge es la turística. Su impacto muestra sin embargo, signos muy evidentes de polarización, no debiendo entenderse como algo que afecta homogéneamente al medio rural. Las zonas de montaña son las más beneficiadas por esta actividad. Incluso dentro de estas hay importantes diferencias entre los Pirineos, que ya en 1999 estaban muy especializados en ella, y el Sistema Ibérico, y aun dentro de cada una de estas zonas entre sus diversas comarcas (García Pascual, 2003; Ayuda y Pinilla, 2002). Particularmente los municipios próximos a las estaciones de esquí tienden a ser los más beneficiados (Báguena *et al.*, 2005)¹⁵.

En el caso de la función residencial, las zonas rurales más beneficiadas son las próximas a las grandes ciudades o muy bien comunicadas con estas, a las cuales les afecta el fenómeno de la contraurbanización.

La expansión del área metropolitana de Zaragoza, por la vía sobre todo del crecimiento de medianos municipios como consecuencia del

15 Un análisis para el conjunto de las 84 principales comarcas españolas plantea que son los diferentes aspectos geográficos (relieve, nieve, proximidad a grandes ciudades) las que más han condicionado su capacidad para desarrollar funciones turísticos residenciales (Collantes, 2005).

encarecimiento de la vivienda en la ciudad, es un fenómeno relativamente reciente, especialmente si lo comparamos con lo ocurrido en otras grandes ciudades españolas como Barcelona (García-Pascual, 2003) o Madrid, y pone de relieve la importancia creciente de la movilidad por motivos residenciales¹⁶. A pesar de lo novedoso de este fenómeno, la contribución al crecimiento de la población rural aragonesa de los municipios del área metropolitana de Zaragoza es relevante, especialmente para algunos tipos de ellos. Hemos calculado en el cuadro 1.16 el porcentaje del crecimiento demográfico de los distintos municipios aragoneses ordenados por su tamaño que se explica por el auge de los del área metropolitana de Zaragoza entre los años 2000 y 2008.

Destaca el caso de los municipios de dos mil a cinco mil habitantes de este área metropolitana que casi supusieron la mitad del crecimiento de los de ese tamaño en el conjunto de Aragón, debiendo tenerse en cuenta que, precisamente, fue ese el segmento en el que hubo un crecimiento real más elevado de la población en dicha comunidad. Su contribución fue aún más relevante en el caso de los municipios entre 5.000 y 20.000 habitantes, ya que un 43 % del crecimiento total de estos en Aragón correspondió a los de la comarca de Zaragoza. Por último, el crecimiento de los municipios de entre 1.000 y 2.000 habitantes de esta comarca, explica un 17 % de su crecimiento total en Aragón. En definitiva, se observa el impacto significativo que ha tenido la contraurbanización de Zaragoza en el crecimiento de los tamaños municipales demográficamente más dinámicos en Aragón.

Debe destacarse sin embargo, que nuestra estimación del efecto de la expansión del área metropolitana de Zaragoza sobre

16 Recaño (2004b) señala que la creciente importancia de la movilidad residencial en España se explicaría sobre todo por la elevación del precio de la vivienda en estas y por las posibilidades de la mejora de los transportes públicos y privados para permitir la deslocalización de residencias y centros de trabajo en el interior de las áreas metropolitanas.

CUADRO 1.17. CONTRIBUCIÓN DE LA D. C. DE ZARAGOZA AL CRECIMIENTO
DEMOGRÁFICO DE ARAGÓN

Censo	D. C. Zaragoza				Aragón				Porcentaje		
	Núm. munic. 2008	Pob. 2000	Pob. 2008	Tasa crec.	Núm. munic. 2008	Pob. 2000	Pob. 2008	Tasa crec.	Mun D.C. Zaragoza en Aragón	Pob. D. C. Zaragoza en Aragón	Contrib. crec. D. C. Zaragoza
<100	0	-	-	-	147	9 198	8 488	-10,0	0	0	0
100-499	3	768	858	13,9	373	89 587	86 373	-4,6	0,8	1,0	-2,8
500-999	4	2 275	2 556	14,7	94	61 770	64 433	5,3	4,3	4,0	10,6
1 000-1 999	1	1 043	1 381	35,7	55	72 910	74 945	3,4	1,8	1,8	16,6
2 000-4 999	9	16 871	29 733	73,4	41	99 219	130 514	34,9	22,0	22,8	41,1
5 000-19 999	3	18 014	30 658	68,7	17	158 574	187 977	21,5	17,6	16,3	43,0
20 000-99 999	0	-	-	-	3	94 020	108 059	17,5	0	0	0
>100 000	1	604 631	666 129	12,2	1	604 631	666 129	12,2	100	100	100

Clasificación de los municipios según población en 2007. Tasas en %
Fuente: elaboración propia a partir de los datos de IAEST

el crecimiento demográfico aragonés es muy conservadora, ya que solo hemos tenido en cuenta dentro de esta área a los municipios de la propia delimitación comarcal de Zaragoza. Como es bien sabido, también otros municipios de comarcas colindantes se están beneficiando de su proximidad a la ciudad para convertirse en lugares atractivos de residencia para personas que viven en la capital de Aragón. Puede observarse en el cuadro 1.2, cómo han sido las comarcas de Valdejalón y Ribera Alta del Ebro las que han tenido un crecimiento demográfico mayor en el periodo 2000-2008, explicado en gran medida por su nueva función residencial. Sin embargo, la proximidad a la ciudad de Zaragoza no garantiza el crecimiento demográfico por la vía de la conversión en una zona residencial de antiguos habitantes urbanos. También lo contrario puede ocurrir. Algunas de las comarcas del cinturón de Zaragoza se encuentran entre las demográficamente regresivas, como ocurre con Campo de Belchite, Ribera Baja

del Ebro o Los Monegros. En este caso su proximidad permite que muchos de quienes trabajan allí residan en la ciudad de Zaragoza¹⁷.

Por último, la llamada inmigración de retorno es un fenómeno destacado en España en las últimas décadas e implica el regreso a los lugares de origen de población que, sobre todo en los años sesenta, los abandonó para dirigirse a las ciudades en expansión, aunque también hace referencia a jóvenes que obtuvieron su primer empleo fuera de su lugar de origen y vuelven. En el caso aragonés esta emigración de retorno es uno de los componentes relevantes del positivo saldo migratorio de sus zonas rurales (Recaño y Cabré, 2003).

Recaño (2004a) ha cuantificado que para el periodo 1988-1995 la emigración de retorno supuso un 30,4 % de la emigración entre distintas regiones españolas. Para el caso de Aragón su valor se sitúa muy próximo a la media española, suponiendo un 29,5 % de las entradas y un 29 % de las salidas de población. Como es obvio, las regiones de tradición migratoria en los años 60 son las que acumularon un mayor volumen de retornos. En consecuencia, el medio rural presenta un balance positivo en este contexto. Para los años 1997-2001 las cifras aragonesas no habían cambiado sustancialmente. La emigración de retorno suponía el 27,1 % de las salidas de Aragón y el 27,9 % de las entradas.

17 García Castrillo, Lanasa y Sanz (2008) han puesto de evidencia los importantes flujos que se producen diariamente entre la Delimitación Comarcal de Zaragoza y sus comarcas vecinas por razones laborales y en ambas direcciones. Un estudio todavía más exhaustivo sobre este tema en Alonso et al. (2009).

4. CONCLUSIONES

A lo largo del siglo xx una amplísima mayoría de las comarcas aragonesas perdió población en términos absolutos de forma significativa (25 sobre 33). Solo una (la de Zaragoza) tuvo un crecimiento realmente importante. La causa principal del retroceso demográfico de la mayor parte de Aragón fue la emigración desde las zonas rurales a las urbanas, principalmente a las ciudades de Zaragoza, Barcelona y Valencia.

A finales del siglo xx la situación no mostraba signos relevantes de cambio. Veintiocho de las treinta y tres comarcas seguían perdiendo población en la última década del siglo, lo que implicaba que también Aragón en su conjunto lo hacía por primera vez en un período intercensal en todo el siglo xx. Sin embargo, en esa década, la principal causa de despoblación no era ya la emigración, aun significativa en muchas comarcas, sino un crecimiento natural fuertemente negativo, resultado tanto del proceso de envejecimiento, común a todos los países europeos occidentales, como de las muchas décadas sucesivas de emigración de las generaciones más jóvenes, causa en este caso específica de Aragón.

Los primeros años del siglo xxi muestran un cambio de signo crucial en las tendencias demográficas prevalecientes en Aragón. Veinticuatro comarcas tuvieron un crecimiento demográfico positivo entre 2000 y 2007 (25 entre 2000 y 2008). En quince comarcas este crecimiento entre 2000 y 2007 fue realmente importante, con aumentos en términos absolutos de su población de entre el 5 % y el 25 % (diecinueve comarcas crecieron más del 5 % si el horizonte es 2000-2008).

En este contexto de cambio de tendencia, nueve comarcas continuaron perdiendo población entre los años 2000 y 2007: Los Monegros, Aranda, Ribera Baja del Ebro, Campo de Belchite, Bajo Martín, Campo de Daroca, Andorra-Sierra de Arcos, Cuencas Mineras y Sierra de Albarracín (si incluimos el 2008, Andorra-Sierra de Arcos tuvo un crecimiento levemente positivo). A pesar de ello, la pérdida de

población en las comarcas regresivas fue, en la mayor parte de ellas, menor a la experimentada en la última década del siglo xx.

El crecimiento demográfico en las 24 comarcas que lo experimentaron tuvo lugar a pesar de que todas, excepto Zaragoza, tuvieron un crecimiento natural negativo más elevado que a finales del siglo xx. La causa del cambio de signo demográfico fue la existencia de saldos migratorios fuertemente positivos que compensaron con creces en esas veinticuatro comarcas su crecimiento natural negativo.

En las comarcas demográficamente regresivas, seis tuvieron saldos migratorios positivos que no compensaron su crecimiento natural negativo, tres tuvieron saldos migratorios negativos y además crecimiento natural negativo (Aranda, Ribera Baja del Ebro y Campo de Belchite).

Las tasas migratorias positivas tuvieron valores significativamente altos en diez comarcas y, en general, bajos o negativos en las comarcas regresivas.

Desde la perspectiva municipal, los saldos migratorios positivos más elevados se concentraron en los pueblos grandes (entre 2.000 y 5.000 habitantes) y las ciudades pequeñas (entre 5.000 y 20.000 habitantes). En los municipios pequeños (menos de 500 habitantes) los saldos migratorios positivos no compensaron su crecimiento natural negativo.

Ello implica que los municipios que más han crecido han sido los de tipo medio, es decir, los situados entre 2.000 y 20.000 habitantes. Como consecuencia, se ha roto una tendencia secular hacia el crecimiento muy desequilibrado de la población aragonesa desde un punto de vista espacial, ya que el porcentaje representado por la delimitación comarcal de Zaragoza sobre el total aragonés se ha reducido levemente entre 2000 y 2008 al pasar del 50,8 % al 50,2 %. También los municipios estrictamente rurales, es decir los menores de 2.000 habitantes, han perdido importancia relativa, al pasar de ser el 19,6 % de la población aragonesa al 17,7 %. Por el contrario, los de tamaño medio han ganado peso, creciendo desde el 29,6 % al 32,1 %.

En este periodo, el impacto de la inmigración sobre la estructura de edades de la población es apreciable aunque no muy elevado. Los índices de envejecimiento han disminuido levemente, sin embargo, en la mayoría de las comarcas los índices de reemplazamiento han seguido empeorando.

Han coexistido dos movimientos migratorios distintos: la movilidad de los nativos, preferentemente de la propia comunidad autónoma (un tercio de las entradas serían de otras comunidades autónomas) y la de inmigración extranjera.

El flujo de inmigración extranjera ha sido el más importante. La población extranjera que era en el año 2000 en casi todas las comarcas menos de un 1 % de la población residente, se sitúa en 2007 en un intervalo entre el 6 % y 12 % en la mayor parte de las comarcas. Sin el concurso de la inmigración extranjera, solo ocho comarcas aragonesas hubieran tenido un crecimiento demográfico positivo entre 2000 y 2007. Las comarcas regresivas tienen porcentajes de población extranjera sobre la población residente significativamente inferiores a la media de Aragón.

Por último, es importante destacar que las comarcas regresivas siguen perdiendo población autóctona de forma apreciable.

Para las migraciones interiores, las actividades turísticas y la función residencial de algunas zonas han sido los principales factores de atracción. La contraurbanización en la comarca de Zaragoza, es decir la salida de población del núcleo urbano para residir en los municipios de su entorno metropolitano, es clave para explicar el crecimiento de los municipios de tamaño medio: un 41 % del crecimiento en Aragón de los que tenían entre 2.000 y 5.000 habitantes corresponde a los de la comarca de Zaragoza. Su contribución, sin embargo, al segundo segmento más dinámico, el de los que tenían entre 5.000 y 20.000 habitantes, fue todavía más crucial ya que alcanzó el 43 % del crecimiento total de ese grupo en Aragón.

PROYECCIONES DE POBLACIÓN PARA
LAS COMARCAS ARAGONESAS

CAPÍTULO II



M.^a TERESA APARICIO*, M.^a ISABEL AYUDA*, JAVIER NIEVAS* E
INMACULADA VILLANÚA*

* Departamento de Análisis Económico.

Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales. Universidad de Zaragoza.

INTRODUCCIÓN

El análisis de la evolución de la población aragonesa en el último siglo, realizado en el capítulo anterior, ha permitido comprobar la persistencia de la regresión demográfica de algunas de las comarcas aragonesas y una elevada polarización en el crecimiento de la población. Por otro lado, en el primer decenio del siglo XXI se ha producido un cambio, ya que la mayoría de las comarcas han incrementado sus residentes gracias al cambio de tendencia y magnitud de las tasas migratorias. El objetivo de este capítulo es analizar la población futura de las comarcas aragonesas en el corto y medio plazo, desde distintos supuestos acerca del comportamiento migratorio en las mismas, y suponiendo que no va a haber grandes cambios en las tasas de crecimiento natural.

La variable que vamos a predecir es la población total de las 33 comarcas aragonesas para los años 2011 y 2016, utilizando la ecuación demográfica básica. La base informativa utilizada para el cálculo de estas proyecciones comprende desde 1991 hasta 2006, que es el último año para el que se dispone de información definitiva sobre nacimientos y defunciones. La información utilizada para realizar las

proyecciones ha sido proporcionada por el Instituto Aragonés de Estadística (IAEST)¹⁸.

En el apartado siguiente se describe en primer lugar la metodología de trabajo utilizada y se presentan las proyecciones demográficas resultantes. El tercer epígrafe trata de analizar los resultados obtenidos, dado que el objetivo último de estas proyecciones es prever qué políticas se deberían aplicar en cada comarca para intentar aumentar la población de las mismas o, en todo caso, mantenerla. Este análisis permite determinar qué comarcas necesitan una actuación urgente para cambiar la tendencia de pérdida continuada de población. El último apartado trata de reflejar las principales conclusiones derivadas de este análisis.

1 METODOLOGÍA Y PROYECCIONES DEMOGRÁFICAS

Tal como hemos señalado en la introducción, en este apartado vamos a realizar proyecciones de población de las treinta y tres comarcas aragonesas para los años 2011 y 2016 con el objeto de analizar qué comarcas van a crecer, mantener o disminuir su población en el corto y medio plazo. Dado que la variable relevante es la población total de las comarcas aragonesas, la metodología que utilizaremos para calcular las proyecciones de la misma parte de la ecuación demográfica básica. Esta ecuación supone que los cambios en la población responden a dos procesos: el movimiento natural (nacimientos – defunciones) y el saldo migratorio (inmigración – emigración). La consideración de ambos se recoge en la siguiente ecuación:

$$P_1 = P_0 + N - D + SM$$

¹⁸ Agradecemos al personal del IAEST su buena disposición a la hora de facilitar la información solicitada.

donde:

P_0, P_1 : población en el periodo 0 y en el periodo 1, respectivamente;

N : nacimientos durante el periodo 0-1;

D : defunciones durante el periodo 0-1;

$SM = IN - EM$: saldo migratorio en el periodo 0-1;

IN : inmigración durante el periodo 0-1;

EM : emigración durante el periodo 0-1.

Esta formulación considera que el saldo migratorio tiene en cuenta tanto las migraciones internas como externas. Una distinción de este saldo migratorio en interno y externo puede resultar de interés dependiendo del objetivo perseguido, aunque no es el caso de este trabajo.

Asimismo, podría realizarse un estudio más detallado¹⁹ si quisiéramos obtener más información sobre la estructura de la población prevista; en este caso, lo adecuado sería plantear una proyección utilizando el método de las cohortes que desglosa la población en intervalos o cohortes de edad. Esto permitiría una aproximación a la evolución futura de diferentes índices de interés como el de envejecimiento, reemplazamiento, dependencia, etcétera. Como nuestro propósito es obtener evoluciones de la población global, el procedimiento de la ecuación demográfica básica combinado con distintos escenarios sobre los flujos migratorios ofrece unos resultados igualmente aceptables. Para la comarca de Sobrarbe se han utilizado las dos metodologías, la de proyecciones globales y la de cohortes²⁰, y los resultados son muy similares con unas diferencias en torno al 0,3 %.

19 Ver Davis (1995) y Echávarri (2002).

20 Ver Aparicio et al. (2008).

La información utilizada, proporcionada por el IAEST, se refiere a la población total de cada comarca recogida en el Padrón a 1 de enero de cada año, y a los nacimientos y defunciones anuales desde 1991 hasta 2006.

Por otro lado, el saldo migratorio correspondiente a cada año se ha obtenido despejando de la ecuación demográfica básica, mediante la expresión:

$$(\text{Saldo migratorio})_t = (\text{Población})_{t+1} - (\text{Población})_t - (\text{nacimientos})_t + (\text{defunciones})_t$$

Este es un *método indirecto* de aproximar el saldo migratorio, frente a la denominada *estimación directa* basada en los datos de la Estadística de Variaciones Residenciales, que plantea muchos problemas por la infra representación de los inmigrantes extranjeros.

Una descripción general de los pasos que se van a seguir para obtener las proyecciones de población para cada comarca, de acuerdo con el método planteado, es la siguiente:

1) El punto de partida es la población a 1 de enero de 2006 de cada comarca.

2) Con los datos de nacimientos para el periodo 1991-2006, se calculan las correspondientes tasas de natalidad (*nº de nacimientos/población total*), y con base en su evolución se decide plantear el promedio de las mismas para el periodo 2000-2006 como la predicción de esta tasa a utilizar en las proyecciones para los años 2011 y 2016.

3) Con los datos de defunciones para el periodo 1991-2006, se calculan las correspondientes tasas de mortalidad (*nº de defunciones/población total*), y con base en su evolución se decide igualmente plantear el promedio de las mismas para el periodo 2000-2006 como la tasa a utilizar en el periodo de proyección.

4) Se calcula el saldo migratorio neto para el periodo considerado, lo que permitirá obtener las tasas migratorias (*saldo migratorio/población total*) y, a partir de estas y suponiendo distintos escenarios, calcular las predicciones de estas tasas que se utilizarán en las proyecciones futuras.

5) La población proyectada para 2007 se calcula como la población en 2006, más los nacidos, calculados a partir de la tasa de natalidad predicha, menos los fallecidos obtenidos a partir de la tasa de mortalidad prevista. Si a esta proyección cerrada se le suma el saldo migratorio, obtenido a partir de las tasas migratorias en cualquiera de los escenarios planteados, se obtiene la población total proyectada para 2007.

6) El resultado de población obtenido para 2007 se toma como población inicial para obtener la población proyectada en 2008, siguiendo un esquema análogo al usado con la población de 2006, y así sucesivamente.

Los escenarios que se plantearán sobre las tasas migratorias se han basado en la evolución observada de las mismas, lo que nos permitirá obtener información sobre su previsible desarrollo futuro.

A continuación se presentan algunos gráficos de tasas migratorias que permiten ilustrar su comportamiento. Así, los gráficos de Valdejalón y Cinca Medio reflejan claramente una ruptura alrededor el año 1997 que distingue un primer subperiodo con una tasa migratoria media baja y un segundo intervalo con una elevada tasa media migratoria, que es el comportamiento de la mayoría de las comarcas. Por otro lado, el correspondiente a Somontano de Barbastro presenta tasas más homogéneas a lo largo de todo el periodo. Por último, el gráfico de la comarca del Aranda muestra una tasa migratoria media más baja para el segundo subperiodo que para el primero y es una excepción del comportamiento general.

GRÁFICO 2.1. TASAS MIGRATORIA DE LA COMARCA DE VALDEJALÓN (1991-2006)

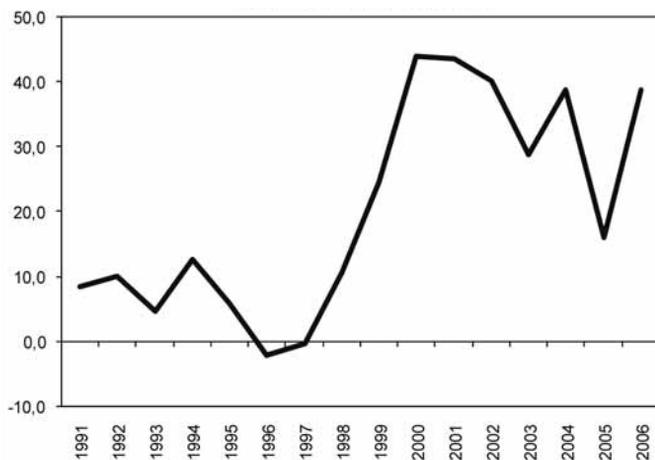


GRÁFICO 2.2. TASAS MIGRATORIAS DE LA COMARCA DEL CINCA MEDIO (1991-2006)

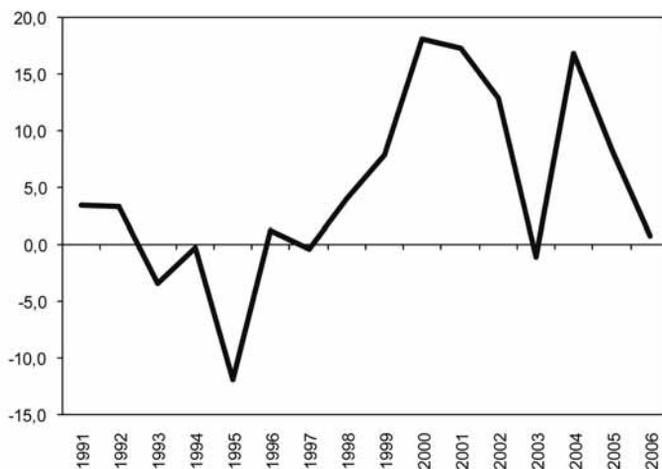


GRÁFICO 2.3. TASAS MIGRATORIAS DE LA COMARCA DE BARBASTRO (1991-2006)

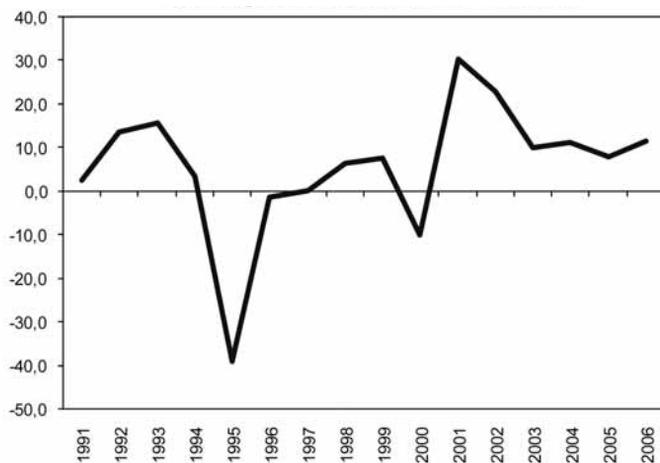
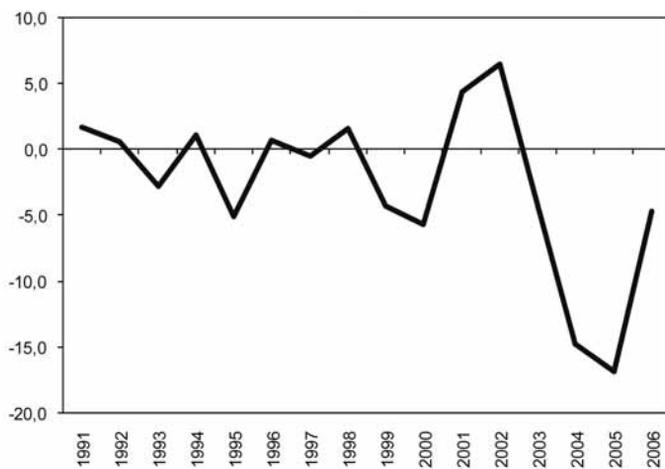


GRÁFICO 2.4. TASAS MIGRATORIAS DE LA COMARCA DEL ARANDA (1991-2006)



Considerando el comportamiento general de las tasas migratorias de la mayoría de las comarcas, puede verse una diferencia clara entre la primera parte del periodo analizado (1991-1996) con tasas migratorias muy bajas e incluso negativas, y la última parte (2000-2006) con tasas migratorias positivas y elevadas. Para delimitar claramente los dos subperiodos no se han tenido en cuenta los años 1997 a 1999, entre los que oscila el punto de corte. Todo lo anterior nos hace pensar en tres posibles escenarios de evolución futura del saldo migratorio, a los cuales añadiremos un primer marco de referencia en el que se tendrá solo en cuenta el movimiento natural de la población. En este sentido distinguimos los cuatro escenarios siguientes:

El primero de ellos sería la situación hipotética más simple en la que no hubiera movimientos migratorios y la evolución de la población se debiera exclusivamente a los nacimientos y defunciones de cada año. Este escenario llevaría, suponiendo una cierta estabilidad en las tasas de natalidad y mortalidad de la población aragonesa, a una progresiva disminución de la población en la mayor parte de las comarcas.

Un segundo escenario que podríamos llamar un escenario *moderado*, vendría dado asumiendo que la correspondiente tasa migratoria futura para cada comarca es el resultado del promedio de todo el periodo (1991-2006).

El tercer escenario que podríamos denominar *pesimista* se correspondería con una comarca deprimida con un entorno económico de recesión, que llevaría a un comportamiento de las tasas migratorias similar al observado en los años 1991-1996. No obstante, dada la escasa población de muchas de las comarcas aragonesas, el escenario simple de suponer saldo migratorio nulo puede derivar en una situación todavía más pesimista que este último escenario comentado. El cálculo de la tasa migratoria futura bajo este supuesto se basa en que, dada la situación de crisis de la economía, en general dicha tasa migratoria vuelve a los niveles medios de los

años 1991-1996 para cada comarca, donde las tasas eran muy bajas e incluso negativas.

Por último, el escenario *optimista* reflejaría la situación opuesta: una comarca en claro desarrollo y en un entorno económico de crecimiento que actúa como un foco de atracción de población, lo cual puede identificarse con una evolución de altas tasas migratorias acorde con las observadas en el último periodo. En este escenario calcularemos la tasa migratoria como la media de los últimos años del nuevo siglo (2000-2006) donde esta ha sido en general muy alta. No obstante, para algunas comarcas, como Aranda, los valores de la tasa migratoria de los últimos años han sido muy negativos, incluso peores que los observados en los primeros años, lo que no resulta muy acorde con los términos optimista y pesimista que se han utilizado para diferenciar los escenarios.

En el cuadro 2.1 se presentan el conjunto de tasas utilizado para llevar a cabo las proyecciones de cada comarca. La tasa migratoria se calcula para cada uno de los cuatro escenarios de la forma siguiente:

Escenario 1: tasa migratoria nula.

Escenario 2: tasa migratoria media de todo el periodo 1991-2006.

Escenario 3: tasa migratoria media del periodo 1991-1996.

Escenario 4: tasa migratoria media del periodo 2000-2006.

Además, en la última columna se recoge la tasa migratoria necesaria (tasa migratoria de mantenimiento) para mantener la población futura de cada comarca al mismo nivel que la existente en el año 2006.

En el cuadro 2.2 se calculan las proyecciones comarcales para los cuatro escenarios tenidos en cuenta y se presenta además la población del año 2006, que es la que se ha considerado como punto de partida para realizar las proyecciones.

CUADRO 2.1. TASAS UTILIZADAS EN LAS PROYECCIONES

Comarcas	Tasa natalidad	Tasa mortandad	Tasa migratoria				Tasa migrat. de mantenimiento
			Escen. 1	Escen. 2	Escen. 3	Escen. 4	
La Jacetania	8,1	11,4	0,0	11,0	7,8	15,7	3,3
Alto Gállego	7,9	10,0	0,0	9,6	-0,6	22,6	2,1
Sobrarbe	6,8	11,5	0,0	12,4	8,3	18,0	4,6
Ribagorza	6,4	13,1	0,0	12,3	5,7	19,4	6,6
Cinco Villas	7,2	11,5	0,0	5,5	-2,0	10,8	4,3
Hoya de Huesca/Plana de Uesca	9,3	11,3	0,0	8,9	3,9	15,4	2,1
Somontano de Barbastro	8,0	12,9	0,0	5,8	-0,9	12,0	4,8
Cinca Medio	8,0	12,9	0,0	5,8	-0,9	12,0	4,8
La Litera/La Llitera	7,2	12,4	0,0	3,0	-1,8	7,7	5,2
Los Monegros	5,3	12,2	0,0	-0,1	-4,7	4,2	6,9
Bajo Cinca/Baix Cinca	8,4	11,1	0,0	4,8	-1,3	11,6	2,7
Tarazona y el Moncayo	7,3	12,8	0,0	6,4	0,9	11,4	5,6
Campo de Borja	7,6	14,1	0,0	7,9	0,3	14,5	6,6
Aranda	7,4	10,0	0,0	-2,6	-0,6	-5,1	2,6
Ribera Alta del Ebro	8,4	13,9	0,0	16,6	4,3	29,1	5,5
Valdejalón	8,7	12,0	0,0	20,3	6,6	35,7	3,3
D. C. Zaragoza	10,0	9,3	0,0	8,2	3,2	14,4	-0,6
Ribera Baja del Ebro	6,1	11,1	0,0	-0,5	-2,6	-1,2	5,0
Bajo Aragón-Caspe/Baix Aragó-Casp	7,7	13,5	0,0	6,8	-0,5	14,5	5,8
Comunidad de Calatayud	6,7	13,3	0,0	6,4	-1,4	11,6	6,6
Campo de Cariñena	6,1	12,8	0,0	9,2	0,6	16,8	6,8
Campo de Belchite	4,9	15,8	0,0	0,7	0,5	-0,8	10,9
Bajo Martín	5,6	15,0	0,0	1,1	-5,1	8,2	9,4
Campo de Daroca	4,1	14,2	0,0	2,5	-1,8	4,3	10,1
Jiloca	5,7	12,6	0,0	1,9	-7,5	9,9	6,9
Cuencas Mineras	6,1	10,9	0,0	-6,3	-14,2	0,9	4,9
Andorra - Sierra de Arcos	6,8	9,8	0,0	-5,3	-11,1	2,0	3,0
Bajo Aragón	9,5	12,2	0,0	10,5	2,3	19,6	2,7
Comunidad de Teruel	8,7	11,6	0,0	8,1	0,0	14,0	2,9
Maestrazgo	5,6	13,1	0,0	-0,1	-11,6	8,6	7,4
Sierra de Albarracín	4,6	13,6	0,0	3,6	-1,2	8,4	8,9
Gúdar-Javalambre	6,8	12,7	0,0	11,3	0,5	22,8	5,9
Matarraña/Matarranya	5,6	14,2	0,0	3,2	-1,9	10,4	8,6

Tasas en %

Fuente: elaboración propia a partir de los datos del IAEST

CUADRO 2.2. PROYECCIONES DE POBLACIÓN

Comarcas	Pob. 2006	Proyecciones							
		Escenario 1		Escenario 2		Escenario 3		Escenario 4	
		2011	2016	2011	2016	2011	2016	2011	2016
La Jacetania	18 166	17 869	17 577	18 874	19 609	18 583	19 011	19 322	20 551
Alto Gállego	13 457	13 318	13 181	13 971	14 505	13 279	13 103	14 894	16 485
Sobrarbe	7 293	7 126	6 963	7 580	7 878	7 428	7 565	7 795	8 331
Ribagorza	12 811	12 391	11 985	13 178	13 555	12 752	12 694	13 648	14 539
Cinco Villas	33 154	32 439	31 740	33 337	33 522	32 109	31 098	34 241	35 364
Hoya de Huesca/ Plana de Uesca	64 531	63 860	63 196	66 773	69 093	65 119	65 713	68 934	73 637
Somontano de Barbastro	23 464	22903	22 355	23 578	23 692	22 804	22 162	24 315	25 196
Cinca Medio	23 072	22 835	22 601	23 389	23 710	22 689	22 313	24 050	25 070
La Litera/La Llitera	18 847	18 358	17 881	18 633	18 421	18 190	17 556	19 080	19 315
Los Monegros	20 896	20 183	19 495	20 177	19 482	19 706	18 584	20 611	20 330
Bajo Cinca/Baix Cinca	23 366	23 058	22 754	23 621	23 879	22 910	22 463	24 433	25 548
Tarazona y el Moncayo	14 575	14 174	13 783	14 638	14 701	14 238	13 909	15 004	15 445
Campo de Borja	14 524	14 054	13 599	14 624	14 725	14 075	13 639	15 111	15 722
Aranda	7 681	7 581	7 482	7 481	7 286	7 557	7 435	7 391	7 111
Ribera Alta del Ebro	24 875	24 195	23 533	26 281	27 766	24 722	24 571	27 953	31 412
Valdejalón	26 437	26 007	25 584	28 759	31 286	26 879	27 328	31 004	36 359
D. C. Zaragoza	702 662	704 876	707 097	734 319	767 403	716 095	729 784	757 241	816 059
Ribera Baja del Ebro	9 197	8 969	8 746	8 945	8 700	8 852	8 520	8 913	8638
Bajo Aragón-Caspe/ Baix Aragón-Casp	13 606	13 173	12 744	13 627	13 637	13 138	12 676	14 165	14 736
Comunidad de Calatayud	40 327	39 012	37 741	40 294	40 260	38 735	37 206	41 352	42 404
Campo de Cariñena	10 580	10 228	9 887	10 708	10 838	10 260	9 951	11 125	11 698
Campo de Belchite	5 196	4 920	4 658	4 937	4 690	4 933	4 684	4 899	4 620
Bajo Martín	7 252	6 916	6 596	6 956	6 672	6 739	6 262	7 206	7 160
Campo de Daroca	6 594	6 267	5 956	6 347	6 109	6 209	5 846	6 404	6 219
Jiloca	13 972	13 493	13 031	13 626	13 289	12 993	12 082	14 181	14 393
Cuencas Mineras	9 476	9 301	9 128	9 012	8 571	8 654	7 904	9 345	9 215
Andorra – Sierra de Arcos	11 123	10 957	10 793	10 671	10 237	10 359	9 647	11 066	11 010
Bajo Aragón	29 128	28 736	28 348	30 286	31 489	29 075	29 022	31 668	34 429
Comunidad de Teruel	45 313	44 650	43 998	46 495	47 709	44 650	43 997	47 870	50 572
Maestrazgo	3 737	3 600	3 468	3 599	3 466	3 395	3 083	3 758	3 779
Sierra de Albarracín	4 912	4 667	4 434	4 783	4 658	4 667	4 434	4 897	4 883
Gúdar-Javalambre	8 574	8 323	8 079	8 807	9 046	8 344	8 120	9 322	10.135
Matarraña/Matarranya	8 673	8 307	7 956	8 443	8 219	8 226	7 802	8 754	8 835

Fuente: elaboración propia a partir de los datos del IAEST

1 ANÁLISIS DE RESULTADOS

A partir de la información suministrada en los cuadros 2.1 y 2.2 podríamos agrupar las comarcas en tres grandes categorías según el comportamiento que tengan en los escenarios 2, 3 y 4, sin tener en cuenta el escenario 1 en el que se considera solo el movimiento natural de la población y que determina que todas las comarcas, excepto la que incluye la ciudad de Zaragoza, pierden población:

* Grupo 1, las que pierden población en cualquier escenario

* Grupo 2, ganan población en cualquier situación

* Grupo 3, pierden población en algún escenario, en este caso se puede distinguir aquellas que pierden en uno o en dos de los contextos futuros planteados.

El cuadro 2.3 muestra las comarcas que integran cada una de estas categorías.

CUADRO 2.3. CLASIFICACIÓN DE COMARCAS SEGÚN LA EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN PREVISTA EN EL HORIZONTE DE PREDICCIÓN

Comarcas que pierden población en cualquier escenario	Comarcas que ganan población en cualquier escenario	Comarcas que pierden población en uno o dos de los escenarios	
		Un escenario	Dos escenarios
Los Monegros	La Jacetania	Alto Gállego	
Aranda	Sobrarbe	Ribera Alta del Ebro	La Litera
Ribera Baja del Ebro	Hoya de Huesca	Bajo Aragón-Caspe	Comunidad de Calatayud
Campo de Belchite	Valdejalón	Gúdar-Javalambre	Jiloca
Bajo Martín	D. C. Zaragoza	Cinco Villas	Maestrazgo
Campo de Daroca		Somontano de Barbastro	Matarraña
Cuencas Mineras		Cinca Medio	
Sierra de Albarracín		Bajo Cinca	
Andorra-Sierra de Arcos		Tarazona y el Moncayo	
		Campo de Borja	
		Bajo Aragón	
		Campo de Cariñena	
		Comunidad de Teruel	

Centrándonos en las comarcas del Grupo 1, esto es, aquellas que pierden población en cualquier situación futura, se puede comparar

su tasa migratoria de mantenimiento con la tasa migratoria asociada al escenario que da lugar a la menor pérdida de población para dicha comarca. Denominando a esta última tasa «tasa migratoria de menor pérdida», los resultados se presentan en el cuadro 2.4 donde la última columna recoge la diferencia entre ambas tasas, que refleja el incremento mínimo en la tasa migratoria que debería tener cada comarca para mantener la población de 2006 en 2011.

CUADRO 2.4. COMPARACIÓN DE LAS TASAS MIGRATORIAS DE LAS COMARCAS REGRESIVAS

Comarcas regresivas	Tasa migratoria menor pérdida	Tasa migratoria mantenimiento	Diferencia
Los Monegros	4,2	6,9	2,7
Aranda	-0,6	2,6	3,2
Ribera Baja del Ebro	-0,5	5,0	5,5
Campo de Belchite	0,7	10,9	10,2
Bajo Martín	8,2	9,4	1,2
Campo de Daroca	4,3	10,1	5,8
Cuencas Mineras	0,9	4,9	4,0
Sierra de Albarracín	8,4	8,9	0,5
Andorra-Sierra de Arcos	2,0	3,0	1,0

Tasas en tanto por mil (‰)

En el cuadro 2.5 se presentan ordenadas las comarcas regresivas en términos de su esfuerzo y se calcula asimismo el incremento de población necesario (hasta 2011) para mantener la existente en 2006, tanto en número de personas como en porcentaje.

CUADRO 2.5. ESFUERZO NECESARIO DE LAS COMARCAS REGRESIVAS EN TÉRMINOS DE POBLACIÓN

Comarcas regresivas	Diferencia de tasas	Incremento de población	Incremento porcentual
Sierra de Albarracín	0,5	15	0,31
Andorra-Sierra de Arcos	1,0	57	0,52
Bajo Martín	1,2	46	0,64
Los Monegros	2,7	285	1,38
Aranda	3,2	124	1,64
Cuencas Mineras	4,0	131	1,40
Ribera Baja del Ebro	5,5	252	2,82
Campo de Daroca	5,8	190	2,97
Campo de Belchite	10,2	259	5,25

Tasas en tanto por mil (‰)

Como puede observarse, hay determinadas comarcas en las que el esfuerzo para lograr una estabilización de la población debe ser francamente importante; este es el caso de Campo de Belchite, Campo de Daroca y Ribera Baja del Ebro. Por otro lado, las comarcas de Sierra de Albarracín, Andorra-Sierra de Arcos y Bajo Martín serían un claro ejemplo de zonas en las que cualquier intervención de reforzamiento (mejora de infraestructuras, localización de industrias,...) podría llevar a un leve incremento de la población. Por último, en el resto de comarcas (Los Monegros, Aranda y Cuencas Mineras) tampoco es tarde para pensar en algún tipo de política que podría llevarles a mantener sus niveles de población de 2006.

Un análisis similar puede plantearse para el grupo de comarcas que ganan población bajo cualquier escenario, tal como se recoge en el cuadro 2.6. En este caso, la comparación se realiza entre la tasa migratoria de mantenimiento y la tasa que determina un menor incremento de población a la que se le denominará como «tasa migratoria de menor ganancia». La última columna recoge la diferencia entre ambas tasas que, en este caso, refleja el margen que cada una de estas comarcas tiene para mantener la población de partida.

CUADRO 2.6. COMPARACIÓN DE LAS TASAS MIGRATORIAS DE LAS COMARCAS PROGRESIVAS

Comarcas progresivas	Tasa migratoria menor ganancia	Tasa migratoria mantenimiento	Diferencia
La Jacetania	7,8	3,3	4,5
Sobrarbe	8,3	4,6	3,7
Hoya de Huesca	3,9	2,1	1,8
Valdejalón	6,6	3,3	3,3
D. C. Zaragoza	3,2	-0,6	3,8

Tasas en tanto por mil (‰)

Fuente: elaboración propia a partir de los datos de IAEST

De forma similar al caso anterior, en el cuadro 2.7 se presentan ordenadas las comarcas progresivas en términos de su margen y se calcula, tanto en número de personas como en porcentaje, la población que podrían perder hasta el año 2011 para mantener la población existente en 2006.

CUADRO 2.7. MARGEN PERMITIDO PARA LAS COMARCAS PROGRESIVAS
EN TÉRMINOS DE POBLACIÓN

Comarcas progresivas	Diferencia de tasas	Disminución de población	Disminución porcentual
La Jacetania	4,5	417	2,24
D. C. Zaragoza	3,8	13 433	1,88
Sobrarbe	3,7	135	1,82
Valdejalón	3,3	442	1,64
Hoya de Huesca	1,8	588	0,90

Fuente: elaboración propia a partir de los datos de IAEST

Lo más destacable de los resultados recogidos en el cuadro anterior es el escaso margen que tiene la comarca de Hoya de Huesca para mantener la población de 2006; en este sentido, cualquier acontecimiento que afecte al desarrollo económico de la zona podría conducir a un nivel de población inferior a la del 2006. En el otro extremo se encuentra la comarca de La Jacetania, cuyo margen es superior incluso al de la comarca de Zaragoza.

Para el resto de comarcas que no tienen un comportamiento tan definido, dado que pueden ganar o perder población dependiendo de los escenarios, una posible opción es comparar su tasa de mantenimiento con la tasa migratoria media del periodo 2000-2006 por ser el más cercano al horizonte de predicción. El cuadro 2.8 presenta la comparación de dichas tasas.

CUADRO 2.8. COMPARACIÓN DE LAS TASAS MIGRATORIAS DE LAS COMARCAS QUE
PIERDEN POBLACIÓN EN UNO O DOS DE LOS ESCENARIOS

Comarcas	Tasa migratoria media (2000-2006)	Tasa migratoria mantenimiento	Diferencia
Maestrazgo	8,6	7,4	1,1
Matarraña/Matarranya	10,4	8,6	1,8
La Litera/La Llitera	7,7	5,2	2,5
Jiloca	9,9	6,9	3,0
Comunidad de Calatayud	11,6	6,6	5,0
Tarazona y el Moncayo	11,4	5,6	5,8
Cinco Villas	10,8	4,3	6,5
Somontano de Barbastro	12,0	4,8	7,1
Cinca Medio	12,0	4,8	7,1
Campo de Borja	14,5	6,6	8,0
Bajo Aragón-Caspe/ Baix Aragó-Casp	14,5	5,8	8,7
Bajo Cinca/Baix Cinca	11,6	2,7	9,0
Campo de Cariñena	16,8	6,8	10,1
Comunidad de Teruel	14,0	2,9	11,0
Ribagorza	19,4	6,6	12,7
Bajo Aragón	19,6	2,7	16,9
Gúdar-Javalambre	22,8	5,9	16,9
Alto Gállego	22,6	2,1	20,5
Ribera Alta del Ebro	29,1	5,5	23,6

Tasas en tanto por mil (‰)

Fuente: elaboración propia a partir de los datos del IAEST

El signo de las diferencias obtenidas determina que dichas comarcas tienen un margen de pérdida de población para mantener la del año 2006, en el año 2011. Un análisis más detallado de esta holgura se presenta en el cuadro 2.9 donde se ordenan las comarcas según la diferencia entre tasas y se calcula lo que tal desviación supone en número de personas y en términos porcentuales, para que en 2011 se mantenga la población de 2006.

CUADRO 2.9. MARGEN PERMITIDO PARA LAS COMARCAS QUE PIERDEN EN UNO O DOS ESCENARIOS EN TÉRMINOS DE POBLACIÓN

Comarcas	Diferencias de tasas	Disminución de población	Disminución porcentual
Maestrazgo	1,1	21	0,57
Matarraña/Matarranya	1,8	81	0,93
La Litera/La Llitera	2,5	233	1,24
Jiloca	3,0	209	1,49
Comunidad de Calatayud	5,0	1 025	2,54
Tarazona y el Moncayo	5,8	429	2,94
Cinco Villas	6,5	1 087	3,28
Somontano de Barbastro	7,1	851	3,63
Cinca Medio	7,1	978	4,24
Campo de Borja	8,0	587	4,04
Bajo Aragón-Caspe/ Baix Aragó-Casp	8,7	559	4,11
Bajo Cinca/Baix Cinca	9,0	1 067	4,57
Campo de Cariñena	10,1	545	5,15
Comunidad de Teruel	11,0	2 557	5,64
Ribagorza	12,7	837	6,53
Bajo Aragón	16,9	2 540	8,72
Gúdar-Javalambre	16,9	748	8,72
Alto Gállego	20,5	1 437	10,68
Ribera Alta del Ebro	23,6	3 078	12,37

Tasas en tanto por mil (‰)

Fuente: elaboración propia a partir de los datos del IAEST

A partir de la tabla anterior se observa un pequeño grupo de comarcas con diferencias de tasas muy pequeñas (por debajo de 0,3 puntos porcentuales) lo que determina que cualquier pequeña disminución de su tasa migratoria durante el horizonte de predicción (hasta 2011) implicará volver a niveles de población del 2006 o incluso a niveles inferiores. Por otro lado, aparecen comarcas con una diferencia de tasas significativa (por encima de 0,15 puntos porcentuales), lo que indica margen suficiente para absorber disminuciones de la tasa migratoria sin tener que llegar a la población del 2006. En el primer grupo se encuentran las comarcas del Maestrazgo, Matarraña, La

Litera y Jiloca; mientras que el segundo grupo está integrado por las comarcas del Bajo Aragón, Gúdar-Javalambre, Alto Gállego y Ribera Alta del Ebro.

Todo esto nos demuestra el papel crucial de la inmigración en la evolución de las comarcas aragonesas. Teniendo en cuenta que la pauta de comportamiento de la tasa de crecimiento natural no es fácil de modificar a corto plazo, las políticas orientadas a evitar la salida de población y a la atracción de inmigrantes hacia las zonas más regresivas parecen los instrumentos más adecuados para influir sobre el volumen de población.

2. CONCLUSIONES

Los principales resultados de este estudio pueden concretarse en los siguientes puntos:

En un escenario demográfico cerrado, es decir con saldos migratorios iguales a cero, todas las comarcas aragonesas, excepto Zaragoza, perderían población en el horizonte 2011 y 2016, siendo la disminución en gran parte de las comarcas, elevada (normalmente por encima del 5 %). Por tanto, resulta claro que solo la existencia de saldos migratorios positivos puede asegurar el mantenimiento de la población.

El análisis de las proyecciones obtenidas bajo los diferentes escenarios sobre tasas migratorias, ha permitido clasificar las comarcas aragonesas en grupos; dicha clasificación muestra las comarcas denominadas *regresivas* (pérdida de población en cualquier escenario), las comarcas *progresivas* (ganancia de población en cualquier contexto) y comarcas que dependiendo del escenario considerado ganan o pierden población.

Con respecto a las comarcas regresivas se pueden distinguir dos categorías: en el primer grupo con un leve incremento de su tasa migratoria de los últimos años, se podría estabilizar la población (Sierra de Albarracín, Andorra-Sierra de Arcos, Bajo Martín,

Los Monegros y Aranda); en el segundo, la tasa migratoria necesaria debería ser mucho más alta, aproximadamente entre 5 y 10 puntos (Campo de Belchite, Campo de Daroca, Ribera Baja del Ebro y Cuenas Mineras).

Respecto a las comarcas que ganan población en cualquiera de las hipótesis planteadas, que son La Jacetania, D.C.Zaragoza, Sobrarbe, Valdejalón y la Hoya de Huesca, destaca esta última por el escaso margen porcentual para mantener la población del 2006; por otro lado, la comarca de La Jacetania tiene un margen superior incluso que el de Zaragoza.

Para el resto de comarcas se ha analizado el margen que cada una posee para perder población hasta 2011 de modo que se mantenga la misma cifra del 2006. El resultado obtenido permite apreciar importantes diferencias entre las comarcas. Por una parte aparece un grupo de comarcas (Maestrazgo, Matarraña, La Litera y Jiloca) más próximo al mantenimiento de la población, si la situación actual en cuanto a tasas migratorias prosigue, que al aumento de la misma. En el otro extremo se sitúan otro conjunto de comarcas (Bajo Aragón, Gúdar-Javalambre, Alto Gállego y Ribera Alta del Ebro) que en la coyuntura actual de evolución de tasas migratorias, mantienen un crecimiento relevante de la población, lo que les permite que ante cambios bruscos en los flujos migratorios detentan margen suficiente para no disminuir la población residente en el año 2006.

LA ESTRUCTURA ECONÓMICA DE LAS
COMARCAS ARAGONESAS

CAPÍTULO III



FERNANDO COLLANTES* Y LUIS ANTONIO SÁEZ*

* Departamento de Estructura e Historia Económica y Economía Pública.
Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales. Universidad de Zaragoza.

1. SOBRE EL DESARROLLO LOCAL

Para que el diagnóstico sobre el desarrollo de un territorio no sea una mera transcripción superficial de sus datos es conveniente incorporar reflexiones y análisis inspirados en teorías que avancen hipótesis, sugieran causas y vínculos y puedan inspirar desde supuestos rigurosos políticas correctoras.

La *ciencia regional*, que en los enfoques económicos sobre el crecimiento introduce argumentos geográficos, sociológicos y demográficos, ha tenido un reconocimiento creciente en los últimos años. Cuestiones de tipo político, como las ampliaciones de la Unión Europea y las revisiones constantes de gran parte de las medidas que aplica —agrícola, fondos estructurales, competencia, etcétera—, todas ellas con importante contenido geográfico, así como el proceso de descentralización que España ha protagonizado, han venido exigiendo informes técnicos detallados apoyados en estudios rigurosos. Las denominadas «Europa de las regiones» y «España de las autonomías» son elementos cotidianos de las agendas públicas y precisan de esas reflexiones teóricas adicionales.

Pero también la propia economía ha redescubierto la importancia del territorio y de lo demográfico como ingredientes analíticos. En

las principales áreas académicas, la distancia, el espacio y los agentes locales y regionales, se han hecho patentes y se habla de la «geografía del Comercio internacional», de «federalismo fiscal» en Hacienda pública, o de «los sistemas productivos/innovadores locales» en Economía de la empresa. En las conclusiones de los estudios de Economía aplicada se advierte que en una economía globalizada los factores recreados en su atmósfera local generan respuestas muy diferentes. Por tanto, se necesita un instrumental analítico innovador y adaptable a contextos específicos, que, como señalábamos, se ha venido incorporando en los nuevos modelos de prácticamente todas las áreas de conocimiento económicas.

Este arsenal de ideas no puede ser desaprovechado, más si se afronta el estudio de territorios que, como el aragonés, albergan semejante complejidad. Por ello, procuramos anclar nuestras explicaciones en teorías y modelos en la medida que permiten una interpretación más cabal de los fenómenos. No obstante, no pretendemos llevar a cabo un trabajo académico al uso en este apartado y las alusiones más conceptuales se emplean exclusivamente con sentido práctico, al servicio de encontrar una explicación plausible de las divergencias poblacionales según su base económica. Por ello, las referencias teóricas serán muy concretas y ad hoc, y prescindimos de hacer una glosa extensa de las mismas²¹.

En particular, en lo que sigue del trabajo utilizamos como referentes principales las teorías de desarrollo regional que profundizan en los determinantes de la competitividad. Se trata de un enfoque habitual en los Informes que la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico) y la Unión Europea llevan a cabo en sus estudios territoriales²². En lugar de una óptica sectorial, en

21 Un reciente manual que sintetiza aceptablemente las teorías sobre el desarrollo económico regional es el de Argüelles Vélez, M. y Benavides González, C. (2008).

22 Véase una relación de los más relevantes en los temas abordados en la Bibliografía, al final de la obra.

sus documentos adoptan una perspectiva más transversal y sistémica, basada en unos factores generales e interdependientes, que afectan al conjunto de agentes: especialización productiva, mercado laboral, capital humano, estructura demográfica y poblacional.

De alguna manera, dichos componentes pueden condensarse en la siguiente ecuación:

$$\frac{VAB}{POB. TOTAL} = \frac{VAB}{OCUPADOS} \times \frac{OCUPADOS}{POB. ACTIVA} \times \frac{POB. ACTIVA}{15 < POB. < 65} \times \frac{15 < POB. < 65}{POB. TOTAL}$$

que a partir de la renta per cápita y de los ratios que se derivan, puede ofrecer una radiografía de la estructura económica de una comunidad.

Así, la renta per cápita, que se utiliza como indicador sintético del grado de desarrollo económico de una comunidad, tiene que ver con un conjunto de factores que interfieren todos entre sí: la competitividad o productividad de su sistema productivo, en primer término; en segundo lugar, la eficacia de su mercado laboral, para que todos los que ofrecen su capacidad de trabajo la puedan desempeñar estando ocupados, sin que haya factor ocioso; después, que las personas que potencialmente podrían emplearse efectivamente lo hagan, de manera que la tasa de actividad sea alta; y, por último, también, la estructura demográfica, de forma que el número de personas dependientes, niños, mayores y enfermos no sea proporcionalmente muy alto.

Como puede apreciarse, se trata tanto de factores de índole técnica (la eficiencia productiva del primer término), institucional (segundo punto sobre los mercados laborales), sociológica y educativa (pues según cuáles sean los valores hacia el trabajo y el grado de capital humano las personas desearán formar parte de la población activa), así como demográfica (último factor). Desde este enfoque, nos introducimos en el siguiente epígrafe en el análisis de la estructura económica de las comarcas aragonesas.

2. RASGOS GENERALES DE LA ECONOMÍA DE LAS COMARCAS ARAGONESAS

Al igual que en los capítulos precedentes, vamos a realizar nuestro análisis distinguiendo las comarcas aragonesas en tres grupos, en función de su evolución demográfica entre 2000 y 2007: comarcas regresivas, comarcas que tienen un crecimiento inferior a la media aragonesa y comarcas con crecimiento superior a la media aragonesa.

El cuadro 3.1 lista nuestros tres grupos de comarcas. Centrándonos en las que se encuentran en peor situación demográfica, con pérdidas netas de población, apreciamos en la figura 3.1 un área continua en el centro de Aragón, que denominaremos “«*Diagonal*»», de la que se desgajan por el oeste la comarca del Aranda y por el sur la de serranía de Albarracín.

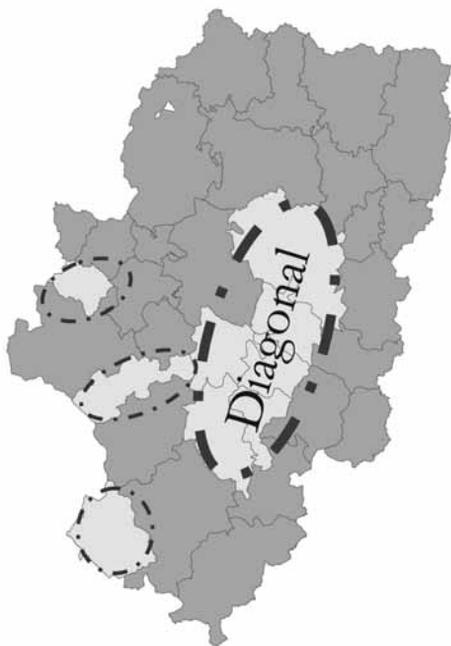
CUADRO 3.1. TRES GRUPOS DE COMARCAS EN ARAGÓN

Regresivas	Intermedias	Dinámicas
Los Monegros	Cinco Villas	La Jacetania
Aranda	Somontano de Barbastro	Alto Gállego
Ribera Baja del Ebro	Cinca Medio	Sobrarbe
Campo de Belchite	La Litera	Ribagorza
Bajo Martín	Bajo Cinca	Hoya de Huesca
Campo de Daroca	Tarazona y el Moncayo	Ribera Alta del Ebro
Cuencas Mineras	Campo de Borja	Valdejalón
Andorra-Sierra de Arcos	Bajo Aragón-Caspe	D. C. Zaragoza
Sierra de Albarracín	Comunidad de Calatayud	Bajo Aragón
	Campo de Cariñena	Gúdar-Javalambre
	Jiloca	
	Comunidad de Teruel	
	Maestrazgo	
	Matarraña	

En tiempos pasados dicha «Diagonal» era la parte central de una «Z», cuyos trazos horizontales eran las comarcas pirenaicas, en la parte

superior, y las serranías turolenses, en la parte inferior²³. Los últimos años, las zonas montañosas, de manera más contundente en el caso de las tierras oscenses, han tenido una recuperación demográfica y económica importante, mientras que las áreas en declive del centro de la región no han podido invertir sus decadentes tendencias²⁴.

MAPA 3.1. COMARCAS REGRESIVAS



23 Sobre la temprana despoblación de la montaña aragonesa, Pinilla (1995) y Collantes (2004a).

24 Sobre la recuperación demográfica del Pirineo en la parte final del siglo XX, García Pascual y Mateu (2003).

El cuadro 3.2 presenta algunos datos generales sobre cada uno de estos tres grupos. En este, como en el resto de cuadros, nuestra atención preferente se centrará en las comarcas regresivas agrupadas como «Diagonal», de la que hemos excluido el caso de Andorra-Sierra de Arcos por las peculiares características de su estructura productiva, que recomiendan un análisis específico. (En cualquier caso, se trataba de la comarca menos regresiva de todas desde el punto de vista demográfico.) Como puede verse, las comarcas regresivas, «Diagonal», representan solamente el 6 % del VAB aragonés y el 4 % del empleo y la población aragoneses. En términos espaciales, suponen el 16 % de la superficie regional, unos 8.000 km², algo así como una provincia española de tamaño intermedio. En cambio, las comarcas expansivas o «Dinámicas» concentran una amplia mayoría de la actividad económica y de la población aragonesas. Esto sugiere que las diferencias entre unos grupos y otros tienen profundas raíces en el pasado.

CUADRO 3.2. UNA PANORÁMICA DE LOS TRES GRUPOS

	Dinámica demográfica		Tasa de variación (%)	Participación sobre el total aragonés (%) (2004)		
	Población (miles)			VAB	Población	Empleo
	2000	2007				
«Diagonal»	74	72	-0,5	4	6	4
Intermedias	277	290	0,7	18	23	20
Dinámicas	828	924	1,6	77	71	76
Total	1.190	1.297	1,2	100	100	100

Fuente: elaboración propia a partir de los datos del IAEST

Pero, ¿por qué continúan perdiendo población las comarcas del primer grupo aún hoy día? ²⁵ En especial, ¿se trata de comarcas cuya

²⁵ Esta pregunta cobra especial relevancia en un momento en el que, en términos agregados, la población de la España rural ha vuelto a crecer (Sánchez Aguilera y García Coll, 2004), si bien esta tendencia

economía muestra un escaso dinamismo productivo y ofrece niveles de vida relativamente bajos a sus habitantes?

Una ojeada preliminar a variables como el VAB per cápita o la renta disponible per cápita parecería sugerir una respuesta positiva (cuadro 3.3). El VAB per cápita de las comarcas regresivas es más de un tercio inferior a la media aragonesa. Y, de acuerdo con las estimaciones más recientes sobre la Renta Bruta Disponible, un ciudadano medio de estas comarcas tendría un nivel en torno a un 20 % inferior a la media aragonesa²⁶.

CUADRO 3.3. VAB PER CÁPITA Y RENTA DISPONIBLE PER CÁPITA (2001, 2004)

	VAB per cápita		Renta disponible per cápita	
	2001	2004	2001	2004
«Diagonal»	65	65	77	81
Intermedias	78	80	88	94
Dinámicas	110	109	106	104
Total	100	100	100	100

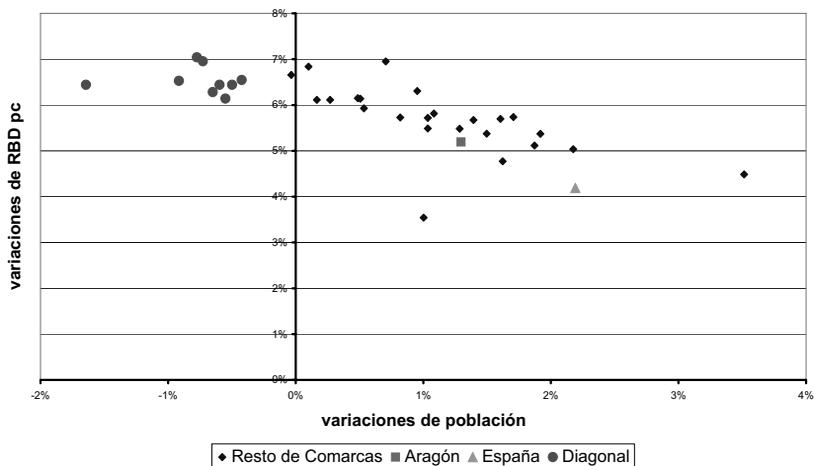
Fuente: elaboración propia a partir de los datos del IAEST

No obstante, como muestra el gráfico 3.1 y las columnas tercera y cuarta del cuadro 3.3, su evolución en este periodo ha sido buena, pues la Renta Bruta Disponible per cápita ha crecido a un ritmo sensiblemente superior, año a año, al de los promedios nacionales y regionales.

agregada oculta fuertes disparidades en las trayectorias demográficas según el tipo de núcleo y la localización geográfica (Moliner, 2004).

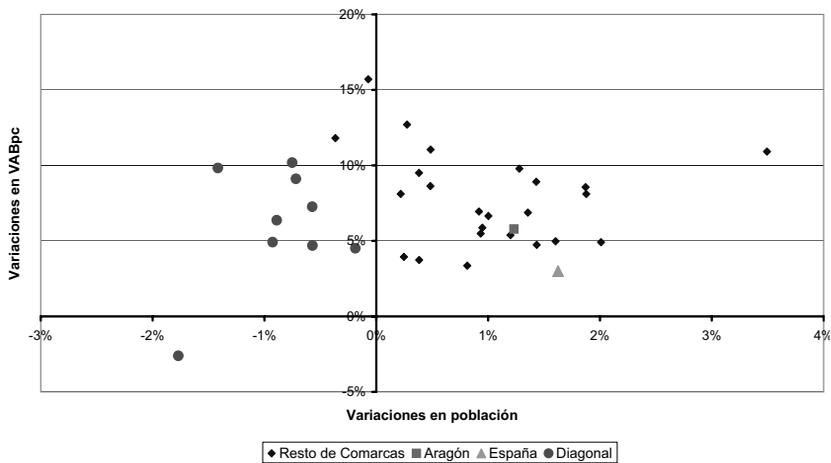
26 Esta sería probablemente una brecha de renta mayor que la sufrida por otras comarcas rurales españolas; véanse diversas estimaciones en García Sanz (1997b: 251), García Pascual (2003: 175) y Collantes (2004b: 142).

GRÁFICO 3.1. VARIACIÓN EN POBLACIÓN Y RENTA BRUTA DISPONIBLE PC, 2000-2005



Fuente: elaboración propia a partir de los datos del IAEST

GRÁFICO 3.2. VARIACIONES ANUALES EN EL VAB PC Y POBLACIÓN ENTRE 2000 Y 2004

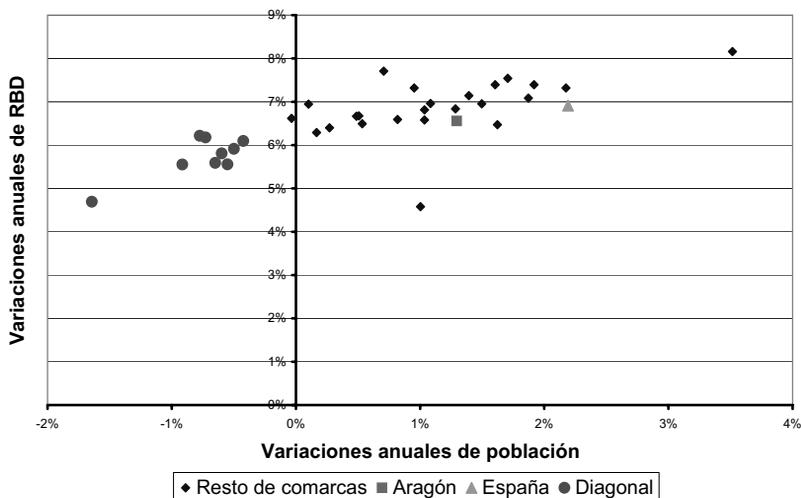


Fuente: elaboración propia a partir de los datos del IAEST

En términos de productividad por ocupado, gráfico 3.2, con la excepción de la comarca Campo de Belchite (*atípico* en el extremo inferior izquierdo), la mayoría de ellas también han mejorado sus niveles, algunos de manera significativa. De forma que no solo como consecuencia de la actividad compensatoria de los poderes públicos, vía transferencias y subvenciones, sino también con origen en las actividades mercantiles, los rendimientos individuales en estas comarcas han tenido una cierta mejoría.

Ahora bien, si tenemos en cuenta que dichas ratios pueden tener una evolución favorable *por defecto*, simplemente porque el denominador se reduce, podemos encontrar un sesgo a reinterpretar, como es el factor demográfico²⁷. Es decir, estas comarcas ven

GRÁFICO 3.3. VARIACIONES ANUALES DE LA RBD EN VALORES ABSOLUTOS Y POBLACIÓN, 2000-2005



Fuente: elaboración propia a partir de los datos del IAEST

27 Sobre la convergencia económica «por defecto» de la renta de la España rural, Collantes (2004b).

favorecidas las tasas de crecimiento recientes en productividad y renta disponible por persona fundamentalmente porque el número de residentes en las mismas decrece. Incluso aunque disminuya el Valor Añadido Bruto, si el número de habitantes lo hace a una velocidad superior, el resultado final puede ser el de una ganancia per cápita. De manera que cuando aislamos el componente poblacional y mostramos las tasas de crecimiento absolutas, las comarcas de la «Diagonal» se encuentran en la cola del pelotón, casi descolgadas, como nos muestran los gráficos 3.3 y 3.4.

3. PRODUCTIVIDAD Y ESPECIALIZACIÓN: ANÁLISIS DE SUS ACTIVIDADES

Ahora bien, estas diferencias en VAB per cápita y Renta Disponible per cápita no se corresponden con diferencias sustanciales en productividad. Ya tomemos los datos de empleo del IAEST o los datos de afiliados a la Seguridad Social ofrecidos por el Servicio de Estudios de la CAI, obtenemos que la brecha de productividad es mucho menor que la diferencia de VAB per cápita (cuadro 3.4). De hecho, con los datos de afiliados a la Seguridad Social de 2004, la productividad de las comarcas de la «Diagonal» sería apenas un 4 % inferior a la media aragonesa.

CUADRO 3.4. VAB GENERADO EN LA COMARCA/TRABAJADORES QUE TRABAJAN EN LA COMARCA

	Según empleados - IAEST		Según afiliados - CAI	
	2001	2004	2001/02	2004
«Diagonal»	88	93	99	96
Intermedias	88	92	92	94
Dinámicas	103	101	102	101
TOTAL	100	100	100	100

Fuente: elaboración propia a partir de los datos del IAEST y el Servicio de Estudios de la CAI

Esta diferencia, relativamente pequeña, en productividad puede comprenderse analizando la estructura económica de las distintas

comarcas (cuadro 3.5). El sector agrario continúa teniendo un peso importante tanto en la producción como en el empleo de las comarcas regresivas²⁸. La principal divergencia entre estas comarcas y las que ganan población es que estas últimas presentan una estructura económica más diversificada y, sobre todo, más orientada hacia los servicios. Significativamente, la industria ha dejado de ser un factor clave, y de hecho se encuentra hoy más presente en las comarcas regresivas que en las expansivas²⁹.

CUADRO 3.5. ESTRUCTURA ECONÓMICA, 2003

	«Diagonal»	Intermedias	Dinámicas	TOTAL
Composición del VAB (%)				
Agricultura	27	16	2	6
Energía	6	3	2	3
Industria	26	25	22	22
Construcción	13	11	9	9
Servicios	28	45	66	60
TOTAL	100	100	100	100
Composición del empleo (%) (IAEST)				
Agricultura	30	22	4	9
Energía	1	1	0	1
Industria	25	21	20	20
Construcción	14	13	11	12
Servicios	30	43	65	59
TOTAL	100	100	100	100

Fuente: elaboración propia a partir de los datos del IAEST

Esta importante diferencia en las estructuras económicas podría, en principio, haber conducido a grandes disparidades en los

28 Un análisis comparativo de las trayectorias demográficas de la España rural durante la segunda mitad del siglo XX revela, precisamente, que una elevada dependencia del sector agrario y la relativa debilidad de los sectores rurales no agrarios es un rasgo característico de las comarcas rurales más afectadas por la despoblación; véase Collantes (2004a; 2007a; 2007b).

29 En realidad, ya en la década final del siglo XX el peso de la industria en la estructura ocupacional era mayor en la España rural que en la España urbana. Lo que esto refleja es que el mayor o menor grado de perifericidad económica de un territorio viene crecientemente determinado por la escala y características de su sector terciario. Véase Collantes (2004a: 150-158; 2007b: 259-260). Sobre la evolución reciente de la estructura ocupacional y profesional de la España rural, García Sanz (2004).

niveles de productividad de unas y otras comarcas, sobre todo en un país que, como España, se ha caracterizado históricamente por la baja productividad relativa del sector agrario³⁰. (De hecho, para el conjunto de Aragón, la productividad agraria es inferior al 80 % de la productividad media de la economía regional.)

Sin embargo, la agricultura de las comarcas de la «Diagonal» es bastante eficiente, al menos en el contexto de la aragonesa. Aunque su productividad es menor que la media aragonesa en industria, construcción y servicios, es mayor que dicho promedio en agricultura (cuadro 3.6).

No obstante, a la hora de valorar este sector primario debemos distinguir entre aquellas comarcas próximas a la depresión central, en las que es posible una agricultura extensiva, mecanizada, que aprovecha las economías de escala consecuencia de la disponibilidad de explotaciones agrarias cada vez mayores y de una maquinaria más eficaz, y las agriculturas de subsistencia vigentes en las serranías turolenses, Campo de Daroca y en la comarca del Aranda, donde el incremento de los factores productivos no conduce a mayores rendimientos debido a las restricciones medioambientales y a una parcelación predominantemente minifundista. De ahí que la especialización agrícola no genere los mismos efectos en todas estas comarcas regresivas (cuadro 3.6). En algunas de ellas el VAB generado será cuantioso, mientras que en otras, las de actividad agraria territorial, aun a pesar del elevado empleo vinculado, su producción será baja.

Por otro lado, la ganadería intensiva, que en bastantes comarcas aragonesas ha permitido dinamizar el sector primario y generar encadenamientos hacia una industria agropecuaria relevante, apenas tiene importancia en ninguna de estas comarcas. Sí es relevante en las

30 Véase la reconstrucción macroeconómica de Prados de la Escosura (2003).

áreas montañosas y en los somontanos de la Ibérica la ganadería lanar extensiva, pero sus importantes externalidades ecológicas y paisajísticas apenas son valoradas.

CUADRO 3.6. COMARCAS ORDENADAS SEGÚN SU ESPECIALIZACIÓN AGRARIA RELATIVA

Comarcas	Empleo total en el sector primario	% de empleo sobre el total de ocupados
Matarraña	1 260	39,46 %
Maestrazgo	408	36,61 %
Los Monegros	2 142	34,09 %
Bajo Aragón-Caspe	1 506	33,20 %
Campo de Daroca	561	32,39 %
Campo de Belchite	330	26,17 %
Bajo Cinca	2 414	24,74 %
Jiloca	1 053	24,37 %
Sierra de Albarracín	302	22,79 %
Cinco Villas	2 633	22,70 %
Cariñena	858	22,41 %
La Litera	1 502	19,64 %
Campo de Borja	799	17,33 %
Ribagorza	762	17,09 %
Bajo Martín	404	16,65 %
Gúdar-Javalambre	472	16,32 %
Cuencas Mineras	359	15,01 %
Sobrarbe	359	14,57 %
Valdejalón	1 777	14,34 %
Ribera Baja Ebro	490	13,94 %
Bajo Aragón	1 363	12,79 %
Comunidad de Calatayud	1 436	12,34 %
Cinca Medio	1 068	11,66 %
Somontano Barbastro	1 062	11,53 %
Comunidad de Teruel	1 560	7,23 %
La Jacetania	423	7,21 %
Andorra	217	6,99 %
ARAGÓN	34 723	6,41 %
Hoya de Huesca	1 730	5,73 %
Aranda	134	5,59 %
Tarazona y el Moncayo	256	5,52 %
Ribera Alta del Ebro	701	3,44 %
Alto Gállego	173	3,04 %
D. C. Zaragoza	4 211	1,34 %

Fuente: elaboración propia a partir de los datos del IAEST

Con relación al sector secundario, en el cuadro 3.5 se advierte una de las tendencias recientes de la localización empresarial y de la Economía industrial, que es el predominio de la manufactura en el medio rural,

e incluso, con mayor intensidad en las áreas en declive. Sin embargo, al profundizar en su composición, podemos extraer una serie de rasgos (cuadro 3.7) que no conducen a un excesivo optimismo³¹.

Así, hay en la «Diagonal» una especialización en industrias maduras —textil, madera, calzado, alimentación, papel—, es decir, aquellas cuya demanda es decreciente, la capitalización, débil, la innovación, muy reducida, y su competitividad es muy dependiente del nivel salarial. Por ello, la competencia internacional de los nuevos países industrializados es muy robusta y se convierte en una grave amenaza a medio plazo, bien a través del comercio, bien a través del atractivo de unas condiciones laborales y fiscales más laxas e idóneas para la relocalización de las plantas industriales.

Dentro de ellas, sin embargo, la industria agroalimentaria presenta unas características diferentes a las del textil, confección, calzado o madera. Así, aunque los expertos la clasifican dentro de este subsector de manufacturas poco competitivas, desempeña un papel decisivo en la economía del medio rural en la medida que genera importantes vínculos hacia atrás arrastrando del sector primario, de cuyas cosechas se provee, no padece de manera tan grave las amenazas de deslocalización, pues los mercados nacionales requieren de suministros inmediatos, y emplea en una elevada proporción mano de obra femenina. No obstante, como muestra el cuadro 3.8, no es lo importante que sería de esperar en los territorios regresivos de mayor especialización agraria. En la «Diagonal» su importancia es pequeña, y cuando se identifica cierta especialización ha de reinterpretarse, pues algunas de las empresas del ramo allí radicadas no lo son como consecuencia de iniciativas locales ni mantienen vínculos con los agricultores o ganaderos locales, sin generar, por tanto, un *cluster o distrito industrial* que, con relación al vino, aceite o cárnicas sí que podemos encontrar en las comarcas dinámicas aragonesas.

31 La importancia de adentrarse en la composición sectorial del crecimiento reciente de la industria rural ha sido subrayada, entre otros, por Rama y Calatrava (2001; 2002) y Méndez y Sánchez Moral (2004).

CUADRO 3.7. COMARCAS ORDENADAS SEGÚN SU % DE EMPLEOS EN INDUSTRIAS MADURAS

(empleos en cada subsector)	Ind. prod. alimenticios	Ind. del tabaco	Ind. textil	Ind. confección y peletería	Prep. curt. acab. cuero; fab. art. marroq. y zapatos	Ind. madera corcho, excepto muebles	Ind. del papel	Edición artes gráficas y reproducción de sop. y grabados	Fabr. productos miner. no metal.	Metalurgia	Fabr. prod. metálicos, excepto maquinaria y equipo	Fabr. muebles; otras inds. manufactureras	Reciclaje	Empleos totales en industrias maduras	% de empleos/ sobre el total ocupados
Aranda	38	0	21	3	1 047	11	24	4	7	0	40	10	0	1 205	50,38
Campo de Cariñena	484	0	1	0	1	5	0	0	160	0	143	594	0	1 387	36,19
Bajo Martín	72	0	1	75	0	8	45	0	435	0	46	18	0	700	28,82
Ribera Baja del Ebro	185	0	3	56	0	24	34	0	315	84	181	10	19	909	25,86
Jiloca	460	0	0	10	0	73	2	9	160	270	58	6	0	1 048	24,26
La Litera	748	0	8	89	0	95	0	11	36	33	243	22	1	1 287	16,83
Valdejalón	299	0	3	208	25	64	41	31	440	1	560	392	10	2 074	16,74
Comunidad de Calatayud	563	0	25	101	75	110	242	162	78	4	421	61	24	1 867	16,04
Matarraña	301	0	0	51	0	62	7	9	10	0	35	32	0	508	15,90
Cuencas Mineras	131	0	0	34	0	12	0	2	16	20	128	18	0	361	15,10
Gúdar-Javalambre	249	0	1	38	0	92	0	5	8	0	16	4	0	413	14,27
Cinco Villas	482	0	2	12	0	91	81	27	520	86	224	66	1	1 591	13,72
Cinca Medio	212	0	99	49	0	53	141	27	222	1	354	76	1	1 235	13,49
Campo de Borja	293	0	0	10	2	21	0	4	43	0	128	96	0	597	12,95
Somontano de Barbastro	476	0	4	6	155	98	47	35	113	23	168	21	0	1 145	12,44
Bajo Aragón	214	0	30	73	1	113	0	34	583	1	178	92	0	1 319	12,37
Comunidad de Teruel	522	0	11	333	3	611	21	109	379	8	334	154	1	2 486	11,52
Campo de Daroca	149	0	0	5	0	15	0	1	9	1	9	1	0	190	10,99
ARAGÓN	12 831	1 996	2 861	1 593	3 346	2 552	3 378	5 870	2 353	14 518	7 132	429	57 860	10,69	
Bajo Aragón-Caspe	186	0	18	159	1	55	1	9	12	1	35	5	0	481	10,61
Tarazona y Moncayo	149	0	16	36	19	36	0	9	3	32	141	51	0	492	10,60
Bajo Cinca	358	0	28	52	3	120	29	14	154	2	206	28	0	993	10,17
D. C. Zaragoza	4 707	1 667	1 372	231	1 043	1 729	2 642	1 406	1 690	8 945	5 027	371	29 832	9,46	
Sierra de Albarracín	40	0	0	0	0	63	0	0	2	0	6	12	0	123	9,30
Andorra-Sierra de Arcos	61	0	0	1	0	7	53	3	143	0	9	0	0	277	8,91
Maestrazgo	41	0	0	0	0	39	0	0	2	1	5	0	0	88	7,87
Ribera Alta del Ebro	197	0	44	34	10	79	28	22	278	85	795	30	0	1 601	7,87
Los Monegros	230	0	2	9	0	25	0	0	35	0	152	40	0	492	7,83
Hoya de Huesca	624	0	10	12	18	142	17	182	219	5	753	199	2	2 183	7,22
La Ribagorza	169	0	0	20	0	32	0	4	2	0	28	10	0	265	5,94
Alto Gállego	54	0	3	0	1	65	0	8	27	0	123	20	0	301	5,29
La Jacetania	68	0	0	8	0	52	10	13	46	2	39	27	0	264	4,50
Campo de Belchite	22	0	0	2	0	2	0	0	10	2	13	4	0	54	4,29
Sobarbe	51	0	0	0	0	31	0	1	1	2	4	6	0	95	3,87
Tantos por ciento	2,37	0,0	0,18	0,53	0,29	0,62	0,47	0,62	1,08	0,43	2,68	1,32	0,08	10,69	

Fuente: elaboración propia a partir de los datos del IAEST

CUADRO 3.8. IMPORTANCIA DEL EMPLEO EN LA INDUSTRIA ALIMENTICIA RESPECTO DE
LOS OCUPADOS EN EL SECTOR AGRARIO

	Empleo en el sector primario	Empleo en Ind de prod. alimenticios y bebidas	Empleo agroindustrial empleo agrario %
D. C. Zaragoza	4 211	4 707	111,76
Tarazona y el Moncayo	256	149	58,24
Campo de Cariñena	858	484	56,36
Gúdar-Javalambre	472	249	52,65
La Litera/La Llitera	1 502	748	49,80
Somontano de Barbastro	1 062	476	44,79
Jiloca	1 053	460	43,73
Comunidad de Calatayud	1 436	563	39,20
Ribera Baja del Ebro	490	185	37,67
ARAGÓN	34 723	12 831	36,95
Campo de Borja	799	293	36,71
Cuencas Mineras	359	131	36,57
Hoya de Huesca	1 730	624	36,06
Comunidad de Teruel	1 560	522	33,47
Alto Gállego	173	54	31,07
Aranda	134	38	28,41
Ribera Alta del Ebro	701	197	28,08
Andorra-Sierra de Arcos	217	61	28,06
Campo de Daroca	561	149	26,56
Matarraña/Mararranya	1 260	301	23,86
La Ribagorza	762	169	22,21
Cinca Medio	1 068	212	19,85
Cinco Villas	2 633	482	18,31
Bajo Martín	404	72	17,74
Valdejalón	1 777	299	16,81
La Jacetania	423	68	15,97
Bajo Aragón	1 363	214	15,70
Bajo Cinca/Baix Cinca	2 414	358	14,83
Sobrarbe	359	51	14,13
Sierra de Albarracín	302	40	13,29
Bajo Aragón-Caspe/Baix Aragó-Casp	1 506	186	12,33
Los Monegros	2 142	230	10,73
Maestrazgo	408	41	10,12
Campo de Belchite	330	22	6,56

Fuente: elaboración propia a partir de los datos del IAEST

CUADRO 3.9. COMARCAS ORDENADAS SEGÚN SU % DE EMPLEOS EN INDUSTRIAS AVANZADAS

	Fabr. máq. oficina y equipos informáticos	Fabr. de maq. y mat. eléctrico	Fabr. mat. electrónico; equip. de radio, televisión y comunicaciones	Fabr. equip. e instr. médico-quir., precisión óptica y reloj.	Empleo total en ind. avanzada	% empleo sobre el total de ocupados %
Campo de Belchite	0	232	0	0	232	18,39 %
Tarazona y el Moncayo	0	588	0	0	588	12,68 %
Bajo Cinca/Baix Cinca	0	11	0	470	481	4,93 %
Cinco Villas	0	385	3	3	390	3,36 %
Valdejalón	9	125	257	6	396	3,19 %
Cuencas Mineras	0	53	0	0	53	2,21 %
D. C. Zaragoza	42	4 654	1 007	326	6 029	1,91 %
Campo de Cariñena	0	69	0	0	69	1,81 %
ARAGÓN	61	6 791	1 340	964	9 156	1,69 %
La Litera/La Llitera	4	39	0	75	118	1,54 %
Ribera Baja del Ebro	0	46	0	1	47	1,32 %
Cinca Medio	0	104	1	4	110	1,20 %
Comunidad de Calatayud	5	101	2	24	133	1,14 %
Bajo Aragón	0	82	25	1	108	1,01 %
Campo de Borja	0	40	0	0	40	0,87 %
Somontano de Barbastro	0	34	12	3	49	0,54 %
Ribera Alta del Ebro	0	69	12	22	103	0,51 %
Comunidad de Teruel	0	74	5	5	84	0,39 %
Bajo Aragón-Caspe	0	17	0	1	18	0,39 %
Campo de Daroca	0	5	0	0	5	0,31 %
Los Monegros	0	14	0	4	18	0,29 %
La Ribagorza	0	10	0	0	10	0,23 %
Bajo Martín	1	4	0	0	5	0,22 %
La Jacetania	0	7	0	3	10	0,17 %
Hoya de Huesca	0	13	16	13	42	0,14 %
Alto Gállego	0	6	0	1	7	0,13 %
Gúdar-Javalambre	0	1	0	2	3	0,11 %
Aranda	0	2	0	0	2	0,08 %
Jiloca	0	4	0	0	4	0,08 %
Sobrarbe	0	1	0	0	1	0,04 %
Andorra-Sierra de Arcos	0	1	0	0	1	0,03 %
Matarraña	0	1	0	0	1	0,02 %
Maestrazgo	0	0	0	0	0	0,00 %
Sierra de Albarracín	0	0	0	0	0	0,00 %

Fuente: elaboración propia a partir de los datos del IAEST

Sorprendentemente, en dos de las comarcas de la «Diagonal», Campo de Belchite y Cuencas Mineras, hay una participación muy notable del empleo en las industrias avanzadas, especialmente en las pertenecientes al subsector electrónico, en su calidad de manufactura auxiliar del automóvil (cuadro 3.9). No obstante, este indicador debe ser matizado, pues se trata de meras plantas de montaje vinculadas a multinacionales, sin apenas encadenamientos con empresas locales, y donde no se lleva a cabo ninguna actividad de I+D+i ni contratación de servicios cualificados. Su presencia en estos lugares suele ser fruto de los incentivos financieros y fiscales prestados tanto por autoridades regionales como locales, por lo que su naturaleza estratégica es mínima a pesar de que sus datos formales lo sugirieran. Es más, por sus características, se trata de empresas muy sensibles a la deslocalización. No obstante, su presencia no deja de ser un estímulo y una fuente de empleo relevante, de calidad superior al preexistente en dichas comarcas.

El sector energético, habitualmente reducido en términos de empleo, sí que es importante en la «Diagonal», principalmente como consecuencia de su presencia en las comarcas turolenses de Cuencas Mineras y Andorra-Sierra de Arcos. La energía y la extracción de recursos mineros son actividades que exigen un análisis minucioso por sus importantes impactos económicos, sociales y medioambientales. Previamente ya hemos dicho que en la elaboración de algunos indicadores manteníamos al margen esta actividad y la comarca en la que más relevancia tenía, Andorra-Sierra de Arcos, por las distorsiones tan importantes que introduce (cuadro 3.10).

La minería y la producción de electricidad han sido dos actividades tradicionales en el interior de la provincia turolense. Así, en la comarca de Cuencas Mineras ya solo la central de Escucha se mantiene como testigo de ese esplendor pasado, pues el resto de explotaciones mineras, muy importantes, y térmicas para la producción de electricidad, fueron cerrando, principalmente por falta de competitividad en precios y obsolescencia de las instalaciones. En cambio, en Andorra-

CUADRO 3.10. COMARCAS ORDENADAS SEGÚN SU % DE EMPLEOS EN ENERGÍA Y SECTORES EXTRACTIVOS

Censo	Extr. y aglom. de antracita, hulla, lignito y turba	Extr. petróleo y gas natural; act. servicios explotaciones petrolíferas y de gas	Extr. minerales de uranio y torio	Extr. minerales metálicos	Extr. minerales no metálicos ni energéticos	Prod. y distrib. energía eléctrica, gas, vapor y agua caliente	Captación, depuración y distrib. de agua	Empleo total en actividades energéticas y extractivas	% de empleo sobre el total de ocupados
Andorra-Sierra de Arcos	409	0	0	0	36	0	0	445	14,33 %
Gúdar-Javalambre	0	0	0	0	98	3	0	101	3,49 %
Maestrazgo	0	0	0	0	35	2	0	37	3,29 %
Cinca Medio	0	0	0	0	30	176	5	211	2,31 %
Ribera Baja del Ebro	2	0	0	5	43	11	12	73	2,09 %
Bajo Aragón	2	0	0	0	107	7	67	183	1,71 %
Aranda	0	0	0	29	4	6	0	39	1,61 %
Jiloca	0	0	0	0	45	0	18	63	1,47 %
Bajo Martín	2	0	0	0	6	10	11	30	1,23 %
Alto Gállego	0	0	0	0	34	34	0	68	1,19 %
Sobrarbe	0	0	0	0	26	1	0	27	1,10 %
Bajo Cinca/Baix Cinca	63	0	0	0	0	4	40	107	1,09 %
Matarraña/Matarranya	1	0	0	0	32	0	0	33	1,03 %
Valdejalón	0	0	0	0	101	0	17	118	0,95 %
La Ribagorza	0	0	0	0	29	6	4	39	0,88 %
Comunidad de Calatayud	0	0	0	0	92	1	5	97	0,84 %
Campo de Borja	0	0	0	2	7	0	28	38	0,82 %
Campo de Belchite	0	0	0	0	5	0	5	10	0,81 %
Campo de Cariñena	0	0	0	0	25	0	4	29	0,76 %
ARAGÓN	556	1	0	70	1 228	622	1 494	3 971	0,73 %
Cinco Villas	0	0	0	0	17	2	66	84	0,73 %
La Litera/La Llitera	0	0	0	0	18	14	20	52	0,68 %
Cuencas Mineras	2	0	0	0	4	10	0	15	0,63 %
Ribera Alta del Ebro	0	0	0	0	84	7	31	122	0,60 %
Los Monegros	0	0	0	0	2	0	31	33	0,53 %
D. C. Zaragoza	71	0	0	34	212	286	999	1 601	0,51 %
Comunidad de Teruel	1	0	0	0	41	6	54	102	0,47 %
Bajo Aragón-Caspe	1	0	0	0	3	0	15	19	0,42 %
Hoya de Huesca	2	1	0	0	65	15	38	121	0,40 %
La Jacetania	0	0	0	0	16	6	0	22	0,38 %
Sierra de Albarracín	0	0	0	0	5	0	0	5	0,35 %
Somontano de Barbastro	0	0	0	0	3	16	13	32	0,35 %
Tarazona y el Moncayo	1	0	0	0	0	0	10	11	0,24 %
Campo de Daroca	0	0	0	0	3	0	0	3	0,20 %

Fuente: elaboración propia a partir de los datos del IAEST

CUADRO 3.11. COMARCAS ORDENADAS SEGÚN SU % DE EMPLEOS EN CONSTRUCCIÓN

Comarcas	Empleo total en actividades de la construcción	% de empleo sobre el total de ocupados
Gúdar-Javalambre	707	24,44 %
Andorra-Sierra de Arcos	749	24,12 %
Los Monegros	1 385	22,05 %
Sierra de Albarracín	288	21,71 %
Sobrarbe	505	20,48 %
Bajo Aragón	2 172	20,38 %
Alto Gállego	1 129	19,87 %
Cinco Villas	2 217	19,11 %
La Ribagorza	831	18,64 %
La Jacetania	1 066	18,19 %
Maestrazgo	190	17,03 %
La Litera/La Llitera	1 299	16,98 %
Cinca Medio	1 546	16,88 %
Hoya de Huesca	4 609	15,25 %
Matarraña/Matarranya	480	15,03 %
Jiloca	624	14,44 %
Somontano de Barbastro	1 295	14,07 %
Comunidad de Calatayud	1 564	13,44 %
Campo de Borja	619	13,42 %
Bajo Martín	324	13,35 %
Bajo Aragón-Caspe/Baix Aragó Casp	572	12,61 %
Comunidad de Teruel	2 689	12,46 %
Ribera Baja del Ebro	436	12,41 %
Bajo Cinca/Baix Cinca	1 176	12,05 %
Tarazona y el Moncayo	552	11,90 %
Aranda	281	11,77 %
D. C. Zaragoza	36 267	11,51 %
Cuencas Mineras	272	11,37 %
Valdejalón	1 349	10,89 %
Campo de Belchite	123	9,78 %
Campo de Cariñena	352	9,20 %
Ribera Alta del Ebro	1 776	8,73 %
Campo de Daroca	147	8,49 %

Fuente: elaboración propia a partir de los datos del IAEST

Sierra de Arcos ambas actividades se mantienen, pues las explotaciones a cielo abierto todavía son competitivas (bien es cierto que dentro

del proteccionismo que ampara la Unión Europea y las secuelas de la extinta CECA) y la central térmica, «Teruel» mantiene unos niveles de eficiencia muy altos.

No obstante, la viabilidad del sector carbonífero ha estado acompañada de importantes procesos de ajuste laboral que, aunque pactados mediante prejubilaciones muy generosas, no han evitado una cierta atonía económica y social que, a su vez, ha dado a pie a emigraciones de los autóctonos y a que las inmigraciones de ciudadanos extranjeros hayan sido inferiores a los promedios regionales.

El auge de la construcción y la disponibilidad de yacimientos fácilmente extraíbles en estas áreas escasamente pobladas ha permitido que en algunos de estos territorios la minería no energética ni metálica haya cobrado bastante importancia. Canteras, explotaciones de alabastro y graveras son relativamente abundantes, especialmente en la Ribera Baja del Ebro y en el Campo de Belchite. Su impacto económico es reducido, pues apenas se lleva a cabo en origen una transformación industrial del producto, y, en bruto, tal y como son extraídos, salen hacia otros lugares, generando un empleo escaso aunque bien remunerado.

Uno de los sectores más dinámicos durante los años estudiados, también en la «Diagonal», ha sido el de la construcción (cuadro 3.11). Sus causas y rasgos principales reproducen las del ciclo nacional, y así, en todas las comarcas ha aumentado, tanto el empleo absoluto como la especialización relativa, en dicha actividad³². Por encima de esa tendencia creciente generalizada destacan a nivel regional tres de las áreas regresivas: Los Monegros,

32 Como muestran los datos de Collantes (2007b: 260) y García Sanz (2004: 118), ya desde finales del siglo XX el peso ocupacional de la construcción viene siendo mayor en la España rural que en la España urbana.

Andorra-Sierra de Arcos y la Sierra de Albarracín. Si bien en esta última su atractivo turístico explicaría de manera clara ese boom inmobiliario a escala local como consecuencia de las segundas residencias, en las otras dos comarcas parece que su dinamismo tiene que ver con empresas pequeñas con un alto grado de movilidad, en el caso de Los Monegros, hacia las áreas urbanas de Zaragoza y de Huesca, mientras que en Andorra-Sierra de Arcos tendría que ver con la obra civil, en mayor medida. Como la actualidad viene evidenciando, una especialización en un sector así de cíclico implica unos impactos muy negativos en las economías locales cuando se padecen sus etapas depresivas. De manera que la actual situación en la que iniciamos una fase depresiva, que suele durar entre cinco y ocho años, puede incidir en una reducción importante de su empleo y agudizar las presiones migratorias desde estas comarcas.

El sector servicios es muy heterogéneo, pues dentro de él se consideran todas aquellas empresas cuya producción es inmaterial, a diferencia de los sectores primarios y secundarios antes comentados, en los que hay una transformación física mediante un proceso productivo explícito. Esa dificultad analítica para definir elementos sectoriales compartidos no es solo de índole material, sino que también tiene que ver con otras diferencias más cualitativas relativas al grado de innovación, demanda creciente o declinante que atienden, movilidad geográfica de su oferta y demanda, incidencia en la equidad o la cohesión en la medida que canalizan el ejercicio de derechos básicos (piénsese en la sanidad, educación, asistencia). De manera que cuando antes decíamos que el medio rural en general, y las zonas en declive en particular, tienen una menor dedicación a las actividades del sector servicios, la afirmación es poco concluyente y hemos de tratar de precisar algo más.

El cuadro 3.12 informa de la importancia relativa a escala comarcal de cada rama, reagrupadas en tres bloques: servicios que atienden a la demanda local, servicios avanzados y servicios vinculados a la

prestación del Estado del Bienestar, en gran medida estos últimos de provisión pública. Al introducir la dimensión territorial volvemos a apreciar que las comarcas regresivas tienen una especialización muy inferior, insignificante en los servicios que hoy en día son más decisivos, los que incorporan intangibles vinculados al conocimiento y la innovación³³. Así en los servicios más convencionales, que tienen que ver con el comercio, reparación, hostelería, transporte, la brecha es importante pero mucho menor que la que se manifiesta en los servicios avanzados, donde su tasa de empleo oscila en torno a una cuantía de entre un tercio y un octavo del promedio regional. En las actividades que tienen que ver con *bienes preferentes* (sanidad, educación, cultura, asistencia) el desfase es relevante aunque menor que en el caso anterior y solo la Sierra de Albarracín alcanza la mitad de la tasa aragonesa.

Es decir, nos encontramos con una oferta reducida en servicios que atienden a la demanda local cotidiana, y que en los de atención personal es más reducida aún. En el caso de los servicios avanzados el déficit es muy grave, pues apenas tienen un carácter incipiente.

En la actualidad, en que la productividad de todas las actividades, agrarias, industriales o del propio sector servicios, depende del condimento de las empresas intensivas en conocimiento (asesorías, ingenierías, telecomunicaciones, informática, consultoras, etcétera), la mayoría de las cuales suelen encontrarse en los epígrafes del subsector de servicios avanzados, resulta fácil advertir el riesgo de exclusión económica y social que presenta una parte importante del territorio aragonés, y de manera más contundente las comarcas en cuestión. Se trata de actividades que requieren una masa crítica empresarial y de capital humano difícil de encontrar fuera de ámbitos urbanos (externalidades intra e intersectoriales del tipo de las descritas por Marshall (1920), Becattini (2004) y Porter (1996), entre otros, por lo que una parte de Aragón,

33 Este es un rasgo típico del sector servicios en la España rural, como han investigado Melero y Calatrava (2003).

CUADRO 3.12. EMPLEO EN EL SECTOR SERVICIOS SEGÚN RAMAS DE ACTIVIDAD Y COMARCAS

códig./CNAE														
	La Jacarantía	Alto Gallego	Sobrarbe	La Ribagorza	Cinco Villas	Hoya de Huesca	Somontano de Barbastro	Cinca Medio	La Litera/La Litera	Los Monegros	Bajo Cinca/Baix Cinca	Tarazona y el Moncayo	Campo de Borja	Aranda
Servicios locales														
50 Venta, mantenimiento y repar.vehículos	125	118	48	54	274	805	255	196	271	191	345	95	81	34
51 Comercio al por mayor e intermediarios del comercio	181	109	36	134	358	1.186	370	229	267	207	688	204	188	104
52 Comercio al por menor; repar.	709	508	208	412	668	2.307	693	920	693	362	814	456	592	167
55 Hostelería	1.061	1.198	671	639	490	1.379	556	340	228	286	405	253	243	67
60 Transp.terrestre; transp. por tuberías	251	258	53	139	395	832	262	479	283	216	479	179	76	79
61 Transp. marítimo	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
62 Transp.aéreo y espacial	0	0	0	0	0	8	0	0	0	0	0	0	0	0
63 Actividades anexas transportes; agencias de viajes	33	49	14	8	26	114	16	7	5	18	11	8	3	2
64 Correos y telecomunicaciones	2	0	0	0	9	503	1	18	2	1	7	3	2	0
65 Intermed. financiera, excepto seguros	0	3	0	0	3	607	1	0	0	0	40	0	0	0
66 Seguros y planes de pensiones, excepto S.S. obligatoria	4	1	0	1	12	67	5	4	10	0	7	18	1	3
67 Act. auxiliares a la intermed.financiera	13	9	7	9	48	100	19	43	25	11	37	17	5	7
70 Actividades inmobiliarias	77	51	17	48	29	223	31	53	77	11	42	10	8	5
71 Alquiler maquinaria y equipo sin operario	43	16	2	11	25	128	9	32	252	27	22	4	4	1
Total de empleos en serv. locales	2.499	2.319	1.056	1.454	2.339	8.259	2.218	2.321	2.111	1.329	2.897	1.247	1.203	469
% de empleo sobre el total de ocupados	42,6%	40,8%	42,8%	32,6%	20,2%	27,3%	24,1%	25,3%	27,6%	21,2%	29,7%	26,9%	26,1%	19,6%
Servicios avanzados														
72 Actividades informáticas	2	7	6	7	15	174	46	23	6	6	11	2	0	0
73 Investigación y desarrollo	25	1	0	1	12	42	5	1	3	3	1	0	1	1
74 Otras actividades empresariales	247	172	102	199	277	2.160	427	456	207	111	359	120	88	33
Total de empleos en servicios avanzados	275	180	108	208	303	2.376	478	480	216	120	371	122	89	34
% de empleo sobre el total de ocupados	4,7%	3,2%	4,4%	4,7%	2,6%	7,9%	5,2%	5,2%	2,8%	1,9%	3,8%	2,6%	1,9%	1,4%
Servicios relativos al bienestar														
75 Adm. pública, defensa y S.S. obligatoria	398	274	169	358	459	3.992	274	233	295	202	288	258	301	111
80 Educación	131	50	7	54	114	682	162	151	61	17	76	87	51	18
85 Act. sanitarias y veterinarias, serv. social	296	165	46	145	328	3.709	1.409	275	59	187	154	66	202	6
90 Act. de saneamiento público	0	8	0	1	0	88	3	2	0	16	12	1	0	3
91 Act. asociativas	89	20	7	38	54	315	101	36	97	37	29	53	17	4
92 Act. recreativas, culturales y deportivas	121	296	32	151	39	485	97	94	48	38	109	21	16	9
93 Act. diversas de serv. personales	165	137	30	105	122	563	139	106	90	70	119	79	55	45
95 Hog. que emplean pers. doméstico	89	38	22	29	61	221	53	34	35	35	20	31	34	11
99 Organismos extraterritoriales	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Total de empleos en servicios relativos al bienestar	1.289	988	312	878	1.177	10.055	2.238	930	685	604	807	595	676	205
% de empleo sobre el total de ocupados	22,0%	17,4%	12,7%	19,7%	10,1%	33,3%	24,3%	10,1%	8,9%	9,6%	8,2%	12,8%	14,6%	8,5%
Empleo total en los servicios en cada comarca	4.062	3.487	1.476	2.540	3.819	20.690	4.934	3.730	3.012	2.053	4.075	1.965	1.968	708
% de empleo dedicado a los servicios	69,3%	61,4%	59,9%	56,9%	32,9%	68,5%	53,6%	40,74	39,4%	32,7%	41,7%	42,3%	42,7%	29,6%

Fuente: Tesorería General de la Seguridad Social. Explotación: Instituto Aragonés de Estadística (IAEST).

Ribera Alta del Ebro	Valdejalón	D.C. Zaragoza	Ribera Baja del Ebro	Bajo Aragón-Caspe Comunidad de Calatayud	Campo de Cariñena	Campo de Belchite	Bajo Martín	Campo de Daroca	Jiloca	Cuencas Mineras Andorra-Sierra de Arcos	Bajo Aragón Comunidad de Teruel	Maestrazgo	Sierra de Albarracín	Gúdar-Javalambre	Matarrana	Total de empleos en la actividad	% de empleo sobre el total de ocupados			
233	287	5 996	220	79	238	51	18	34	20	101	37	71	377	677	8	15	50	47	11 451	2,11%
672	1 011	17 137	104	430	675	251	27	57	33	65	32	58	450	611	22	13	46	57	26 011	4,80%
432	620	31 795	202	411	938	183	86	135	132	293	159	253	906	1 519	64	98	205	194	48 131	8,89%
461	492	16 226	162	193	1 166	159	57	95	93	215	131	226	577	1 176	131	222	396	225	30 214	5,58%
1 089	436	12 717	86	102	542	62	46	390	63	137	79	336	415	644	19	22	94	68	21 325	3,94%
0	0	2	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2	0,00%
0	0	74	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	1	0	84	0,02%
645	52	1 803	19	7	62	1	0	0	4	1	0	6	10	83	2	3	3	6	3 021	0,56%
2	24	2 323	0	3	12	1	0	2	0	0	0	1	15	311	0	0	0	0	3 243	0,60%
0	0	6 340	0	0	0	0	1	0	0	0	0	2	1	337	0	0	0	0	7 336	1,35%
3	10	1 025	1	1	6	2	0	0	1	3	0	0	11	35	0	0	0	0	1 231	0,23%
15	26	1 501	8	11	35	2	1	3	3	5	11	3	38	84	2	0	1	8	2 106	0,39%
52	36	4 167	1	3	41	17	0	0	0	16	0	6	36	102	0	1	11	12	5 183	0,96%
17	24	871	17	5	58	3	9	3	9	2	4	8	16	24	1	2	5	3	1 656	0,31%
3 620	3 018	101 978	821	1 245	3 772	732	245	719	359	839	453	970	2 852	5 601	248	375	811	619	160 995	0,00%
17,8%	24,4%	32,4%	23,3%	27,5%	32,4%	19,1%	19,4%	29,6%	20,7%	19,4%	19,0%	31,3%	26,8%	26,0%	22,3%	28,3%	28,0%	19,4%	29,7%	0,0%
19	5	3 294	3	0	18	4	1	1	0	1	1	0	15	48	0	2	1	0	3 718	0,7%
57	1	1 088	1	0	7	0	0	0	0	4	0	1	5	24	0	1	1	1	1 288	0,2%
461	272	32 005	69	98	367	41	31	35	18	72	88	96	474	1 253	8	11	45	56	40 454	7,5%
537	277	36 386	72	98	392	45	32	36	18	77	89	97	494	1 325	8	14	47	58	45 460	0,0%
2,6%	2,2%	11,5%	2,0%	2,2%	3,4%	1,8%	2,5%	1,5%	1,0%	1,8%	3,7%	3,1%	4,6%	6,1%	0,8%	1,0%	1,6%	1,8%	8,4%	0,0%
400	368	18 013	148	256	617	185	83	100	341	197	154	174	310	2 792	93	102	154	127	32 224	5,9%
109	209	12 871	36	74	137	10	10	0	6	10	17	32	118	463	7	25	3	9	15 806	2,9%
260	192	27 079	14	40	1 051	15	18	32	61	124	64	47	1 120	2 713	5	68	24	8	39 981	7,4%
3	1	2 004	0	0	4	0	0	0	0	8	0	0	6	8	0	0	0	1	2 168	0,4%
23	47	3 388	3	44	26	4	2	7	2	14	0	10	71	285	16	7	8	3	4 854	0,9%
69	111	4 939	10	31	53	10	10	6	6	37	9	22	121	291	2	4	19	20	7 325	1,3%
169	156	5 384	33	58	201	29	8	36	14	44	24	47	163	251	6	5	30	32	8 513	1,6%
46	61	4 929	15	29	113	28	7	12	11	27	15	16	76	200	6	7	22	19	6 349	1,2%
0	0	5	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	5	0,0%
1 078	1 145	78 611	259	532	2 201	281	136	194	441	461	283	347	1 986	7 003	135	217	260	218	117 226	0,0%
5,3%	9,2%	24,9%	7,4%	11,7%	18,9%	7,3%	10,8%	8,0%	25,5%	10,7%	11,8%	11,2%	18,6%	32,4%	12,2%	16,4%	9,0%	6,8%	21,6%	0,0%
5 235	4 440	216 974	1 151	1 875	6 365	1 057	413	949	817	1 376	826	1 415	5 332	13 929	392	606	1 118	895	323 681	
25,7%	35,8%	68,8%	32,7%	41,3%	54,7%	27,6%	32,7%	39,0%	47,2%	31,9%	34,5%	45,6%	50,0%	64,5%	35,2%	45,7%	38,7%	28,0%	59,8%	

el rural más periférico que no tiene acceso inmediato a dichas ciudades, padece una grave carencia. Esto, a su vez, implica que los mercados laborales de dichas comarcas no puedan retener a sus jóvenes más cualificados cuando terminan su periodo de aprendizaje, por lo que se realimenta una espiral negativa que induce a un inexorable declive.

Ante ese difícil escenario la comarcalización puede desempeñar un papel relevante en lo relativo a los servicios, tal y como aludiremos en el capítulo siguiente. Sin duda, no puede sustituir a la iniciativa privada en la generación de esas actividades, pero puede facilitar su acceso, la conexión territorial y social, así como la provisión de algunas infraestructuras que faciliten su asentamiento. Además, en el ámbito de los servicios de carácter personal su papel sí puede ser más activo, y de hecho algunas de las iniciativas llevadas a cabo en materia asistencial muestran la aptitud de este nuevo nivel administrativo para solventar necesidades sociales relevantes, generar empleo entre las mujeres y liberar a otras muchas del cuidado de la población dependiente para que puedan trabajar fuera de casa y ampliar su iniciativa personal.

En suma, hemos de reconocer que la productividad del medio rural aragonés regresivo es inferior que la de las zonas más dinámicas, pero menos de lo esperado. La brecha económica es bastante inferior a la demográfica. No obstante, esta evaluación se corresponde con un enfoque estático de lo económico que no incorpora ni la competencia internacional, en la que una parte importante de sus ventajas radican en sectores protegidos —agricultura, ganadería, energía y minería, industrias maduras— que no siempre podrán salvaguardarse mediante barreras políticas, ni la depreciación constante de su capital humano vía migraciones, ya que las generaciones jóvenes más cualificadas siguen sin encontrar un desempeño profesional adecuado en sus mercados de trabajo locales y marchan al mundo urbano.

De manera que la búsqueda de una mayor productividad debería dejar en segundo plano las soluciones más vinculadas a lo cuantitativo, como meras inversiones traducibles en empleo inmediato, que

bien es cierto que a medio plazo contribuyen a cerrar la brecha, y tratar de encontrar elementos estratégicos en los que la innovación, el conocimiento y la iniciativa emprendedora fueran básicos. Porque el modelo actual de crecimiento, basado en *ventajas absolutas estáticas*, puede bloquearse en un periodo de tiempo no muy lejano.

Desde una perspectiva más global, como podemos observar en el panel inferior del Cuadro 3.13, la economía de las comarcas regresivas muestra menores diferencias intersectoriales de productividad. Es decir, en estas comarcas no encontramos disparidades tan acentuadas entre unos y otros sectores, en parte por la relativamente elevada productividad de la agricultura (que supera a la de la construcción y es muy similar a la de los servicios).

CUADRO 3.13. PRODUCTIVIDADES SECTORIALES

Sectores	«Diagonal»	Intermedias	Dinámicas	TOTAL
Productividad de cada sector (100 = productividad media de toda la economía aragonesa)				
Agricultura	79	63	59	64
Energía	522	454	521	575
Industria	92	105	112	109
Construcción	77	80	82	81
Servicios	82	91	104	101
TOTAL	88	88	103	100
Productividad relativa de cada sector dentro de su grupo de comarcas (100 = productividad media de cada grupo de comarcas)				
Agricultura	90	71	57	100
Energía	597	515	506	100
Industria	105	119	108	100
Construcción	88	90	80	100
Servicios	94	103	101	100
TOTAL	100	100	100	100

Fuente: elaboración propia a partir de los datos del IAEST

De hecho, la principal causa de las diferencias intercomarcales de productividad no es tanto la diferencia en estructura económica

(por ejemplo, el hecho de que la agricultura siga teniendo un peso notable en la economía local) sino los factores de competitividad local que hacen que un mismo sector tenga menor productividad en las comarcas de la «Diagonal» (a tenor del Cuadro 3.13, hablamos de industria y servicios). Esta parece ser la conclusión del análisis *shift-share* cuyos resultados se presentan en el Cuadro 3.14. En cualquier caso, la presencia de un elevado «componente mixto» en el caso de las comarcas de la «Diagonal» obliga a ser cautelosos en la afirmación.

CUADRO 3.14. ANÁLISIS *SHIFT-SHARE* DE LAS DIFERENCIAS INTERCOMARCALES DE PRODUCTIVIDAD

	Brecha de productividad en %(*)	Descomposición de la brecha		
		Estructura sectorial	Competitividad local	Componente «mixto»
«Diagonal»	-13 %	48 %	113 %	-60 %
Intermedias	-12 %	44 %	68 %	-12 %
Dinámicas	+3 %	44 %	39 %	16 %

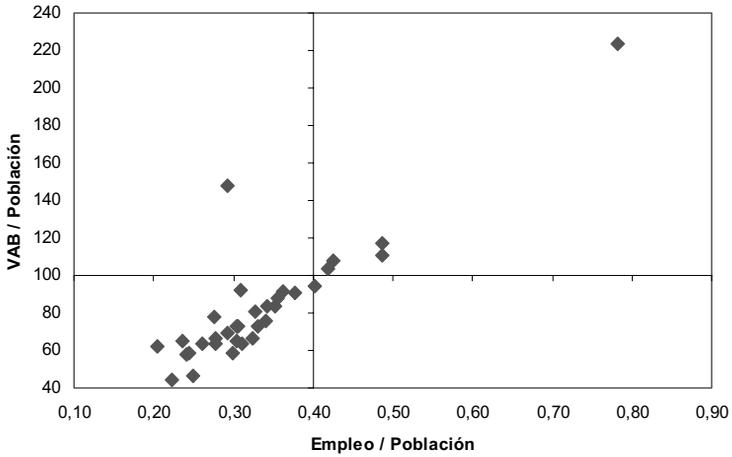
(*): $[1 - (\text{Productividad media comarcal} / \text{Productividad media de Aragón})] * 100$

Fuente: elaboración propia a partir de los datos del IAEST

En suma, la brecha de productividad no es demasiado grande y se debe sobre todo a factores de competitividad local (no tanto a diferencias estructurales).

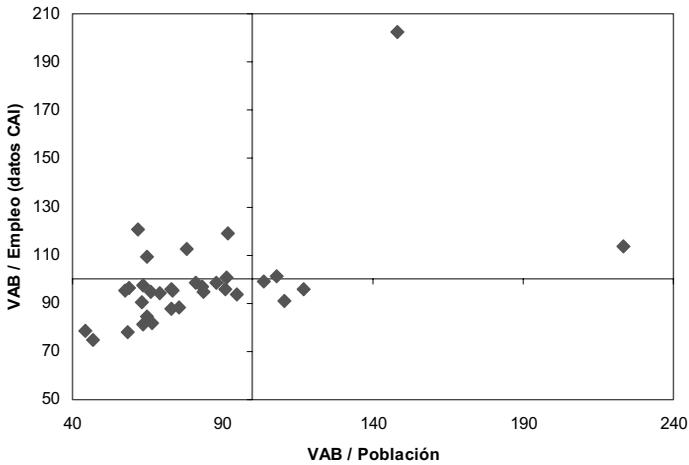
Pero, ¿por qué es entonces tan grande la brecha en VAB per cápita? Desde el punto de vista matemático, se intuye aquí un importante papel para la variable «Empleo / Población». Una comparación de los gráficos 3.4 y 3.5 muestra hasta qué punto esta segunda variable se corresponde mejor con las diferencias en VAB per cápita. (Pasamos de una nube de puntos algo dispersa a una nube de puntos muy compacta.)

GRÁFICO 3.4. VAB PER CÁPITA Y PRODUCTIVIDAD EN 2004



Fuente: elaboración propia a partir de los datos del IAEST

GRÁFICO 3.5. VAB PER CÁPITA Y (EMPLEO / POBLACIÓN) EN 2004



Fuente: elaboración propia a partir de los datos del IAEST

4. LA TASA DE EMPLEO COMARCAL: POR QUÉ IMPORTA Y QUÉ SE ESCONDE DETRÁS DE ELLA

El cuadro 3.15 confirma la intuición señalada al final de la sección anterior. La variable Empleo/Población permite apreciar una mayor variabilidad intercomarcal que la productividad. La variable Empleo/Población sí que muestra diferencias acusadas entre las comarcas de la «Diagonal» y las comarcas dinámicas, con las comarcas del grupo de las intermedias convenientemente situadas en medio.

Son especialmente ilustrativos los coeficientes de correlación de la última fila del cuadro 3.15. Ahí podemos ver que la variable Empleo/Población explica mucho mejor las diferencias en VAB per cápita que la productividad.

CUADRO 3.15. ¿CÓMO DE RELEVANTE ES LA PRODUCTIVIDAD EN LA EXPLICACIÓN DE LAS DIFERENCIAS INTERCOMARCALES EN VAB PER CÁPITA? (2004)

	VAB / Población	Según empleo-IAEST		Según afiliados-CAI	
		$\frac{\text{VAB}}{\text{Empleo}}$	$\frac{\text{Empleo}}{\text{Población}}$	$\frac{\text{VAB}}{\text{Empleo}}$	$\frac{\text{Empleo}}{\text{Población}}$
«Diagonal»	65	93	0,34	96	0,27
Intermedias	80	92	0,43	94	0,34
Dinámicas	109	101	0,52	101	0,43
TOTAL	100	100	0,49	100	0,40
Coeficiente de variación					
	0,40	0,27	0,29	0,22	0,32
Coeficiente de correlación con (VAB / Población)					
	1,00	0,55	0,84	0,51	0,87

Fuente: elaboración propia a partir de los datos del IAEST y el Servicio de Estudios de la CAI

¿Qué se esconde detrás de esta variable? Normalmente, en economía regional aplicada, esta variable se asocia a factores relacionados con el mercado laboral y la demografía. Entre los primeros, la tasa de desempleo y la tasa de actividad. Entre los segundos, la tasa de dependencia demográfica (el porcentaje que los jóvenes y ancianos representan en relación a la población adulta).

Sin embargo, cuando descendemos del ámbito regional a ámbitos espaciales más reducidos, como la comarca, debemos considerar un factor adicional: la movilidad pendular (*commuting*) de la población³⁴. En efecto, mientras «Empleo» hace referencia a los trabajadores empleados en las empresas de una determinada comarca, «Población» hace referencia a la población que reside en dicha comarca. En particular, puede existir una disparidad entre el empleo comarcal (los trabajadores empleados en las empresas de la comarca, ya residan estos dentro o fuera de ella) y la población ocupada comarcal (población que reside en la comarca y tiene un trabajo, si bien dicho trabajo puede realizarse o no en las empresas de la propia comarca).

En el cuadro 3.16 descomponemos la variable Empleo/Población en cuatro elementos, para intentar comprender mejor por qué adopta valores tan bajos en las comarcas regresivas.

Tres de los componentes, los que están más a la derecha en el cuadro, son los habituales en la literatura de economía regional aplicada: el desempleo (en realidad, su inversa), la tasa de actividad y el porcentaje de población en edad de trabajar. Los dos primeros, relacionados con el mercado laboral, aportan poco a nuestra comprensión de lo que está ocurriendo. La tasa de desempleo es de hecho menor en la «Diagonal» y las comarcas intermedias que en las comarcas (de demografía más expansiva) del grupo de las dinámicas. (Esto es coherente con lo que sabemos sobre el desempleo en la España rural vs. la España urbana). La tasa de actividad de las comarcas de la «Diagonal» es algo inferior a las del resto de comarcas, pero la diferencia es bastante pequeña en términos cuantitativos.

34 La gran relevancia del commuting en la evolución reciente de las comunidades rurales españolas ha sido subrayada con fuerza por Oliva (1995) y Camarero y Oliva (2004).



CUADRO 3.16. ¿QUÉ SE ESCONDE DETRÁS DEL COCIENTE (EMPLEO / POB.)? (2001)

	Empleo/ Pob.	Empleo/ Pob. ocupada	Población ocupada/ Pob. activa (%)	Tasa de actividad(%)	Pob. entre 15y 64 / Pob. total (%)
«Diagonal»	0,25	0,69	92	67	59
Intermedias	0,33	0,82	92	71	61
Dinámicas	0,42	0,97	89	71	67
TOTAL	0,48	0,92	90	71	65
Coeficiente de variación					
	0,33	0,29	0,02	0,06	0,06
Coeficiente de correlación con (Empleo / Población)					
	1,00	0,97	-0,08	0,23	0,56
Coeficiente de correlación con (VAB / Población)					
	0,87	0,90	-0,22	-0,03	0,54

(Empleo / Población) = (Empleo / Población ocupada) * (Población ocupada / Población activa) *

* (Población activa / Población entre 15 y 64 años) * (Población entre 15 y 64 años / Población total)

Población ocupada, población activa, población entre 15 y 64 años y población total se refiere a población residente en la comarca.

Empleo se refiere a empleo en las empresas de la comarca. Se han usado los datos de afiliados de la CAI para 2002.

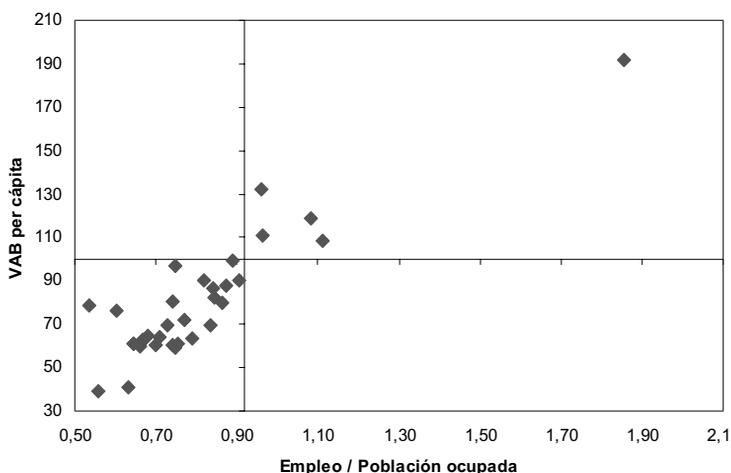
Fuente: elaboración propia a partir de los datos del IAEST y el Servicio de Estudios de la CAI

El otro componente habitualmente considerado, el factor demográfico que determina el porcentaje de población en edad de trabajar (una variable muy dependiente de la historia de emigración, envejecimiento y despoblación de las distintas comarcas), es más importante. Las comarcas de la «Diagonal» presentan una estructura por edades más envejecida y esto contribuye a explicar por qué su ratio Empleo/Población es más baja que la media aragonesa. (De hecho, la correlación entre la estructura por edades y el VAB per cápita comarcal no parece despreciable.)

Sin embargo, el cuadro 3.16 muestra, con mucha claridad, que el componente más importante es un cuarto componente adicional: un cociente entre el número de afiliados a la Seguridad Social (trabajadores empleados en empresas de la comarca) y la población ocupada comarcal (que puede trabajar o no en la propia comarca). Idealmente, este cociente devolvería valores iguales a la unidad en aquellos casos en los que no existiera *commuting* o en los que el saldo neto de dicho *commuting* fuera nulo; y valores superiores (inferiores) a la unidad cuando la comarca fuera una receptora (expulsora) neta de *commuters*. Se trata

de una aproximación muy burda a un fenómeno complejo como el *commuting*, y además pone en relación dos variables obtenidas a través de fuentes diferentes. (De hecho, para el conjunto de Aragón, hay un 8 % menos de afiliados a la seguridad social que población ocupada: ¿problema de comparabilidad entre las fuentes, economía sumergida, o reflejo de un saldo neto expulsor de *commuters* aragoneses hacia otras regiones?)

GRÁFICO 3.6. VAB PER CÁPITA Y (EMPLEO / POBLACIÓN OCUPADA) EN 2001



Fuente: elaboración propia a partir de los datos del IAEST y el Servicio de Estudios de la CAI

Con estas cautelas en mente, los resultados son, sin embargo, muy sugerentes. La variable toma un valor de tan solo 0,69 para las comarcas de la «Diagonal», frente a 0,92 para la media de Aragón (o 0,97 para las comarcas muy expansivas del grupo de las dinámicas). De hecho, la variable muestra una variabilidad muestral muy superior a la de los otros tres componentes (como puede verse en la fila de los coeficientes de variación). Los coeficientes de correlación muestran que esta variable

es la clave de las diferencias intercomarcales en Empleo/Población e, incluso, muestran que más de un 80 % de la variabilidad intercomarcal en VAB per cápita (nuestro punto de partida en esta exposición) puede explicarse como resultado de la variabilidad intercomarcal en la variable Empleo/Población ocupada, es decir, como resultado (muy probable) de lo que implica una alta tasa de *commuting*. (Obsérvese la compacta nube de puntos del gráfico 3.6; ni un solo caso sobre 33 en los cuadrantes superior izquierdo o inferior derecho.)

3.5. SÍNTESIS SOBRE LA ESTRUCTURA ECONÓMICA DE LAS COMARCAS REGRESIVAS

3.5.1. Rasgos comunes

La heterogeneidad de las comarcas regresivas es elevada. No es posible delimitarlas conforme a una exclusiva categoría, por lo que resulta preciso combinar las características transversales que afectan a gran parte de ellas con las más específicas de cada una de ellas.

Entre las características estructurales compartidas, a la vista de lo comentado en las páginas previas, se puede concluir:

1) La estructura productiva y la productividad, esto es, el tipo de especialización en actividades económicas y los rendimientos obtenidos por ocupado, influyen pero son menos determinantes que otras variables asociadas al grado de actividad, ocupación y potencialidad de su mercado de trabajo.

- a) La ocupación femenina es claramente inferior en las comarcas en declive. La divergencia de las tasas masculinas, en cambio, apenas es relevante con las dinámicas.
- b) La potencialidad de la oferta local, entendida como el empleo generado por empresas radicadas en la

comarca, influye directamente en su dinamismo, y en la mayoría de ellas es muy débil.

- c) El sector servicios en la actualidad ocupa, principalmente, a mano de obra femenina y en las comarcas en declive su grado de importancia es sensiblemente inferior.
- d) Hoy en día, el sector servicios emplea a los trabajadores más cualificados, y dada su escasa diversidad y entidad, la demanda de trabajo de las comarcas regresivas no es capaz de absorber el capital humano autóctono mejor formado, que ha de emigrar.
- e) La capacidad de renovar la mano de obra, por el envejecimiento elevado de estas comarcas, es reducida.

2) Más que la proximidad a un centro dinámico, pues algunas de ellas están cerca de Zaragoza, importa su accesibilidad relativa, comparada con los territorios y entornos productivos similares, en particular sus vínculos funcionales, entendidos como conexiones productivas, y redes sociales, aludiendo a los flujos de información y contacto.

- a) Apenas discurren redes de transporte rápidas por ellas, y están peor conectadas a dichas autovías/autopistas o trazados ferroviarios que las áreas circundantes. En consecuencia, su atractivo para emplazar empresas y residir familias es menor.
- b) La conectividad/inserción en mercados laborales es dificultada por las infraestructuras y los escasos operadores de transporte.

3) Más relevante que la especialización sectorial es el grado de innovación y de vinculación hacia delante (clientes) y hacia detrás (proveedores), de las empresas locales.



- a) Algunas de las comarcas más dinámicas de Aragón lo han hecho especializándose en industrias maduras pero que eran capaces de incorporar elementos cualitativos y eran promovidas por emprendedores de la comarca. En cambio, en las áreas en declive, aunque se emplazaran empresas modernas en sectores de gran demanda, solo eran lugares de ensamblaje sin apenas relaciones verticales y horizontales con los sectores productivos locales.
- b) La conexión entre sector agrario y agroindustria no se ha dado en las áreas en declive, debilitando ambas, y en especial dificultando a la segunda la incorporación de empleo femenino, pues es una de las escasas actividades industriales en las que su presencia es relevante.
- c) El sector de la construcción es importante en estas áreas (en general en todo el medio rural), es muy masculino, incurre en oscilaciones coyunturales más pronunciadas y genera más riesgos. En cambio, su movilidad puede atenuar dichas dificultades.
- d) Algunas comarcas están especializadas en industrias sujetas a la competencia internacional de los nuevos países industrializados, por lo que sus amenazas externas, no controlables, son grandes, en términos de reducción de mercados y de deslocalización/externalización.
- e) La actividad del sector servicios local es baja.
- f) La actividad del sector servicios avanzados es muy reducida.
- g) La importancia del sector turismo, excepto en Sierra de Albarracín, es baja. Y en esta, así como en las

demás, los servicios recreativos y de atención personal vinculados al turismo son escasos.

4) Ausencia de núcleos urbanos, excepto en Sierra de Arcos, con capacidad para generar economías de aglomeración, ni intersectoriales o urbanas, ni intrasectoriales.

5) Numerosos núcleos poblacionales tienen incapacidad para regenerarse demográficamente por sí solos, pues la pirámide de población está invertida, con cohortes abundantes en la vejez, desequilibrada con predominio de los varones e inexistencia de niños. En ausencia de migraciones, como se ha calculado en páginas anteriores, su fin como lugar habitado sucederá en breves años.

3.5.2. Rasgos específicos de cada comarca

Comarca del Aranda

- a) Especialización muy concentrada en una actividad madura, como es la industria del calzado, con mercados saturados y competencias externas grandes, que experimenta una mortalidad empresarial muy elevada en los últimos años.
- b) Desespecialización en servicios durante los últimos años.
- c) Escasa diversidad ocupacional, especialmente en actividades femeninas.
- d) Apenas aprovecha su potencial conectividad con el área metropolitana de Zaragoza ni los ejes dinámicos del Jalón o de la Ribera Alta del Ebro.



Los Monegros

- a)* Agricultura muy competitiva (muy masculina, pues es extensiva y mecanizada) sin encadenamientos hacia delante en industria alimenticia. No aprovecha su conversión en producciones intensivas de mayor valor añadido y generación de empleo.
- b)* Falta de iniciativa emprendedora.
- c)* Déficit en cohesión interna en la comarca, una parte de ella muy vinculada a Zaragoza y otra más periférica, en la vertiente norte de la serranía de Alcubierre.
- d)* Escasez de industria.

Ribera Baja del Ebro

- a)* Su cercanía a Zaragoza y área metropolitana (El Burgo, Fuentes) prima los efectos de absorción sobre los de difusión.
- b)* Incomunicación relativa ante otras áreas mejor conectadas del área metropolitana.
- c)* La crisis industrial energética de los setenta no supuso la renovación industrial. Inercias migratorias y daños medioambientales.

Bajo Martín y Campo de Belchite

- a)* Escasa diversidad industrial, muy dependiente de actividades extractivas y concentradas en pocas empresas de tamaño medio-grande aunque poco vinculadas con el entorno.
- b)* Ausencia de núcleos urbanos de entidad suficiente que polaricen actividades, públicas o privadas.

- c)* Agricultura extensiva sin encadenamientos hacia una industria alimentaria moderna.
- d)* Escasez de los servicios privados y públicos.

Campo de Daroca

- a)* Especialización agraria con limitaciones agroclimáticas y elevado envejecimiento de los titulares, sin renovación ni innovación en las explotaciones.
- b)* Importancia de la agroindustria aunque con escasos vínculos hacia las cosechas locales.
- c)* Sector servicios reducido y dependiente de la administración pública.
- d)* No hay núcleos urbanos con capacidad de arrastre.
- e)* La nueva autovía puede incidir en acentuar su carácter periférico.

Cuencas Mineras

- a)* Accesibilidad escasa.
- b)* Sector agrario muy reducido y poco competitivo.
- c)* Empresas implantadas recientemente con subvenciones y escaso enraizamiento hacia factores productivos locales ni empresas preexistentes.
- d)* Sector servicios poco desarrollado y escasez de empleo femenino.
- e)* Las migraciones han debilitado el capital humano y el mercado local.

Andorra-Sierra de Arcos

- a)* Sectores energético y minero relevantes, dependen-



tes de regulaciones públicas, con elevados salarios que desincentivan iniciativas emprendedoras.

- b)* Prejubilaciones que facilitan las migraciones en población madura, que a su vez arrastra a jóvenes.
- c)* Empresas implantadas recientemente con subvenciones y escasa vinculación.

Sierra de Albarracín

- a)* Mercado laboral escaso, subordinado al del eje del Jiloca y Comunidad de Teruel.
- b)* Numerosas poblaciones por debajo del umbral crítico para ofrecer y mantener servicios privados y públicos.
- c)* Conectividad interna y externa reducida.
- d)* Excesiva especialización en el sector servicios turísticos.
- e)* Crisis empresariales recientes en el único sector manufacturero, el de la madera.
- f)* Desaprovechamiento de su potencialidad forestal.



IMPLICACIONES DE POLÍTICA ECONÓMICA Y
RECOMENDACIONES

CAPÍTULO IV



VICENTE PINILLA* Y LUIS ANTONIO SÁEZ*

* Departamento de Estructura e Historia Económica y Economía Pública
Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales. Universidad de Zaragoza.

INTRODUCCIÓN

Aunque venimos manteniendo a lo largo de todo el Informe que demografía y economía se superponen, y que las dos perspectivas deben emplearse conjuntamente al analizar la dinámica poblacional y territorial aragonesa, a efectos expositivos, para una mayor claridad, vamos a distinguir dos bloques de políticas dentro de las recomendaciones que planteamos. En primer lugar, aludiremos a las que inciden en mayor medida en los sucesos demográficos, fundamentalmente la inmigración, mientras que las propuestas relativas a un desarrollo económico equilibrado y consistente tendrán un tono más general, un enfoque transversal que engloba dichos fenómenos dentro de una dinámica social, si bien orientadas también estas medidas a la regeneración demográfica.



1. POLÍTICAS PARA REVITALIZAR LA DEMOGRAFÍA

En primer lugar es necesario resaltar, como ya se hizo en el capítulo 1, que la inmigración es la variable clave de la revitalización demográfica de las comarcas aragonesas en lo que llevamos de siglo XXI. Sin su concurso, la mayor parte de las comarcas habrían pasado a la categoría de «demográficamente regresivas». Dentro de esta inmigración, también se destacó que el papel clave desde un punto de vista cuantitativo había correspondido a la de origen extranjero.

Así mismo, en el capítulo 3, cuando se realizaron proyecciones sobre la evolución de la población de las comarcas aragonesas en los horizontes 2011 y 2016, se evidenció que en un escenario demográfico cerrado, es decir con saldos migratorios iguales a cero, todas las comarcas aragonesas perderían población, excepto la Delimitación Comarcal Zaragoza, siendo la pérdida en gran parte de las comarcas elevada (normalmente por encima del 5 %). Por lo tanto, solo la existencia de saldos migratorios positivos en los horizontes 2011 y 2016 puede asegurar el mantenimiento de la población en las comarcas aragonesas.

No obstante, las *tasas migratorias de mantenimiento*, (las que permitirían que, en el supuesto de que no haya cambios significativos en el crecimiento natural, se alcanzara la estabilización de la población), podrían ser, para aquellas comarcas que han experimentado crecimiento demográfico en el periodo 2000-2006, significativamente inferiores a las tasas de dicho periodo. Incluso en un escenario futuro con una contracción muy fuerte de su tasa migratoria (reducciones de más del 10 %) se podría mantener una población estable.

Sin embargo, para que las comarcas demográficamente regresivas alcanzaran una situación estable, sus tasas migratorias futuras deberían ser aún más altas. Aparecen dentro de estas dos grupos claramente diferenciados: el primero lo integran aquellas que con un leve incremento de su tasa migratoria podrían estabilizar su población (Andorra-Sierra de Arcos, Los Monegros, Aranda, Bajo Martín

y Sierra de Albarracín); en el segundo, en cambio, la tasa migratoria necesaria debería ser mucho más alta, aproximadamente entre 5 y 10 puntos por encima de la actual (Campo de Belchite, Campo de Daroca, Ribera Baja del Ebro y Cuencas Mineras).

En consecuencia, si para el Gobierno de Aragón estabilizar la población de las comarcas es un objetivo político, la variable clave sobre la que se debe actuar es la tasa migratoria.

No es descartable que pueda lograrse un acercamiento de la baja tasa de fecundidad aragonesa, de la misma forma que la española, a los niveles propios de otros países de Europa occidental, aunque el coste de las políticas para lograrlo es muy elevado. De avanzarse en esta dirección la contribución requerida de la inmigración podría ser menor. Aunque el crecimiento natural de la población es más difícil de influenciar de forma significativa en el corto plazo. Aun así, y sobre todo por razones de equidad y de favorecer que las personas puedan lograr el acercamiento a los tamaños familiares deseados, según indican las encuestas de fecundidad, desde los realmente existentes, es recomendable diseñar políticas en esta dirección. Las más eficaces y equitativas, según las investigaciones al respecto, son las destinadas a la conciliación de la vida familiar y laboral, el fomento de la actividad laboral femenina, el acceso a la vivienda y la estabilidad laboral³⁵.

Así, especial atención debe prestarse en la actualidad a aquellas actuaciones públicas que fomenten la compatibilidad entre vida laboral y familiar. El proceso actualmente en marcha de universalización de la gratuidad en la educación infantil entre 3 y 6 años es una vía importante en esta dirección. De la misma forma en la etapa preescolar, entre 0 y 3 años, la disponibilidad de una red pública de escuelas

35 Sáez, L. A., Pinilla, V. y Ayuda, M. I. (2001).

infantiles en el medio rural puede facilitar el que culminen los deseos personales sobre la natalidad.

Lo mismo ocurre con el fomento de la actividad laboral femenina ya que, aunque pueda parecer paradójico, una participación elevada de las mujeres en el mercado de trabajo, es un elemento que en los países europeos occidentales, facilita la maternidad.

De la misma forma, las políticas que faciliten el acceso a la vivienda o procuren una mayor estabilidad laboral, tenderán a facilitar la adopción de decisiones relativa a la natalidad.

Si se quieren implementar políticas para estabilizar la población de las comarcas aragonesas, estas deberán orientarse en tres direcciones: evitar la salida de la población residente, favorecer la elección de este destino entre los inmigrantes procedentes del exterior y facilitar también la instalación en estas comarcas de inmigrantes del interior de España. Estas tres deberían desenvolverse dentro de una actuación horizontal destinada a mejorar las condiciones de vida en esas comarcas, en particular el acceso a servicios públicos que permiten el ejercicio de los derechos básicos y mejorar las infraestructuras que facilitan su conectividad con el resto de la sociedad. Adicionalmente, atraer a los inmigrantes, interiores y exteriores, hacia estos destinos exige también otras actuaciones concretas relativas al cambio de residencia, como puede ser mejorar la información disponible sobre ofertas laborales y disponibilidad de vivienda.

En general, lo más sustantivo en estas estrategias es que la percepción de los residentes en las comarcas más rurales y demográficamente frágiles, mejore como consecuencia de actuaciones integrales desde la Administración en esta dirección. Las expectativas positivas y el capital social generado por la confianza en el futuro de la comunidad resultan fundamentales. En el caso de las comarcas demográficamente regresivas, las intervenciones deberían discutirse con las propias organizaciones y agentes sociales comarcales (económicos, profesionales, sociales

y culturales), cuáles son sus prioridades y medidas más idóneas, con el objeto de tratar de incorporarles en la planificación y ganar su colaboración en su aplicación.

Es decir, la efectividad de estas políticas, en contextos sociales y demográficos tan heterogéneos moldeados por circunstancias locales, depende en gran medida de cómo y cuánto son asumidas por sus actores locales, que, en última instancia, son quienes las protagonizan y dotan de credibilidad a los guiones técnicos. Es, como posteriormente incidiremos en el segundo bloque, el predominio de las *políticas hechas desde abajo*.

Como se deriva de su influencia en el cambio demográfico experimentado en el inicio de siglo, es necesaria una reflexión sobre el papel relevante que está desempeñando la inmigración extranjera en la vitalidad demográfica de muchas comarcas aragonesas y adecuar un conjunto de medidas específicas. En un contexto en el que parece probable un cierto declive del flujo migratorio en el medio plazo, deberían plantearse algunas actuaciones concretas que faciliten la llegada, inserción e integración de los inmigrantes y disminuyan sus retornos o migraciones posteriores.

En el caso de los municipios pequeños, la administración autonómica debería actuar en estrecha colaboración con las entidades especializadas en la acogida, inserción e integración de inmigrantes, como la Asociación de Municipios contra la despoblación o los Grupos de Acción Local que desarrollan el programa Abraza la tierra. En el mismo sentido, parece razonable una coordinación mayor con las actuaciones específicas que realizan las diputaciones provinciales (Cuarto Espacio, Habita-Te).

Por todo ello, planteamos que la intervención pública es necesaria si deseamos que los inmigrantes puedan contribuir al mantenimiento demográfico de las comarcas despobladas, aunque conviene advertir desde el principio que, una vez producida la instalación de



nuevos emigrantes en estas comarcas y pasado un cierto tiempo, la toma de decisiones de estos sobre su residencia, ya dentro del país de destino, España, no solo responderá a valoraciones similares a las realizadas por los naturales, sino que probablemente su mayor grado de desarraigo producirá una movilidad todavía mayor. Quiere esto decir que cualquier política migratoria que no venga acompañada por una política paralela de actuación sobre las condiciones de vida en las zonas con problemas de despoblación, será estéril en el medio plazo, ya que los nuevos pobladores, si perciben que su «calidad» de vida puede ser superior en zonas urbanas, al ser más móviles, se desplazarán con rapidez hacia estas. El entrelazamiento, por lo tanto, entre políticas migratorias y políticas globales de lucha contra la despoblación es imprescindible.

Esta conexión no es óbice para que puedan plantearse algunas medidas particulares desde cada flanco, para incrementar las posibilidades de que las zonas rurales despobladas puedan convertirse en un destino atractivo para, al menos, una parte importante de la inmigración extranjera. Lógicamente todas estas medidas irán orientadas hacia la disminución de los costes que supone para el emigrante la instalación en esas zonas o hacia el incremento de los beneficios esperados.

Las políticas sobre inmigración extranjera en estas zonas rurales deberían comprender, al menos, las siguientes acciones:

1) En el mercado laboral deben orientarse, sobre todo, hacia la labor de facilitar la información, posibilitar también un mejor conocimiento de oferta y demanda de trabajo y fomentar la garantía de los derechos laborales de los inmigrantes. El marco autonómico parece en este caso el más adecuado para este tipo de actuaciones ya que gestiona bastantes competencias en dichas áreas. Especialmente relevante sería su intervención para centralizar la información sobre ofertas de puestos de trabajo y trasladarla a los diversos ámbitos pertinentes, como asociaciones de emigrantes, países con los que existe

convenio de inmigración, sindicatos..., de manera que sea conocida y posible, por lo tanto, el acceso a ellos de potenciales emigrantes.

2) En el acceso a la vivienda sería decisivo lograr una mayor transparencia, pues los mercados locales rurales suelen ser muy estrechos y con grandes costes en su negociación. Es decir, facilitar la obtención de información y poner en comunicación a oferentes y demandantes de viviendas puede ser una tarea relevante de los poderes públicos ante esos fallos del mercado. En algunos núcleos de población, especialmente en los que sea más patente el problema de dualismo antes señalado (elevado número de viviendas vacías o suelo disponible sin urbanizar frente a una demanda también alta desatendida), deben potenciarse medidas de intervención directa, como construcción o rehabilitación de viviendas para alquiler o venta, así como planes de urbanización adecuados que, sin primar la especulación, no impidan el desarrollo de nuevos hogares.

3) Todas las medidas orientadas favorecedoras de la integración social de los inmigrantes pueden suponer un beneficio adicional que pondere positivamente en la toma de decisiones de localización de estos, especialmente en los casos en los que los nuevos residentes acudan incentivados por la experiencia previa de una colonia preexistente de «paisanos» (familiares, amigos o vecinos), o se trata de reagrupamientos familiares. Además de las medidas más genéricas que desde las administraciones competentes deben tomarse sin otro objetivo que alcanzar una vida digna y un ejercicio completo de sus derechos en el ámbito municipal —institucional y socialmente—, como si fueran otros ciudadanos, se puede contribuir añadiendo ventajas específicas para facilitar la integración y de esta forma contribuir a su instalación o permanencia.

La acogida de inmigrantes de origen urbano, los denominados neo-rurales, exige la formulación de políticas adaptadas a su idiosincrasia, ya que algunas de las acciones señaladas anteriormente pueden ser ineficaces para aquellos.



Si la instalación de estos inmigrantes viene determinada, como hemos explicado antes, por las llamadas *amenities* del medio rural, será necesario poner en marcha en estos casos políticas que pongan en valor dichos activos, bien para su uso en sus estrategias empresariales, bien para su disfrute como residentes.

Las políticas a desarrollar en estos casos deben centrarse en algunos aspectos no suficientemente abordados en el caso anterior sobre la instalación de inmigrantes, y de nuevo nos remiten a la necesidad de encontrar la mezcla adecuada entre políticas generales y específicas.

En el caso de las políticas de vivienda, además, de como en el caso anterior, fomentar la transparencia del mercado o desde el nivel municipal hacer posible que la búsqueda de aquella no se convierta en un problema para los potenciales inmigrantes, parece razonable facilitar la construcción de nuevas modalidades de vivienda adaptadas a sus peculiaridades, como las unifamiliares, que en el caso de los *commuters*, es decir los que viven en el medio rural y trabajan en el urbano, son una de las principales motivaciones para el cambio de residencia.

Desde el punto de vista laboral y empresarial debe asumirse como punto de partida que el desarrollo de negocios o empresas en el medio rural deberá contar con unas condiciones que no desincentiven su puesta en marcha. Particularmente relevante es en este sentido el acceso a las nuevas redes de comunicaciones, dada además la proclividad de este tipo de inmigrantes a realizar una utilización intensiva de ellas, tanto para sus negocios como en su calidad de ciudadanos.

Los elevados costes fijos de los servicios públicos responsabilidad del Gobierno de Aragón, hacen que sea inevitable la concentración de la oferta en algunos núcleos desde donde se pueda atender a comarcas enteras o incluso a varias de ellas. En consecuencia, potenciar las cabeceras de comarca dotándolas de servicios suficientes para



hacer atractiva la vida en ellas y sus zonas de influencia es una política razonable, teniendo en cuenta, además, que han sido precisamente los municipios de tamaño medio los más dinámicos a la hora de atraer población de fuera de la comarca. Desde esta perspectiva la comarcalización puede constituirse en un instrumento adecuado si se refuerza su componente de prestación de servicios a escala supramunicipal. En cualquier caso, la concentración de servicios, debe de combinarse con una mejora de la «accesibilidad», sin generar exclusiones en su prestación.

El elevado impacto territorial y demográfico que está teniendo la configuración de un área metropolitana de la ciudad de Zaragoza, debería llevar a reflexionar sobre la necesidad de planificar su expansión. Para algunos municipios pequeños bien situados con relación a los principales ejes de comunicación, puede ser una oportunidad interesante. Algunas comarcas demográficamente regresivas del entorno próximo a Zaragoza, como Campo de Belchite, Ribera Baja del Ebro o Los Monegros, no solo no han aprovechado este impulso sino que probablemente se han visto negativamente afectadas por dicha proximidad, primando los efectos de absorción sobre los de difusión. Parece razonable, en consecuencia, que se analicen estos casos y se planteen medidas específicas que eleven su potencialidad como lugares de residencia.

2. POLÍTICAS RELATIVAS AL DESARROLLO RURAL

2.1. INCREMENTAR LA TASA DE ACTIVIDAD

En una población escasa, la parte de la misma que ofrece su capacidad de trabajo y sus habilidades y conocimientos en el mercado laboral es más reducida que en el resto de Aragón y de Europa. Esto merma la potencialidad de crecimiento de dichas comunidades. Recordemos que la Estrategia de Lisboa, con la que se pretende que

Europa alcance a EE.UU. y Japón, plantea dicha finalidad como un elemento fundamental de la estrategia. Es decir, sin alterar el patrón productivo de estos territorios pero alcanzando unas tasas de actividad equivalentes a las españolas, o aragonesas, lograríamos aumentar su nivel de renta varios puntos, con todo lo que ello supone.

En nuestro caso, para relanzar la economía de estas comarcas, y, por tanto, su evolución demográfica, es preciso aumentar su *empleabilidad*, incrementando las aptitudes de sus gentes para los mercados de trabajo (conocimientos básicos y habilidades transversales, formación en nuevas tecnologías), facilitando la conciliación de todos los ámbitos vitales (cuidado de dependientes menores y mayores, movilidad y accesibilidad) y fomentando actitudes a favor de la inserción laboral (valores relativos a la cooperación, la responsabilidad, el cumplimiento de los compromisos, el afán de superación...)

También es preciso que los *yacimientos ocultos* de empleo emerjan en estas sociedades rurales más deprimidas. Hay una serie de actividades cubiertas por jubilados, amas de casa y diferentes sujetos del ámbito de la economía sumergida que si se reglamentaran mejor y hubiera un reconocimiento social de las mismas se traduciría en una oferta laboral mayor y más plural. Sería conveniente divulgar las modalidades de empleo más flexibles, que no necesariamente precarias, y adaptables a esos nuevos ámbitos de empleo para que tanto los empresarios de talleres, pequeñas empresas, explotaciones agrarias, incluso hogares, como los posibles empleados y los potenciales promotores, las conozcan y puedan sacar partido a dichos regímenes laborales, que suelen contar con apoyos financieros e institucionales generosos.

2.2. FOMENTO DE LAS INICIATIVAS EMPRENDEDORAS

En nuestro país, y en el mundo rural en mayor grado, no es fácil presentar como una opción profesional factible y atractiva la conversión en empresario, sino que suele ser, cuando sucede, una situación

sobrevenida en función de oportunidades no anticipadas, casi nunca fruto de una estrategia planificada a diferencia de los desempeños profesionales más al uso. Y sin embargo, los empresarios son un elemento imprescindible en cualquier estrategia de desarrollo local. El buen emprendedor alberga diversos componentes creativos difíciles de transmitir por cauces reglados, pues se trata de conocimientos tácitos adquiridos por la experiencia, sazonados con algunos talentos innatos. Pero, en cambio, sí se puede generar el caldo de cultivo que lo favorezca, las condiciones ambientales y valorativas, además de las técnicas y financieras, para que sea más fácil que surjan dichas iniciativas.

Facilitarlo y promoverlo, adaptando las propuestas que surjan a la realidad económica y social del lugar, y fomentar sus diferentes modalidades —autoempleo, cooperativas, sociedades anónimas laborales, *spin-off*, recambio en explotaciones agrarias familiares, jóvenes agricultores y ganaderos, continuidad en empresas familiares,... — es una tarea que, a pesar de contar con agencias públicas al respecto y agentes de desarrollo rural, no termina de culminar en nuestra región.

En los territorios en declive, su recuperación económica y demográfica pasa por la existencia de un tejido empresarial consistente en su trayectoria y planes de negocio, responsable socialmente, competitivo y comprometido con el territorio, que solo pueden componer este tipo de agentes. En la medida que una empresa en estos territorios adquiere una dimensión social, por encima de la estrictamente económica, se precisa un tratamiento específico de apoyo, especialmente en su inicio. Por ello, ante las elevadas tasas de mortalidad empresarial, es preciso fomentar también las de natalidad e inmigración emprendedora de una manera más decidida en el medio rural.

Junto a la legislación a favor de dichas iniciativas, ya vigente desde hace tiempo, es preciso movilizar otro tipo de herramientas que le den plenitud en lo relativo a su gestión, como el capital semilla y el capital riesgo, en su versión más microeconómica, adaptada a la



reducida escala y peculiaridades de las empresas emergentes en estas comarcas. También, la reducción de los costes de transacción (licencias y burocracias que entorpecen su puesta en marcha) es fundamental en los espacios más periféricos, pues su capacidad para afrontarlo, tanto en tiempo, como en accesibilidad y costos, suele ser menor que los de origen urbano.

2.3. DIVERSIFICACIÓN ECONÓMICA

Tanto desde la teoría como desde la experiencia comparada, hoy en día la diversidad se considera un valor en sí misma, compatible con la especialización. Así, es deseable la existencia de sectores y empresas líderes, pero tanto o más que haya una pluralidad de los mismos. Además de porque así se contribuye a reducir incertidumbres, pues un *shock* específico en un monocultivo (manufacturero, de servicios o agrario) podría traducirse en una crisis local o comarcal profunda, la complementariedad y sinergias entre actividades autónomas es factible, más sencilla y conveniente de lo que a primera vista parece, sin necesidad de vínculos inmediatos como proveedores o clientes y genera externalidades positivas que se refuerzan.

En situaciones de diversidad sectorial y empresarial en un entorno productivo local, este se hace más flexible ante cambios en las preferencias y modas, resiste mejor el surgimiento de nuevos competidores externos y responde con mayor iniciativa frente a cambios en las condiciones de los factores productivos específicos. Son las ventajas vinculadas a la denominada «polinización cruzada».

Ahora bien, en la medida que el tamaño reducido de las comarcas aragonesas no permite una gran diversificación en términos sectoriales, sí sería conveniente promover la conexión con otros sistemas productivos próximos, en términos geográficos, o complementarios, en un sentido funcional, que puedan dar lugar a que tanto el empleo, como los mercados finales y los proveedores, aunque compartidos, sean más extensos y profundos.

2.4. INNOVACIÓN

La innovación en países como el nuestro suele adolecer de inconsistencia pues en lugar de actuar como un elemento habitual y esencial de las estrategias empresariales tiene un carácter aislado, excepcional por inhabitual, poco relevante en términos financieros y con escaso reconocimiento social. En este déficit intervienen los diferentes agentes que la protagonizan, como universidades y centros de investigación, entidades financieras, administración pública y empresas, que no facilitan el intercambio de experiencias, ni el asumir riesgos compartidos en proyectos conjuntos, ni en facilitar la movilidad de investigadores, gestores y expertos entre sus diversas dependencias.

Por otro lado, la innovación sigue asociándose a sus aspectos más técnicos, el desarrollo tecnológico de nuevos productos o instrumentos, sin apreciar, ni en consecuencia fomentar, otro tipo de creatividad vinculada a la organización de los procesos productivos, la renovación de los intangibles o la actividad comercial, en los que las empresas de tamaño mediano y pequeño pueden tener mayores oportunidades.

De la misma manera, el desconocimiento de las posibilidades de investigación e innovación más aplicada y cotidiana limitan el que una parte importante de las empresas se lo planteen como un elemento consustancial de sus actividades. En el medio rural, en las explotaciones agropecuarias, en las industrias alimenticias, en las tareas vinculadas al ocio, o en los servicios personales, es posible avanzar introduciendo nuevos procedimientos y productos que las hagan más competitivas. Poniendo en contacto el sistema educativo superior, los centros de investigación, las empresas, junto con una financiación flexible y audaz, darían lugar a un clima creador e investigador que, como mínimo, superaría la atonía en que nuestra región, y en especial el medio rural, se encuentran. En particular, habría que incidir en las tareas de fomento, información, colaboración interinstitucional y reducción de los costes de transacción.



2.5. *PROMOCIÓN DE LOS SERVICIOS DE ATENCIÓN PERSONAL*

La externalización de tareas no solo afecta a las organizaciones productivas o administraciones sino que también, como consecuencia de los cambios sociales, económicos y culturales, se ha generalizado en las familias. Así, surgen constantemente nuevos servicios vinculados a la alimentación y restauración, cuidado del hogar, atención a personas mayores, educación de los niños desde su nacimiento, que sustituyen desde el mercado o la administración pública a los que tradicionalmente se prestaban entre sí los integrantes de familias, más numerosas y más extensas, junto con otros nuevos, inventados desde una oferta muy dinámica, en especial con relación al ocio, la educación, cuidado de la salud y estética, medioambiente, telecomunicaciones, audiovisuales, amparados en innovaciones tecnológicas y en nuevas preferencias.

Por tanto, una economía dinámica y una sociedad en constante cambio requieren de unos nuevos servicios. Dentro de esas amplias referencias, en particular, los que tienen que ver con el bienestar de las personas son esenciales en las zonas rurales. Por un lado, permiten el ejercicio efectivo de los derechos básicos de las personas: salud, educación, autonomía personal; por otro, dan lugar a la generación de unas rentas importantes a través de actividades intensivas en empleo muy cualificado.

Además de los más convencionales que garantizan la efectividad del Estado del Bienestar, la idiosincrasia demográfica y territorial del medio rural más despoblado permitiría ir avanzando en la provisión de nuevos servicios a los colectivos que en ella habitan o mediante la puesta en valor de sus recursos más abundantes: rehabilitación y asistencia a personas mayores y dependientes; teleasistencia; terapias que requieren de factores específicos del medio natural (espacio, contacto con la naturaleza, animales,...) Algunos de los proyectos reconocidos como ejemplares por su

innovación e impacto social desde la Unión Europea se han planteado en algunas áreas de Finlandia en este tipo de servicios³⁶.

Por otro lado, las cuestiones relativas al turismo activo, que en el Pirineo y otras áreas de Huesca ya están consolidadas desde hace tiempo, en las comarcas de la «Diagonal» apenas están en sus primeras etapas. Permitirían desarrollar un amplio y variado conjunto de iniciativas empresariales, en su mayor parte con requerimientos de capital humano elevado, entre las que la antes aludida polinización cruzada sería bastante fértil para ir regenerando, paulatinamente, la oferta turística.

Aunque el primer bloque de servicios personales está estrechamente relacionado con el sector público y el segundo de ellos con las empresas privadas, en ambos flancos las comarcas pueden desempeñar un papel importante. En el primer caso, coordinando las actuaciones de administraciones superiores, a las que pueden ofrecer una rica información sobre cómo adaptar sus directrices y proyectos al territorio concreto, en el segundo caso proveyendo una serie de infraestructuras y servicios de naturaleza espacial que por sí solos los empresarios individualmente no llegarían a ofertar.

3 POLÍTICAS YA EXISTENTES QUE DEBEN APROVECHARSE CON MÁS INTENSIDAD

3.1. LEY DE DEPENDENCIA³⁷

Como se ha descrito en las páginas anteriores de este informe, la proporción de personas dependientes es mucho más elevada en las

³⁶ <http://www.seniorpolis.com/>

³⁷ Ley 39/2006, de 14 de diciembre, de promoción de la autonomía personal y atención a las personas en situación de dependencia.

zonas rurales deprimidas. Como consecuencia de ello, la aplicación sobre esos colectivos de una norma que los protege y ampara genera varios efectos positivos.

En primer lugar, proporciona un mayor bienestar a sus beneficiarios directos, entendido como un aumento de la autonomía personal en las personas dependientes y en las que, sin opción para planteárselo, las atendían. Por otro lado, contribuye a hacer explícito el *PIB oculto* en ese tipo de sociedades, donde no se ponderaba la importante tarea efectuada por los cuidadores. El abono explícito de sus servicios es fuente de rentas y, sobre todo, de reconocimiento social, pues, en la medida que se trata habitualmente de mujeres con un papel subordinado en sus respectivas familias, contribuye a que adquieran relevancia por lo que hacen. Y, en tercer lugar, surgen una serie de puestos de trabajo tanto de nivel bajo como medio y alto que han de cubrirse en el área sociosanitaria por residentes en el medio rural. Por todo ello, esta norma y todo lo que implica son un elemento relevante para el cambio estructural de las comarcas más frágiles económica y demográficamente.

3.2. LEY PARA EL DESARROLLO SOSTENIBLE DEL MEDIO RURAL³⁸

La recién aprobada ley de desarrollo rural también se presenta como un instrumento clave mediante el cual afrontar la regeneración de las comarcas más atrasadas. Prácticamente alude a todo el universo de factores determinantes del desarrollo y combina de manera muy equilibrada sus diferentes dimensiones. Pero por lo que creemos que

38 Ley 39/2006, de 14 de diciembre, de promoción de la autonomía personal y atención a las personas en situación de dependencia

debe ser reconocida, además de por esa sistematización de objetivos y estrategias, es por el método o modos de gobernanza que ofrece. Fundamentalmente serían tres.

La ley exige una coordinación vertical de las distintas administraciones públicas españolas. El desarrollo rural no es un tema sectorial, aunque hasta fecha reciente se confundiera con lo agrario, sino que sus múltiples dimensiones se encuentran vinculadas con numerosas competencias asignadas a diferentes niveles de gobierno. De manera que plantear un marco de actuación conjunto es imprescindible.

También es pertinente la coordinación interdepartamental de todas las áreas de gobierno involucradas. La ley se concentra, lógicamente dado su carácter estatal, más en la cooperación entre ministerios dentro del gobierno de la nación, pero sería igualmente sensato exigir que la coherencia entre áreas fuera un elemento de referencia en las políticas autonómica y local. Todas las actuaciones comarcales y locales son susceptibles de ser gestionadas por varias áreas dada su complejidad y, por tanto, conviene un enfoque compartido de lo territorial. En casos como el de Aragón, en que las competencias sobre desarrollo rural y las competencias sobre territorio se encuentran localizadas en departamentos diferentes, ambos departamentos deben trabajar de manera integrada con vistas a la aplicación de la nueva ley.

Aprovechando la experiencia de la iniciativa comunitaria Leader y en línea con las teorías de desarrollo local, la ley de desarrollo rural despliega una metodología participativa con relación a los agentes sociales. No solo los políticos, sino que las asociaciones culturales, económicas, sindicatos, cámara de comercio, organizaciones agrarias profesionales, etcétera, han de intervenir activamente en la definición de las medidas y en la toma de decisiones. La gestión del desarrollo rural de manera descentralizada y desde abajo forma ya parte del consenso sobre la materia y el legislador lo ha sabido incorporar en nuestra normativa más reciente.



También, la ley de desarrollo rural adopta un planteamiento estratégico en términos temporales, funcionales y geográficos. Insta a que para cada territorio seleccionado se defina un plan detallado y con una serie de objetivos y medios ajustados en el tiempo. Esa forma de hacer política transparente, eficaz, permite una evaluación adecuada no solo para exigir responsabilidades sino para aprender de las limitaciones y corregirlas posteriormente.

Y la ley reconoce una perspectiva integral en sus intervenciones. Las acciones deben ser trabadas de forma coherente reconociendo la naturaleza multidimensional de los problemas y retos del medio rural, por lo que la óptica sectorial debe pasar a un segundo plano.

Por consiguiente, esta norma puede ser una herramienta fundamental en el inicio del nuevo siglo para territorios como los que configuran las áreas en declive en Aragón. Además de su buen diseño existe el compromiso político de una dotación suficiente constante en el tiempo a partir de los Presupuestos de 2010. En consecuencia, tener preparada una agenda de gobierno en cada comarca para cuando pueda solicitarse su aplicación sería una buena estrategia desde nuestra comunidad autónoma.

Dada la elevada calidad técnica de esta ley, que recopila una enorme cantidad de posibles actuaciones y considera la gran diversidad de situaciones rurales posibles, no parece sensato que las comunidades autónomas se obsesionen con la búsqueda intelectual de innovaciones en el plano de la política rural. Lo más sensato es que canalicen su esfuerzo (presupuestario y organizativo) dentro del amplio marco de trabajo fijado por esta norma. Tan solo los fallos del «mercado político» permitirían explicar un hipotético escenario en el que, mientras una consejería desarrolla la ley de desarrollo rural, otra permanezca ajena a ello y emprenda su propia búsqueda intelectual de nuevas fórmulas. Este escenario no es deseable desde el punto de vista social y las agencias políticas correspondientes deben evitarlo.

3.3. COMARCALIZACIÓN

Por último, dado su carácter transversal y su vocación de integrar diferentes funciones, la administración comarcal se convierte en un elemento de primer orden para el desarrollo de las áreas rurales más regresivas. En la medida que el papel del sector privado en esos territorios es menor y que la distancia con las administraciones central y autonómica es elevada, esta nueva planta administrativa más inmediata puede subsanar bastantes de las carencias de ellas.

Por un lado, las comarcas están siendo una vía para canalizar la participación de los ciudadanos y de los entes locales en procesos de decisión más generales, como el autonómico, que incorporan sus puntos de vista. Las competencias transferidas facilitan ese ejercicio cotidiano y próximo de las funciones públicas.

Por otra parte, las comarcas permiten crear ciertas economías de escala en la provisión de algunos servicios públicos que los pequeños ayuntamientos por sí solos ya son incapaces de gestionar para sus ciudadanos y residentes. En consecuencia, prestan un aval de eficacia y equidad a los pequeños ayuntamientos con relación a bastantes de las competencias atribuidas en el régimen local español.

Finalmente, su principal activo es su capacidad para liderar en el territorio y en la administración regional un enfoque territorializado de la actividad económica. Su carácter horizontal y la necesidad de plantear políticas que tienden más a los agentes que a los sectores le permite afrontar esos retos comentados en páginas anteriores sobre la innovación en la gestión. Por ello, en la medida que sea una administración eficaz, transparente y participativa puede convertirse en el actor que lidere estas políticas de desarrollo rural y de regeneración demográfica. Es más, puede que no tenga alternativa y deba asumir el protagonismo inevitablemente.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ABRAZA LA TIERRA (2006): *Nuevos vecinos en zonas rurales*. Torrelvella, Abraza la tierra.
- ALONSO, M.P., BEAMONTE, A., GARGALLO, M. (2009): *Mercados locales de trabajo en Aragón*, Zaragoza, Fundación de Economía Aragonesa.
- APARICIO, M. T., AYUDA, M. I., AZNAR, A., NIEVAS, J. y VILLANÚA, I. (2008): *Proyecciones de población en el Sobrarbe, 2011, 2016, 2021 y 2026*. Mimeo.
- ARAMPATZIS, S., COLLANTES, F., KUBE, S., JARCZEWSKI, W. y SÁEZ, L. A. (2008): *SMART - Strategy for Sustainable Management of Regional Transition*. (Informe sobre el proyecto INTERREG-C). Mimeo.
- ARANGO, J. (2004): «La inmigración en España a comienzos del siglo XXI», en *Informe sobre la situación demográfica en España 2004*. Madrid, Fundación Fernando Abril Martorell, pp. 161-186.
- ARGÜELLES VÉLEZ, M. y BENAVIDES GONZÁLEZ, C. (2008): *Economía y política regional*. Madrid, Delta
- AYUDA, M. I. y PINILLA, V. (2002): «El proceso de desertización demográfica de la montaña pirenaica en el largo plazo: Aragón», *Ager. Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural*, 2, pp. 101-138.
- AYUDA, M. I., PINILLA, V. y SÁEZ, L. A. (2000): «El problema de la despoblación en Aragón: causas, características y perspectiva», *Revista de Demografía Histórica*, 43, 1, pp. 137-175.
- BÁGUENA, J. A., GORRÍA, J. y GUIMBAO, J. (2005): «El turismo como freno a la despoblación de montaña», *Economía Aragonesa*, 27, pp. 89-126.
- BECATTINI, G. (2004): *Industrial Districts. A New approach to Industrial Change*. Cheltenham, Edward Elgar.
- BOVER, O. (1999): «Migration in Spain: Historical Background and Current Trends». *IZA Discussion Paper*, 88.
- CAMARERO, L. y OLIVA, J. (2004): «Los paisajes sociales de la ruralidad tardomoderna», en *Atlas de la España rural*. Madrid, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, pp. 426-435.
- COLLANTES, F. (2001a): «La migración en la montaña española, 1860-1991. Construcción de una serie histórica», *Revista de Demografía Histórica*, 19, I, pp. 105-138.
- COLLANTES, F. (2001b): «La montaña española en el desarrollo capitalista, 1860-



- 1991: periferización segura, difusión condicionada», *Ager. Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural*, 1, pp. 9-45.
- (2004a): *El declive demográfico de la montaña española (1850-2000). ¿Un drama rural?* Madrid, MAPA.
- (2004b): «Convergencia económica “por defecto” en el medio rural español: el caso de las zonas de montaña (1970-2000)», *Revista Asturiana de Economía*, 29, pp. 135-155.
- (2005): «Las funciones turística y residencial en la España rural: un análisis cuantitativo del caso de las zonas de montaña (1959-2001)», *Estudios Geográficos*, 66, 259, pp. 439-459.
- (2007a): «The decline of agrarian societies in the European countryside: a case study of Spain in the twentieth century», *Agricultural History*, 81, 1, pp. 76-97.
- (2007b): «La desagrarización de la sociedad rural española, 1950-1991», *Historia Agraria*, 42, pp. 251-276.
- COMISIÓN EUROPEA (1999): *Sexto Informe Periódico sobre la situación y la evolución socio-económicas de las regiones de la Unión Europea*, <http://ec.europa.eu/regional_policy/sources/docoffic/official/reports/toc_es.htm>
- (2006): *Cuarto Informe Intermedio sobre la Cohesión Económica y Social. La estrategia de crecimiento y empleo y la reforma de la política de cohesión europea*, <http://ec.europa.eu/regional_policy/sources/docoffic/official/reports/toc_es.htm>
- (2007): *Crecimiento de las regiones, desarrollo de Europa. Cuarto informe sobre la cohesión económica y social*. <http://ec.europa.eu/regional_policy/sources/docoffic/official/reports/toc_es.htm>
- (2008). *Libro verde sobre la cohesión territorial. Convertir la diversidad en un punto fuerte*, <http://ec.europa.eu/regional_policy/sources/docoffic/official/reports/toc_es.htm>
- CRUZ ROJA ESPAÑOLA (2006): *Acciones para la inclusión: buenas prácticas y talleres de participación*. Madrid. Cruz Roja Española
- DAVIS, H. C. (1995): *Demographic projection techniques for regions and smaller areas: A primer*. Vancouver, UBC Press.
- DE LA RICA, S. y AMUEDO-DORANTES, C. (2005): «Inmigrants’ Responsiveness to Labor Market Conditions and Its Implications on Regional Disparities: Evidence from Spain», *IZA Discussion Paper*, 1.557.
- Domingo, A. (2004): «La inmigració actual a Espanya. Aspectes Demogràfics», *Papers de Demografia*, 252.

- ECHÁVARRI, L. (2002): «Proyección de población para las comarcas aragonesas. Horizonte 2006», en V. Pinilla y L. A. Sáez (coords.), *Despoblación y Políticas Públicas en Aragón*. Zaragoza, Gobierno de Aragón.
- DE LA FUENTE, A. (1999): «La dinámica territorial de la población española: un panorama y algunos resultados provisionales», *Revista de Economía Aplicada*, 7, 20, pp. 53-110.
- GARCÍA BARBANCHO, A. (1967): *Las migraciones interiores españolas. Estudio cuantitativo desde 1900*, Madrid, Instituto de Desarrollo Económico.
- GARCÍA SANZ, B. (1997b): *La sociedad rural ante el siglo XXI*. Madrid, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.
- (2004): «Actividad, ocupación y estructura socioprofesional en el medio rural español», en *Atlas de la España rural*. Madrid, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, pp. 110-123.
- GARCÍA, P., LANASPA, L. y SANZ, F. (2007): «Movimientos de población», en *Anuario de las Comarcas de Aragón*. Zaragoza, Fundación de Economía Aragonesa, pp. 237-351.
- GARCÍA-COLL, A. (2005): «Migraciones interiores y transformaciones territoriales», *Papeles de Economía Española*, 104, pp. 76-91.
- GARCÍA-COLL, A. y STILLWELL, J. (1999): «Inter-provincial migration in Spain: temporal trends and age-specific patterns», *International Journal of Population Geography*, 5, 2, pp. 97-115.
- GARCÍA-PASCUAL, F. (2003): «Las áreas rurales de baja densidad de población en Cataluña: nuevas dinámicas», en García-Pascual, F. (ed.), *La lucha contra la despoblación todavía necesaria. Políticas y estrategias sobre la despoblación de las áreas rurales en el siglo XXI*. Zaragoza, CEDDAR, pp. 129-193.
- GARCÍA-PASCUAL, F. y MATEU, J. J. (2003): «Cambios y permanencias en las dinámicas sociodemográficas de los Pirineos españoles. El papel de los movimientos migratorios», *Ager. Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural*, 3, pp. 29-73.
- GARCÍA-SANZ, B. (1997): «Últimas tendencias de la población rural según el Padrón municipal de habitantes de 1996», *Agricultura y Sociedad*, 84, pp. 279-296.
- (2003): «¿Se acabó el éxodo rural? “Nuevas” dinámicas demográficas del mundo rural español», en García-Pascual, F. (ed.), *La lucha contra la despoblación todavía necesaria. Políticas y estrategias sobre la despoblación de las áreas rurales en el siglo XXI*. Zaragoza, CEDDAR, pp. 13-42.
- GÓMEZ LOSCOS, A. y HORNA, G. (2007): «Inmigración y empleo en las comarcas», en *La inmigración en la economía aragonesa. Dos estudios*. Zaragoza, Fundación de



- Economía Aragonesa, pp. 11-118.
- GÓMEZ-LIMÓN, J. A., ATANCE, I. y RICO, M. (2007): «Percepción pública del problema de la despoblación en el medio rural en Castilla y León», *Ager. Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural*, 6, pp. 9-60.
- GONZÁLEZ REGIDOR, J. (2000): *El futuro del medio rural en España*. Madrid, Consejo Económico y Social (CES), pp.17-72.
- HIERRO, M. (2003): «Principales transformaciones estructurales de la movilidad interior en España tras la crisis económica, 1975-1985». (DT 2003-1) CEDDAR, <http://ec.europa.eu/regional_policy/sources/docoffic/official/reports/toc_es.htm>
- (2006): «Concentración poblacional y dispersión territorial y migratoria en España, 1986-2003», *Ager. Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural*, 5, pp. 7-34.
- HOGGART, K. y MENDOZA, C. (1999): «African immigrant workers in Spanish agriculture», *Sociologia Ruralis*, 39, 4, pp. 538-562.
- HOGGART, K. y PANIAGUA, A. (2001): «What rural restructuring?», *Journal of Rural Studies*, 17, pp. 41-62.
- LARRAMONA, G., AÍSA, R., PONZ, M., OLLOQUI, I. y CABEZA, J. (2007): «Migración y crecimiento en Aragón», en *La inmigración en la economía aragonesa. Dos estudios*. Zaragoza, Fundación de Economía Aragonesa, pp. 119-190.
- LÓPEZ LABORDA, J. y SALAS FUMÁS, V. (2002): «Financiación de servicios públicos en territorios con desigual densidad de demanda», *Revista de Economía Aplicada*, 28, pp. 121-150.
- MARINI, M. B. y MOONEY, P. H. (2006): «Rural economies», en Cloke, P.; Marsden, T., y Mooney, P., *Handbook of Rural Studies*. Londres, Sage, pp. 91-103.
- MARSHALL, A. (1920): *Principles of Economics*, Londres, McMillan.
- MELERO, A. y CALATRAVA, A. (2003): «Aproximación al análisis de tendencias en el desarrollo de actividades terciarias en los municipios rurales españoles», *Estudios Geográficos*, 251, pp. 269-304.
- MÉNDEZ, R. y SÁNCHEZ MORAL, S. (2004): «Industrialización rural en España», en *Atlas de la España rural*, Madrid, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, pp. 342-347.
- MOLINERO, F. (2004): «Balance de población 1991-2001: la disparidad de resultados según el tipo de núcleos», en *Atlas de la España rural*. Madrid, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, pp. 106-107.
- OCDE (2000): *Examen territorial de la OCDE-Teruel: una región rural*. Paris, OECD Publishing.

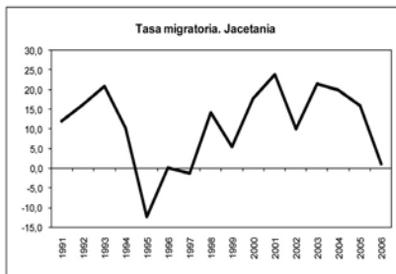
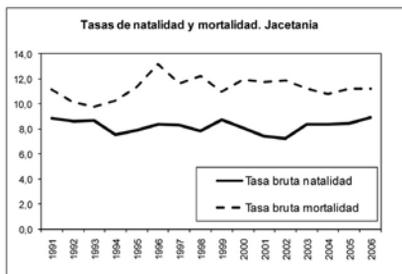
- (2003): *The Future of Rural Policies. From Sectorial for Placed-Based Policies in Rural Areas*. París, OECD Publishing.
- (2005): *New Approaches to Rural Policy. Lessons from Around the World*. París, OECD Publishing.
- OCDE (2005): *Trends in International Migration*. Paris, OECD Publishing.
- OLIVA, J. (1995): *Mercados de trabajo y reestructuración rural: una aproximación al caso castellano-manchego*. Madrid, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.
- PERKINS, H. C. (2006): «Commodification: re-resourcing rural areas», en Cloke, P., Marsden, T. y Mooney, P., *Handbook of Rural Studies*. Londres, Sage, pp. 243-257.
- PEZZINI, M. (2001): «Rural Policy Lessons from OECD Countries», *International Regional Science Review*, 24, 1, pp. 134-145.
- PINILLA, V. (1995): «Crisis, declive y adaptación de las economías de montaña: una interpretación sobre la despoblación en Aragón», en J. L. Acín y V. Pinilla (coords.), *Pueblos abandonados: ¿un mundo perdido?*, Zaragoza, CEDDAR, pp. 55-78.
- PINILLA, V., AYUDA, M. I. y SÁEZ, L. A. (2008): «Rural Depopulation and the Migration Turnaround in Mediterranean Western Europe: A Case Study of Aragon», *Journal of Rural and Community Development*, 3, 1, pp. 1-22.
- PINOS, M. (2004): «Inmigración extranjera en el medio rural aragonés», en *Políticas Demográficas y de Población II*. Zaragoza, Gobierno de Aragón, pp. 25-50.
- PINOS QUÍLEZ, M. (2002): «Inmigración extranjera en Aragón», en Seminario de Investigación para la Paz (coord.), *La inmigración una realidad en España*. Zaragoza, Centro Pignatelli, pp. 129-152.
- PONS, J., PALUZIE, E., SILVESTRE, J. y TIRADO, D. (2007): «Testing the new economic geography: migrations and industrial agglomerations in Spain», *Journal of Regional Science*, 47, pp. 289-313.
- PORTER, M. E. (1996): «Competitive Advantage, Agglomeration Economies and Regional Policy», *International Regional Science Review*, 19, 1-2, pp. 85-94.
- PRADOS DE LA ESCOSURA, L. (2003): *El progreso económico de España (1850-2000)*. Bilbao, Fundación BBVA.
- RAMA, R. y CALATRAVA, A. (2001): «Industrialización no tradicional en municipios rurales españoles», *Economía Agraria y Recursos Naturales*, 1, 1, pp. 29-54.
- (2002): «Nuevos procesos de industrialización rural en España», en C. Gómez Benito y J. J. González (coords.), *Agricultura y sociedad en el cambio de siglo*. Madrid, McGraw-Hill, pp. 481-507.

- RECAÑO, J. (2002): «La movilidad geográfica de la población extranjera en España: un fenómeno emergente», *Cuadernos de Geografía* 72, pp. 135-156.
- (2004a): «Las migraciones internas de retorno en España durante la primera mitad de la década de los noventa: implicaciones demográficas y territoriales», *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 157.
- (2004b): «Migraciones internas y distribución espacial de la población española», en *Informe sobre la situación demográfica en España. 2004*. Madrid, Fundación Fernando Abril Martorell, pp. 187-228.
- RECAÑO, J. y CABRÉ, A. (2003): «Migraciones interregionales y ciclos económicos en España (1988-2001)», *Papeles de Geografía*, 37, pp. 179-197.
- SÁEZ, L. A., PINILLA, V. y AYUDA, M. I. (2001): «Políticas ante la despoblación en el medio rural: Un enfoque desde la demanda», *Ager. Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural* 1, pp. 211-232.
- SÁNCHEZ AGUILERA, D. y GARCÍA COLL, A. (2004): «Un siglo de cambios demográficos en el mundo rural», en *Atlas de la España rural*. Madrid, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, pp. 86-105.
- SILVESTRE, J. (2002): «Las emigraciones interiores en España durante los siglos XIX y XX: una revisión bibliográfica», *Ager. Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural*, 2, pp. 227-248.

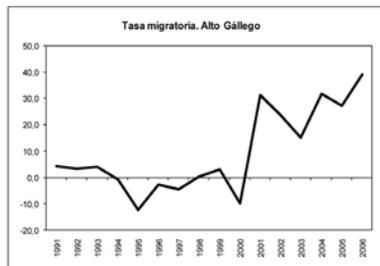
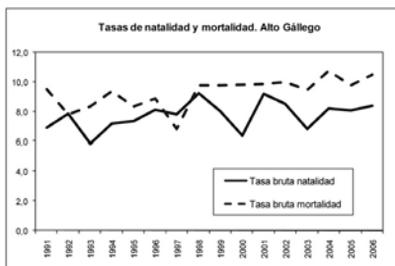
ANEXO.
INDICADORES DE NATALIDAD, MORTALIDAD Y MIGRACIÓN



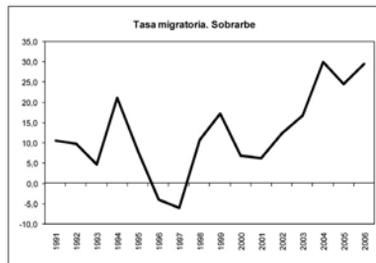
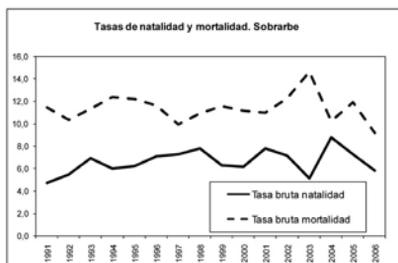
COMARCA DE LA JACETANIA



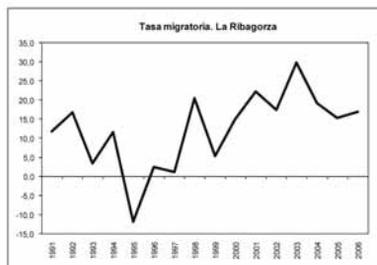
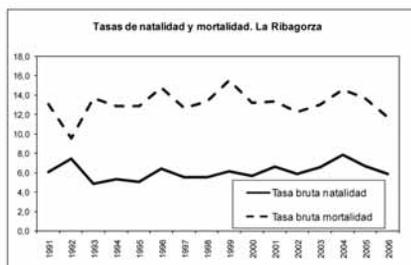
COMARCA DEL ALTO GÁLLEGO



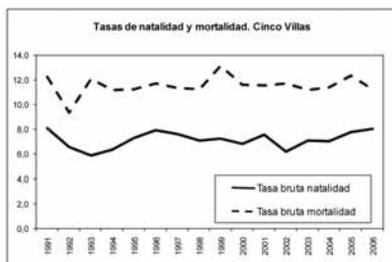
COMARCA DEL SOBRARBE



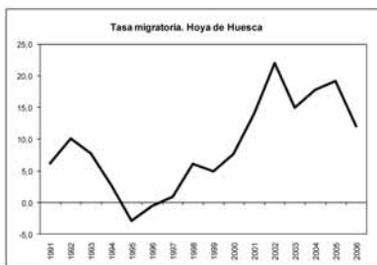
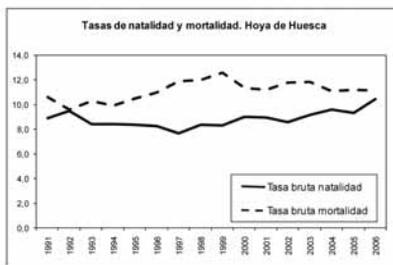
COMARCA DE LA RIBAGORZA



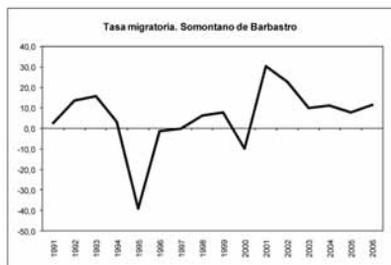
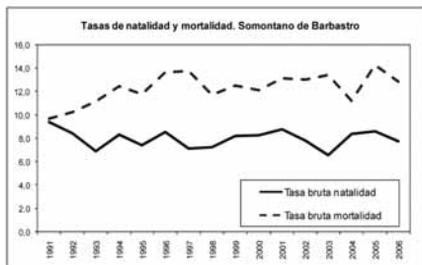
COMARCA DE LAS CINCO VILLAS



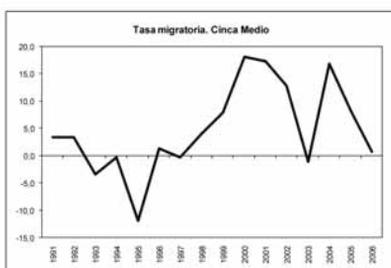
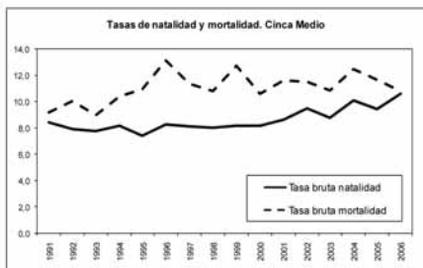
COMARCA DE HOYA DE HUESCA



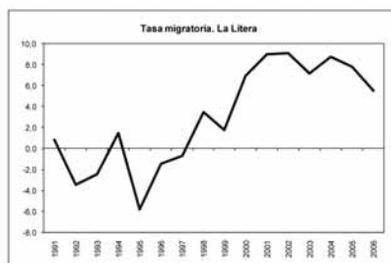
COMARCA DEL SOMONTANO DE BARBASTRO



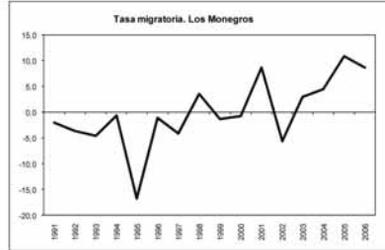
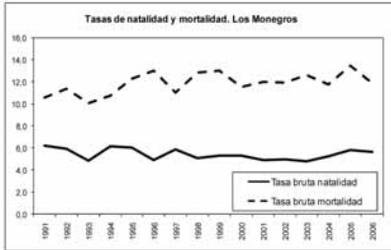
COMARCA DEL CINCA MEDIO



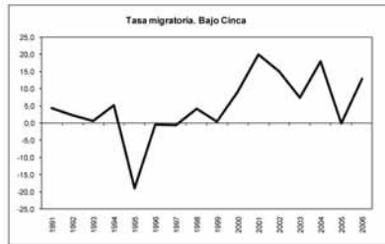
COMARCA DE LA LITERA



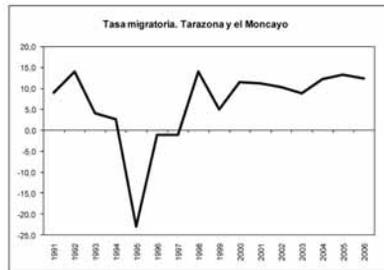
COMARCA DE LOS MONEGROS



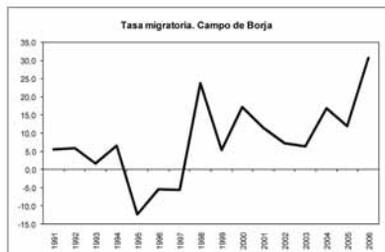
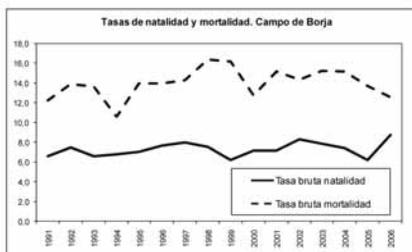
COMARCA DEL BAJO CINCA



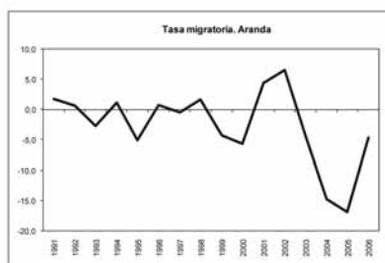
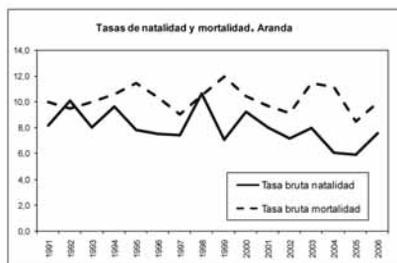
COMARCA DE TARAZONA Y EL MONCAYO



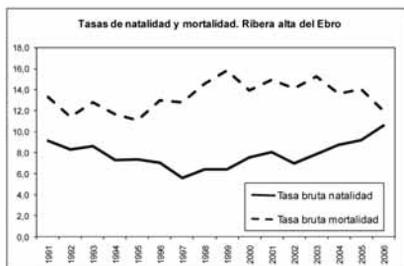
COMARCA DEL CAMPO DE BORJA



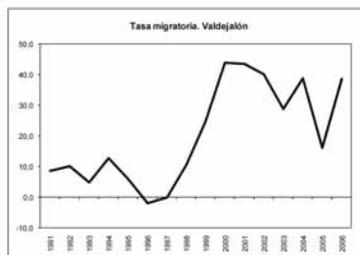
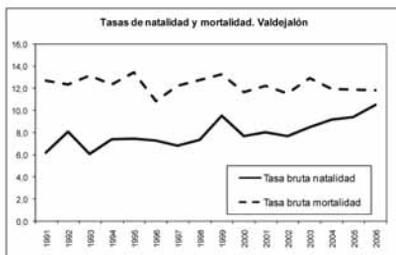
COMARCA DEL ARANDA



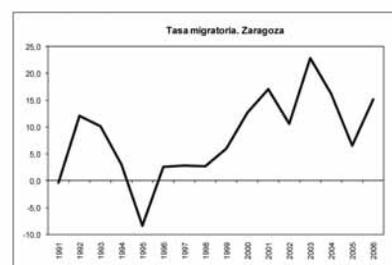
COMARCA DE LA RIBERA ALTA DEL EBRO



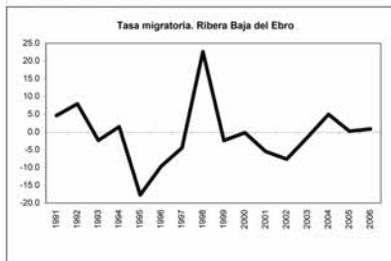
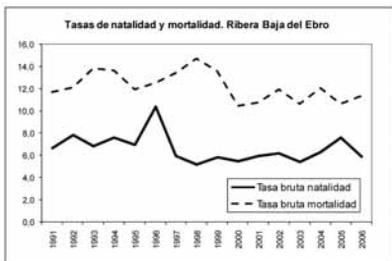
COMARCA DE VALDEJALÓN



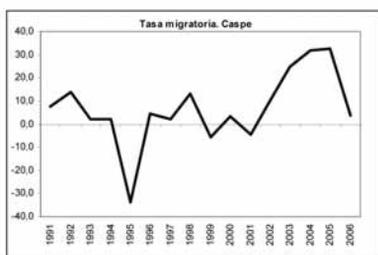
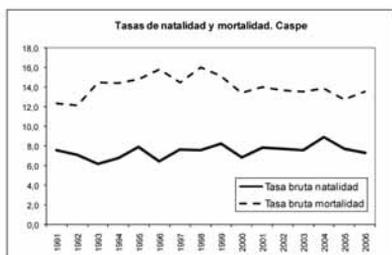
DELIMITACIÓN COMARCAL DE ZARAGOZA



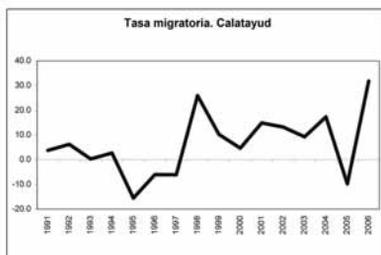
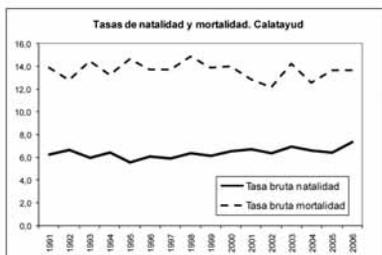
COMARCA DE RIBERA BAJA DEL EBRO



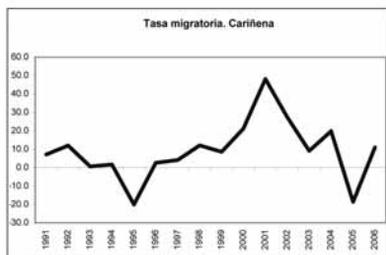
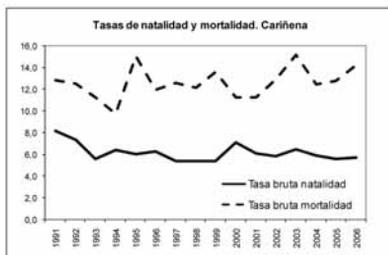
COMARCA DEL BAJO ARAGÓN-CASPE



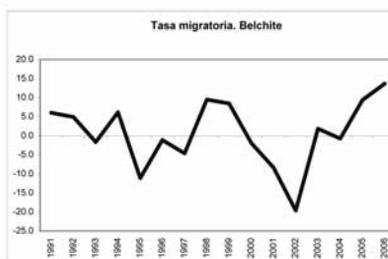
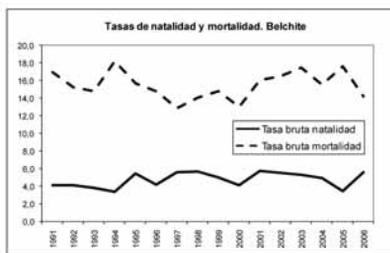
COMARCA DE LA COMUNIDAD DE CALATAYUD



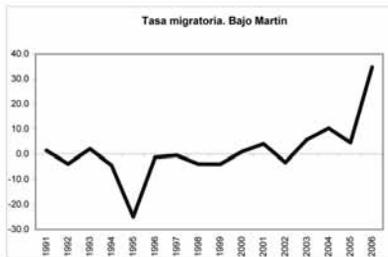
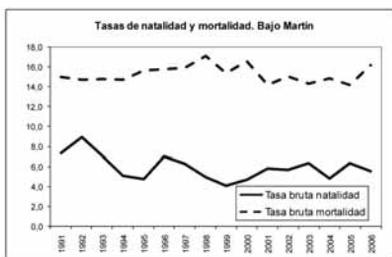
COMARCA DE CAMPO DE CARIÑENA



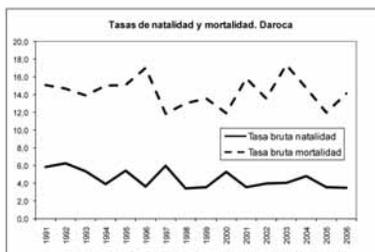
COMARCA DE CAMPO DE BELCHITE



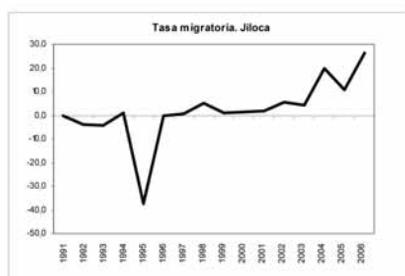
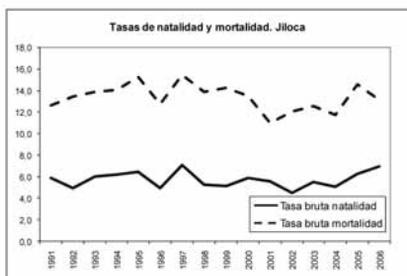
COMARCA DEL BAJO MARTÍN



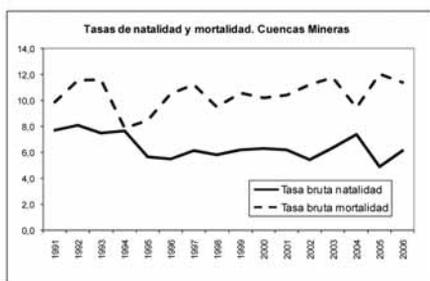
COMARCA DE CAMPO DE DAROCA



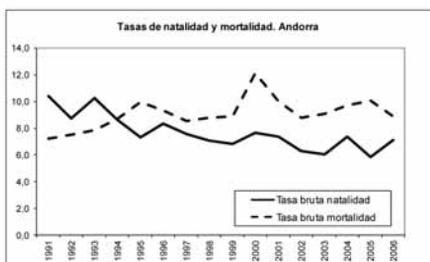
COMARCA DEL JILOCA



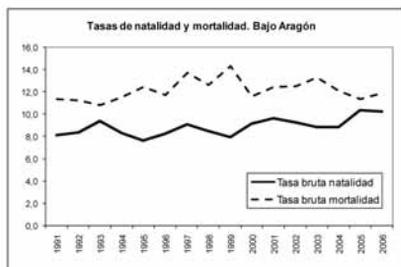
COMARCA DE CUENCAS MINERAS



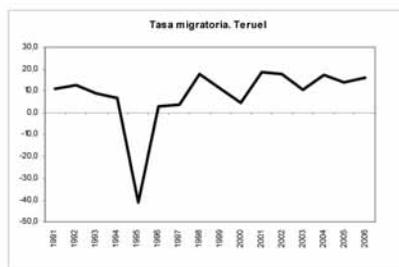
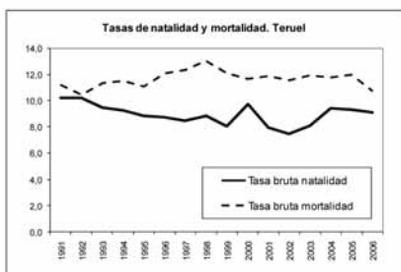
COMARCA DE ANDORRA-SIERRA DE ARCOS



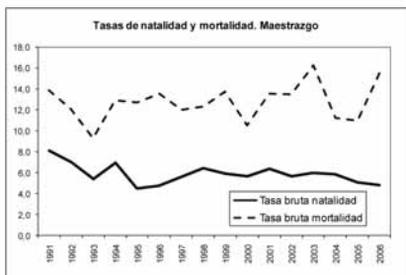
COMARCA DEL BAJO ARAGÓN



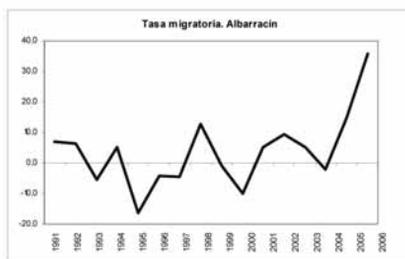
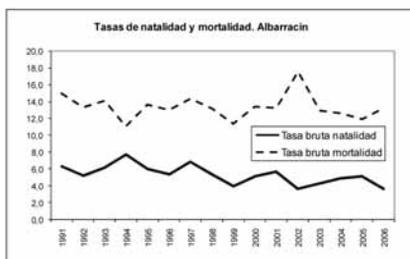
COMARCA DE LA COMUNIDAD DE TERUEL



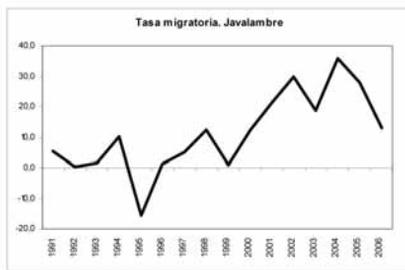
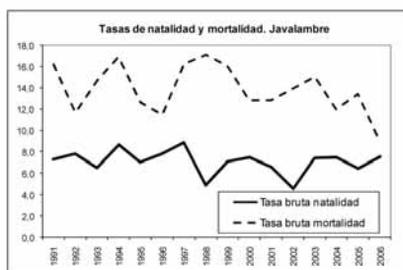
COMARCA DEL MAESTRAZGO



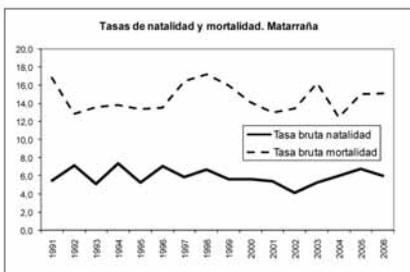
COMARCA DE LA SIERRA DE ALBARRACÍN



COMARCA DE GÚDAR-JAVALAMBRE



COMARCA DE MATARRAÑA



Este libro entró en imprenta en las vísperas de San Juan, tiempo en el que los jornaleros se movían de la montaña al llano según estuvieran cosechas y frutos. Es decir, un reajuste de tantos entre población y recursos, entre áreas más dinámicas y otras regresivas, que José Antonio Labordeta nos lo decía así:

“Ya llegó la sanjuanada,
ojalá que no llegara,
se han marchado mis amores,
a segar a la ribera.
No, no volverán ya más
a estos páramos yertos,
no, no volverán jamás
a estos desiertos”

PUBLICACIONES DEL CENTRO DE ESTUDIOS
SOBRE LA DESPOBLACIÓN Y DESARROLLO
DE ÁREAS RURALES (CEDDAR)

- 1.- *Tiempo de Industria: Las Tierras Altas turolenses, de la riqueza a la despoblación.* Antonio Peiró.
- 2.- *La despoblación del Sobrarbe. ¿Crisis demográfica o regulación?* José María Cuesta.
- 3.- *Pastores turolenses. Historia de la trashumancia aragonesa en el reino de Valencia durante la época foral moderna.* José Luis Castán.
- 4.- *La lucha contra la despoblación todavía necesaria. Políticas y estrategias sobre la despoblación de las áreas rurales en el siglo XXI.* Francisco García Pascual (coordinador).
- 5.- *Animación sociocultural y desarrollo rural.* Rafael Sánchez Sánchez (coordinador).
- 6.- *La trashumancia en la España Mediterránea.* José Luis Castán y Carlos Serrano (coordinadores).
- 7.- *Mases y masoveros.* Ángel Hernández Sesé (coordinador).
- 8.- *Análisis económico de los costes de conservación de la naturaleza. Aplicación a dos espacios de Monegros y Pirineos.* Ramón Barberán y Pilar Egea.
- 9.- *Veinte años de políticas de desarrollo rural. La experiencia de las políticas regionales en el Pirineo aragonés.* María Laguna Marín-Yaseli.
- 10.- *Despoblación y territorio.* Varios autores.
- 11.- *La economía de la Sierra de Albarracín.* Luis Antonio Sáez Pérez.
- 12.- *Hábitat disperso y desarrollo rural.* Ángel Hernández Sesé (coordinador).
- 13.- *El Fondo de Inversiones de Teruel.* Ramón Barberán (coordinador).
- 14.- *Religiosidad y cultura popular en Aragón.* Jorge Abril Aznar (coordinador).
- 15.- *Tendencias recientes en la evolución de la población de las comarcas aragonesas.* Vicente Pinilla y Luis Antonio Sáez (editores).

CEDDAR: DOCUMENTOS DE TRABAJO

- 2002-1.- *Un análisis comarcal de los flujos migratorios en Aragón durante 1999.* Ramiro Gil Serrate, Luis Antonio Sáez.
- 2002-2.- *Un estudio de las ayudas directas a la natalidad como instrumento para incentivar la fecundidad y luchar contra la despoblación.* Anabel Zárate Marco.
- 2002-3.- *La dinámica territorial de la población española. Una exploración preliminar.* Fernando Collantes Gutiérrez, Vicente Pinilla Navarro.
- 2003-1.- *Principales transformaciones estructurales de la movilidad interior en España tras la crisis económica, 1975-1985.* María Hierro Franco.
- 2004-1.- *Cambios y permanencias en las dinámicas demográficas de los Pirineos españoles. El papel de los movimientos migratorios.* Francisco García Pascual, Josep Joan Mateu González.
- 2004-2.- *Las disparidades educativas en el medio rural español, 1860-2000: Un análisis comparado de las comarcas montañosas.* Fernando Collantes Gutiérrez.
- 2004-3.- *Accesibilidad geográfica de la población rural a los servicios básicos de salud. Estudio en la provincia de Teruel.* Ana Isabel Escalona Orcao, Carmen Díez Cornago.
- 2005-1.- *¿Desarrollo sostenible o eco-etnicidio? El proceso de expansión forestal en territorio mapuche-nalche de Chile.* René Montalba Navarro.
- 2005-2.- *¿La constitución de una nueva ruralidad? Migración y cambio sociodemográfico en áreas rurales de Gerona: el caso del "Empordanet".* Miguel Solana Solana.
- 2005-3.- *Explicando la concentración a largo de la población española, 1860-2000.* María Isabel Ayuda Bosque, Fernando Collantes Gutiérrez, Vicente Pinilla Navarro.
- 2005-4.- *Concentración poblacional y dispersión territorial y migratoria en España, 1986-2003.* María Hierro Franco.

- 2006-1.- *Rural depopulation in Mediterranean Western Europe: A case study of Aragón*. Vicente Pinilla Navarro, María Isabel Ayuda Bosque, Luis Antonio Sáez Pérez.
- 2008-1.- *La valorización del patrimonio forestal como recurso ecoturístico en zonas de montaña*. Xavier Basora, Jordi Romeo, Xavier Sabaté, Marc Sogues.
- 2008-2.- *Los factores de éxito en las experiencias y proyectos para la recuperación sostenible de población aragonesa*. Giovana Cangahuala.
- 2009-1.- *La atención a la diversidad en los núcleos rurales dispersos de la Comunidad Autónoma de Aragón*. Begoña Vigo (coordinadora).
- 2009-2.- *Situación de la cabaña ganadera de ovino y caprino en el Parque Regional de Picos de Europa*. Patricia Mateo, Pedro Pérez Olea.

CEDDAR: INFORMES

- 2002-1.- *Población y recursos en Monegras. Análisis, diagnóstico y estrategias*. Carlos Gómez Bahillo, Enrique Sáez Olivito, M^a Victoria Sanagustín Fons.
- 2003-1.- *Incidencia de las migraciones y la situación poblacional en la recuperación demográfica de Belebite y su comarca*. Layla Haffar López.
- 2004-1.- *Causas de la despoblación en la cuenca del río Guadalupe: comarcas del Bajo Aragón y Maestrazgo. Propuesta de políticas demográficas y de desarrollo endógeno*. José Garrido Palacios, Yolanda Faci Olmos.
- 2004-2.- *El olvido de las Guillerías (Cataluña): estudio geográfico de un espacio rural en decadencia*. Marc Bigas Bau, Miquel Picanyol Sadurní, Jordi Vila Capdevila.
- 2004-3.- *Neorrurales: Dificultades durante el proceso de asentamiento en el medio rural aragonés. Una visión a través de sus experiencias*. José Antonio López Lafuente, Raúl Kerkhoff, Santiago Ibargüen Ripollés, José Miguel Ibargüen Ripollés.
- 2004-4.- *El movimiento neo-rural en el Pirineo aragonés. Un estudio de caso: La Asociación Artiborain*. Ana Carmen Laliena Sanz.
- 2005-1.- *Más de 20 años de políticas de desarrollo rural: el caso del Pirineo Aragonés*. María Laguna Marín-Yaseli.
- 2005-2.- *Características demográficas y procesos de industrialización y desindustrialización durante el siglo XX. El ejemplo prepirenaico de la Cataluña Occidental*. Jacinto Bonales Cortés.
- 2005-3.- *La despoblación de la montaña palentina. Recomendaciones para la intervención*. J. Antonio López Ruiz.
- 2005-4.- *Demografía en el Cuarto Espacio de Aragón. Propuestas de desarrollo local. Estudio sobre la realidad de los pueblos de la provincia de Zaragoza en proceso de despoblación*. Francisco Martínez García y Rafael Sánchez Sánchez (coordinadores).
- 2005-5.- *La sociedad de la información como herramienta para el desarrollo de las zonas rurales de Aragón*. Mario Kölling y Montserrat Salas Valero.
- 2007-1.- *Envejecimiento y comarcas deprimidas en Andalucía Occidental*. Pilar Almoguera Sallent, Carolina del Valle Ramos.
- 2007-2.- *Las masías fortificadas del Maestrazgo turolense: localización, función, estructura e inventario*. Diego Mallén Alcón.
- 2007-3.- *Necesidades formativas en el sector turístico aragonés. El caso del turismo rural en la provincia de Huesca*. M^a. Victoria Sanagustín Fons (investigadora principal).
- 2008-1.- *Derechos de uso y patrones de ocupación del territorio en el área del pueblo indígena Tacana (Bolivia)*. Yuri Sandoval Montes.

OTROS

- *Tras las huellas de Lucien Briet. Bellezas del Alto Aragón*. José Luis Acín. Edición especial.
- *La Tierra vista desde el Cielo*. Yann Arthus-Bertrand. Edición especial.
- *Encuadres de la memoria*. Catálogo de exposición.
- *Despoblación y políticas públicas en Aragón*. VV.AA. Edita Gobierno de Aragón, colabora CEDDAR.
- *Políticas demográficas y de población*. VV.AA. Edita Gobierno de Aragón, colabora CEDDAR.
- *Ainielle. La memoria amarilla*. Enrique Satué Oliván. Edita Prames, colabora CEDDAR

- *Pueblos fantasmas* (VHS). José Cuesta, Jean Jiménez.
- *¿Por qué dixamos o nuestro lugar?* (DVD). Carlos Baselga.
- *Políticas demográficas y de población II*. VV.AA. Edita Gobierno de Aragón, colabora CEDDAR.
- *Las torres fortificadas y masías torreadas del Maestrazgo*. Diego Mallén Alcón (coordinador). Coedición CEDDAR y Centro de Estudios del Maestrazgo.

DE PERIODICIDAD ANUAL

Ager, Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural / Journal of Depopulation and Rural Development Studies.

OTRAS PUBLICACIONES DE ROLDE DE ESTUDIOS ARAGONESES

CUADERNOS DE CULTURA ARAGONESA

- 1.- *Falordias I*. Barios autors.
- 2.- *Falordias II*. (Cuentos en lengua aragonesa). Barios autors.
- 3.- *La crisis del regionalismo en Aragón*. Gaspar Torrente. Edición facsímil. Separata del nº 35 de ROLDE, Revista de Cultura Aragonesa.
- 4.- *Armonicos d'aire y augua*. Franchó E. Rodés.
- 5.- *Cien años de nacionalismo aragonés. Textos políticos*. Gaspar Torrente. Edición de Antonio Peiró.
- 6.- *Antropónimos aragoneses* (nombres aragoneses de persona). Edición bilingüe. José I. López, Chusé I. Navarro y Franchó E. Rodés.
- 7.- *Aragón Estado*. Julio Calvo Alfaro. Edición facsímil.
- 8.- *Discursos Histórico-Políticos... Diego Josef Dormer*. Edición facsímil. Introducción de Encarna Jarque y José Antonio Salas.
- 9.- *Cancionero republicano*. Juan Pedro Barcelona. Edición facsímil. Introducción de Vicente Martínez Tejero y José Luis Melero.
- 10.- *Información de los sucesos del Reino de Aragón en los años de 1590 y 1591, en que se advierte los yerros de algunos autores*. Lupercio Leonardo de Argensola. Edición facsímil. Introducción de Xavier Gil Pujol.
- 11.- *Las alteraciones de Zaragoza en 1591*. Encarna Jarque y José A. Salas.
- 12.- *Literatura y periodismo en los años veinte*. (Antología). Ramón J. Sender. Edición de José Domingo Dueñas.
- 13.- *Una propuesta para la reforma del Estatuto de Autonomía*. Rolde de Estudios Aragoneses.
- 14.- *Reseña histórico-política del antiguo Reino de Aragón*. Manuel Lasala. Edición facsímil. Introducción de Vicente Martínez Tejero y José Luis Melero.
- 15.- *Memorias*. José de Palafox. Edición, introducción y notas de Herminio Lafoz Rabaza.
- 16.- *Estudios de Derecho aragonés*. Varios autores.
- 17.- *Historia de Aragón*. Félix Sarrablo Bagüeste. Edición facsímil.
- 18.- *Áromos*. Fernando Ferreró.
- 19.- *Memorias de Zaragoza*. Cosme Blasco. Edición facsímil. Presentación de José Luis Melero Rivas.
- 20.- *Bilingüismo y enseñanza en Aragón*. Juan Martínez Ferrer.
- 21.- *Doctrina regionalista de Aragón*. Julio Calvo Alfaro. Edición facsímil.
- 22/23.- *Orígenes del nacionalismo aragonés (1908-1923)*. Antonio Peiró.
- 24.- *Compendio de la Historia de Aragón y Zaragoza*. Rafael Fuster. Edición facsímil. Introducción de Ignacio Peiró.
- 25.- *El agua a debate. Plan Hidrológico Nacional, Pacto del Agua y Trasvases*. Edición al cuidado de Francisco Javier Martínez Gil.
- 26.- *Idea del Gobierno y Fueros de Aragón*. Braulio Foz. Ed. facsímil. Introducción Elisa Martínez Salazar.
- 27.- *Columna de luz que por el desierto de los Pirineos guía a los Devotos del Santo Anacoreta, Confesor, y Abad, el Señor San Victorian, para saber dónde descansan sus Sagrados Huesos*. Edición facsímil. Introducción de Manuel López Dueso.

- 28.- *Aragón en el siglo XX. Estudios urgentes*. Luis Germán Zubero. Prólogo de Vicente Pinilla.
- 29.- *Estado Aragonés. Estatutos*. Edición facsímil. Presentación de Antonio Peiró.
- 30.- *A escala. Letras oscenses (siglos XIX-XX)*. Juan Carlos Ara Torralba.
- 31.- *Identidad y diversidad. Escritos sobre Aragón (1995-1999)*. Carlos Serrano Lacarra.
- 32.- *Constitución o muerte. El trienio liberal en Aragón y los levantamientos realistas. 1820-1823*. Pedro Rújula.
- 33/34.- *Costismo y anarquismo en las letras aragonesas*. El grupo de Talión (Samblancat, Alaiz, Acín, Bel, Maurín). José Domingo Dueñas Lorente.
- 35/36.- *Escritores aragoneses de los siglos XIX y XX*. José Luis Calvo Carilla.
- 37/38.- *El Aragonésismo en la Transición I. Propuestas aragonesistas y alternativas territoriales (1972-1978)*. Carlos Serrano, Rubén Ramos.
- 39/40.- *El Aragonésismo en la Transición II. Regionalismo y nacionalismo en el Aragón preautonómico (1978-1983)*. Carlos Serrano, Rubén Ramos.
- 41.- *Mensaje a Laura*. Carlos Eugenio Baylín Solanas. Introducción de Antonio Pérez Lasheras.
- 42.- *Antonio Pérez y las alteraciones de Aragón* (guión cinematográfico de Antonio Artero). Edición de Javier Hernández y Pablo Pérez. Prólogo de Luis Alegre.
- 43.- *Colección Rolde de Arte Contemporáneo 1977-2005*. Introducción de Concha Lomba. Guía didáctica de Ángel Herrero y Fernando Marco.
- 44.- *Los libros de la guerra. Bibliografía comentada de la Guerra Civil en Aragón, 1936-1949*. José Luis Melero Rivas.
- 45.- *Ocultación transitoria* (fotografía poética del grupo Eclipse). Edición de Ignacio Escuin. Prólogo de Antonio Pérez Lasheras.
- 46.- *Fneros y Libertades del Reino de Aragón. De su formación medieval a la crisis preconstitucional (1076-1800)*. Jesús Morales Arrizabalaga.
- 47-48.- *Aragón en la Monarquía de Felipe II. Historia y pensamiento*. Jesús Gascón Pérez. Prólogo de Xavier Gil Pujol.
- 49.- *Aragón en la Monarquía de Felipe II. Oposición política*. Jesús Gascón Pérez.
- 50.- *Miguel Alcubierre. Testimonio de la emigración y el exilio*. Antonio Peiró Arroyo.
- 51.- *Sin poner los pies en Zaragoza (algo más sobre el Quijote y Aragón)*. Antonio Pérez Lasheras.

COSAS DE ARAGÓN

- 1.- *Plan tal como fue*. José María Fantova y Luis Roger (2ª edición).

PETARRUEGO

- 1.- *Diccionario aragonés*. Ed. facsímil. Edición, introducción y notas de Chesús Bernal y Francho Nagore.
- 2.- *Huesca. Apuntes para su historia*. Gregorio Gota Martínez. Edición facsímil. Introducción de Alfonso Gota y Margarita Márquez.
- 3.- *Víctor Pruneda: Una pasión republicana en tierras turolenses*. José Ramón Villanueva Herrero.
- 4.- *Poesía. José Ramón Arana*. Edición de Javier Barreiro y textos de introducción de Javier Barreiro, Alejandro Díez Torre y Eloy Fernández Clemente.
- 5.- *A una milla de Huesca. Diario de una enfermera australiana en la Guerra Civil española*. Agnes Hodgson. Edición de Judith Keene y Víctor Pardo. Prólogo de Gabriel Jackson.
- 6.- *Las ideas jurídicas de Branlío Foz y su proyección política en la construcción del Estado liberal español*. Guillermo Vicente y Guerrero. Prólogo de Ignacio Peiró.

DOCUMENTOS DE TRABAJO

- 1.- *Reflexiones sobre la política cultural en Aragón*. Herminio Lafoz.
- 2.- *Plans reguladors d'ensenyament de l'aragonés i el català a l'Aragó*. Carmen Alcover i Artur Quintana.

- 3.- *Cultura Aragonesa y Educación Física*. Grupo EDUFICO.
- 4.- *Os territorios lingüísticos en Aragón*. Francho Nagore Laín.
- 5.- *L'aragonés de a baxa Galliguera*. Chesús de Mostolay.

BAL DE BERNERA

- 1.- *Música de tradición popular en Aragón. Instrumentos y tañedores*. Ángel Vergara Miravete.
- 2.- *Pueblos abandonados. ¿Un mundo perdido?* José Luis Acín Fanlo y Vicente Pinilla Navarro (coord.) (2ª edición).
- 3.- *Retratos de la memoria. Fotografías de La Almunia de Doña Godina (1850-1997)*. Santiago Cabello Solanas.
- 4.- *La gaita de boto aragonesa*. Martín Blecua Vitales y Pedro Mir Tierz.
- 5.- *Historia del aragonésismo*. Antonio Peiró (coordinador).
- 6.- *Villamayor: Memorias de un pueblo (1882-1982)*. José Luis Ona González y Manuel Tomeo Turón (coordinadores).
- 7.- *Estampas de Indumentaria Aragonesa de los siglos XVIII y XIX*. Fernando Maneros López.
- 8.- *Rolde de Estudios Aragoneses (1977-2002). Pasar haciendo caminos*. José I. López Susín, José L. Melero y Antonio Peiró (coordinadores).
- 9/10.- *El Maestrazgo turolense: Música y literatura populares de la primera mitad del siglo XX*. Carolina Ibor y Diego Escolano.
- 11.- *La arquitectura neomudéjar en Aragón*. Pilar Biel y Ascensión Hernández. Prólogo de Gonzalo Borrás.
- 12.- *Los nuevos ilustrados. Entrevistas a los miembros del Comité de Honor de Rolde de Estudios Aragoneses*. José I. López Susín, José Luis Melero Rivas (coordinadores).
- 13.- *La cultura del agua en Aragón. Usos tradicionales*. Pilar Bernad Esteban (coordinadora).

SALBACHINAS

- 1.- *Artal d'Escuer*. Dibujos de Daniel Viñuales, textos de Carlos M. Polite.
- 2.- *Mai solo bi'n ba que una*. Javier Gurpegui y Fernando Vallés.
- 3.- *La santa infancia de Luis Buñuel*. José Luis Cano.
- 4.- *Toma la voz y la palabra - Prene a boz y a parola*. Vocabulario aragonés de palabras apadrinadas.
- 5.- *Artal d'Escuer. El tesoro de Aquitania*. Dibujos de Daniel Viñuales, textos de Carlos M. Polite.
- 6.- *Istorias menimas*. Javier Tomeo.
- 7.- *Refrans, frases feitas, ditos y esprisions de l'Alto Aragón*. Sección de Lenguas Minoritarias de REA.
- 8.- *Breve tratado sobre el esquizoide carácter aragonés*. José Luis Cano.
- 9.- *La charrada. Reflexiones sobre el vocabulario aragonés*. Edición de Alejandro Cortés.
- 10.- *De fabrioles y otras gaitas. 20 años con La Orquestina del Fabirol*. Javier Ferrández.
- 11.- *Un Rolde de palabras... e de musas zienta*. Varios autores.
- 12.- *Amor y humor. Claves para vivir la vida (a la sombra de Pedro Saputo)*. Andrés Ortiz-Osés. Prólogo de Javier Barreiro.
- 13.- *Tonadas de gaita. Tradición y sonidos de la dulzaina aragonesa*. Diego Escolano – Pasatrés. Incluye CD.
- 14.- *Adivina adivinanza. 20 acertijos de cara y cruz*. Sergio Lairla y 20 ilustradores.
- 15.- *La Subordania. Epopeya chesa sin d'acabanza*. Emilio Gastón.
- 16.- *Entre líneas. Música y literatura en Aragón*. Ángel Vergara Miravete – La Chaminera. Incluye CD.

ÓRBITAS (en coedición con el Ayuntamiento de Zaragoza)

- 1.- *Música pop / Música folk*. Miguel Mena y Ángel Vergara.
- 2.- *Zaragoza Arquitectura*. Marian Navarcoren y Ignacio Iraburu.

- 3.- *Conocer internet*. Fernando García.
- 4.- *Literatura actual*. Antonio Losantos.
- 5.- *Zaragoza / entorno natural*. Olga Conde y Mariano Mérida.
- 6.- *Diseño industrial*. Ana Bendicho.
- 7.- *Ciencia / Investigación*. Manuel Doblaré Castellano.
- 8.- *Zaragoza / urbanismo*. Joaquín Herrero Lorente.
- 9.- *Arte contemporáneo*. Concha Lomba Serrano.
- 10.- Propuestas didácticas (CD).

LOS SUEÑOS

- 1.- *Territorio irreductible*. Caja de arte. Texto de Antón Castro. Serigrafías de Javier Almalé, Nacho Bolea, María Buil, Pepe Cerdá, Carmen Molinero y Javier Peñafiel.
- 2.- *Andrés Ferrer. Relatos visuales*. Edición al cuidado de Fernando Sanmartín.
- 3.- *José Antonio Labordeta. Creación, compromiso, memoria*. Javier Aguirre (Coord.)
- 4.- *Cuadro Natural*. Susana Vacas (Coord.)

ARCHIVO DE ARAGONESISMO CONTEMPORÁNEO

- 1.- *Crónica del Congreso de Caspe*.
- 2.- *Renacimiento Aragonés*. Edición facsímil. Introducción de Antonio Peiró.
- 3.- *José Aced: Memorias de un aragonésista*. Edición de José I. López Susín y José Luis Melero Rivas. Introducción de Carlos Serrano Lacarra.
- 4.- *Dictámen de la Comisión especial encargada de informar á las Córtes, sobre el modo de bonrrar la memoria de Juan de Padilla y de Juan de la Nuzca, y demás defensores de las libertades de Castilla y Aragón, leído en la sesion extraordinaria de 24 de junio de 1821*. Edición facsímil.
- 5.- *Archivo Andalán. Buceando en la memoria*.
- 6.- *Aragón 1976-2000. La lucha por el agua y el autogobierno*. Vídeo.
- 7.- *Aragón y los aragoneses: Argumentos para el no al Trásvase. La historia continúa...* Franchó Beltrán Audera, Carlos Serrano Lacarra.
- 8.- *Historia de la Autonomía de Aragón*. José I. López Susín y Carlos Serrano Lacarra (coordinadores).
- 9.- *La ciudad de Caspe en la historia del aragonesismo*. Antonio Peiró Arroyo.
- 10.- *Isidro Comas, Almogávar. La poética vida de un aragonésista de Tamarite de Litera*. Valeriano C. Labara.

OTROS

- *Costa y Aragón*. Eloy Fernández Clemente.
- *Cursé alazetal d'aragonés*. Fernando García y Chusé I. López.
- *Falordias de Juglars. Falordias de Chuglars. Falordias de Joglars*. Ángel Vergara y Cía.
- *Música y literatura populares en la Sierra del Maestrazgo turolense (primera mitad del siglo XX)*. Diego Escolano, Carolina Ibor y Úrsula Solaz.
- *Arte y Rolde. Veinte años de portadas*. Catálogo de exposición.
- *Por no decir adiós*. Ildefonso Manuel Gil.

DE PERIODICIDAD TRIMESTRAL

ROLDE. Revista de Cultura Aragonesa.

DE PERIODICIDAD SEMESTRAL

PAPIRROI (revista infantil en aragonés).

ISBN 978-84-92582-12-9



CEDDAR

CENTRO DE
ESTUDIOS SOBRE
LA DESPOBLACION
Y DESARROLLO DE
ÁREAS RURALES



DE ESTUDIOS ARAGONESES



fundear



Departamento de Política Territorial,
Justicia e Interior